ESPECIAL

arqueología MEXICANA

M.R.

ATLAS DEL MÉXICO PREHISPÁNICO

MAPAS DE PERIODOS, REGIONES Y CULTURAS

OASISAMÉRICA

ARIDOAMÉRICA

GOLFO DE MÉXICO

MESOAMÉRICA

OCÉANO PACÍFICO

N



MAPA DE SITIOS ABIERTOS AL PÚBLICO

$ 50

PRESENTACIÓN

México es poseedor de un vasto acervo arqueológico. Desde su arribo a esta región, hace decenas de miles de años, el hombre ha dejado innumerables huellas de una larga y compleja evolución cultural, en la que participaron tanto pueblos sedentarios de Mesoamérica y Oasisamérica como grupos nómadas de Aridoamérica.

En esas regiones surgieron, florecieron y decayeron gran número de culturas diversas, las cuales dejaron testimonio de su existencia en decenas de miles de sitios arqueológicos. Tan sólo en la parte que corresponde al territorio mexicano se han catalogado hasta la fecha, de acuerdo con el Proyecto de Registro e Inventario de Sitios Arqueológicos del INAH, 30 093 localidades prehispánicas.

Según algunos especialistas, esa cifra es sólo una pequeña muestra del total que es posible suponer y se calcula que el número de sitios podría crecer considerablemente, una vez que se concluya el inventario. Sólo una pequeña parte de ese total ha sido objeto de exploraciones arqueológicas y menos de 200 zonas han sido abiertas al público.

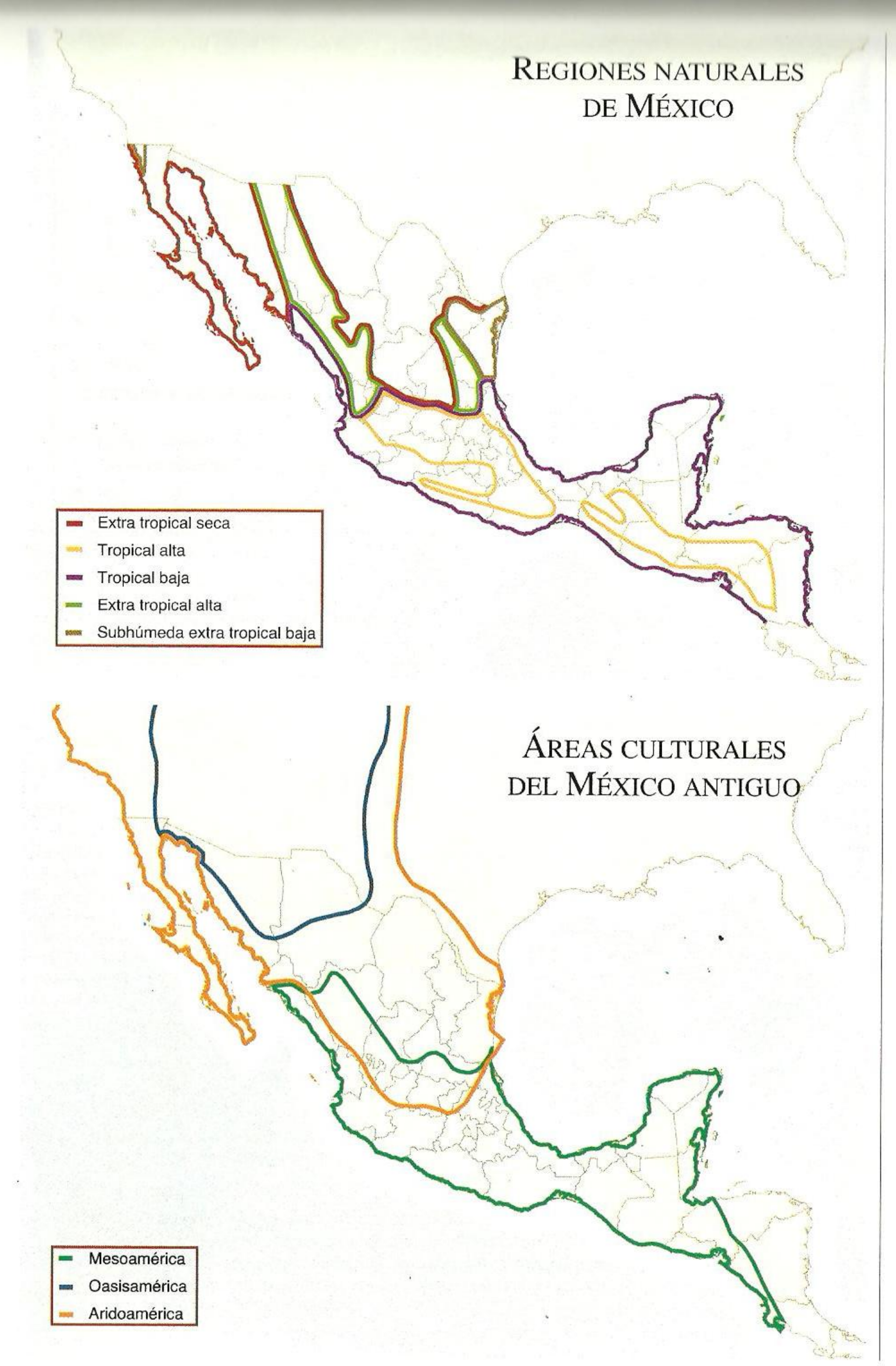
En esos sitios se encuentra una cantidad prácticamente inconmensurable de vestigios de todo tipo, que comprenden desde simples objetos hasta complejas manufacturas elaboradas en una gran diversidad de materiales, como piedra o cerámica, así como sencillas casas o construcciones monumentales, entre muchas otras clases de evidencias, todas igualmente importantes para la reconstrucción de la historia de los pueblos que las crearon.

Durante más de dos siglos, varias generaciones de arqueólogos se han dedicado a rescatar e interpretar esos vestigios, lo cual ha dado como resultado una enorme cantidad de datos, que permiten la explicación de nuestro pasado prehispánico.

A partir de estos estudios es que se elaboró este Atlas, cuyo propósito principal es ofrecer una síntesis –con base en dos vertientes: espacio y tiempo– del conocimiento sobre el desarrollo de las áreas de Mesoamérica, Aridoamérica y Oasisamérica, así como del periodo anterior a su formación, llamado Etapa Lítica, el cual cubre desde el arribo de los primeros pobladores de México hasta el desarrollo de la agricultura en Mesoamérica.

Día con día ese enorme acervo se ve sujeto a un proceso de destrucción y deterioro tan acelerado, que puede resultar en la pérdida definitiva de gran parte de nuestro patrimonio cultural prehispánico. Su rescate y conservación es una tarea de gran magnitud, que sólo será posible con la colaboración de todos. Al difundir la importancia y riqueza de ese legado histórico, queremos hacer un llamado de atención sobre la urgente necesidad de protegerlo.


DIVISIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
N
BAJA CALIFORNIA
SONORA
CHIHUAHUA
COAHUILA
BAJA CALIFORNIA SUR
NUEVO LEÓN
SINALOA
DURANGO
TAMAULIPAS
ZACATECAS
SAN LUIS POTOSÍ
GOLFO DE MÉXICO
YUCATÁN
NAYARIT
QUERÉTARO
AGUASCALIENTES
TLAXCALA
GUANAJUATO
HIDALGO
QUINTANA ROO
JALISCO
VERACRUZ
CAMPECHE
ESTADO DE MÉXICO
COLIMA
D.F.
PUEBLA
MICHOACÁN
MORELOS
TABASCO
BELICE
GUERRERO
OAXACA
CHIAPAS
OCÉANO PACÍFICO
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR
NICARAGUA



En la época prehispánica México fue albergue de un amplio abanico de culturas, cuyas pautas específicas de desarrollo estuvieron influidas, entre otros factores, por la gama de condiciones ambientales que les ofrecía este territorio.

Durante miles de años, sus pobladores fueron grupos nómadas de cazadores-recolectores que supieron explotar con eficacia distintos ecosistemas. A la larga, la combinación de las prácticas culturales propias de algunos de esos grupos con las características específicas de ciertas regiones, propició las condiciones para la adopción de la agricultura como medio principal de subsistencia, y con ello la definición de dos de las áreas del México antiguo: Mesoamérica y Aridoamérica. En la primera habitaron sociedades sedentarias agrícolas que, a lo largo de miles de años, fueron actores de uno de los desarrollos más originales y vigorosos de la antigüedad. Con ellas convivieron grupos, ubicados en el área que se ha llamado Aridoamérica, que durante toda la época prehispánica conservaron su carácter nómada y fueron capaces de enfrentar con éxito las duras condiciones ambientales del Norte de México.

A partir del primer siglo de nuestra era, parte de la región aridoamericana fue ocupada por pueblos sedentarios relacionados con la zona de Oasisamérica, la que abarcaba parte del suroeste de Estados Unidos y del Norte de México.

En este atlas se presenta la síntesis del desarrollo de esas áreas culturales. Cabe aclarar que lo presentado no constituye un inventario exhaustivo de las localidades arqueológicas conocidas en las áreas culturales de la época prehispánica, ni aun el de los sitios que han sido objeto de exploraciones. El formato inherente a una publicación de este tipo y las escalas que se adoptaron para proporcionar la mejor cobertura geográfica posible impusieron límites a la cantidad de sitios que podían incluirse.

Debido a que sobre ella se cuenta con más información, la mayoría de los mapas se relacionan con la zona mesomericana, de la que se presentan mapas por periodos, regiones y algunas de las que fueron, en distintos momentos, sus culturas principales. Con excepción de una, la referente a los mayas del Clásico –que fue seleccionada por la cantidad de información que sobre ella se ha producido en tiempos recientes–, todas comparten un atributo: fueron desarrollos capaces de trascender su entorno originario y hacer sentir su presencia en diversas regiones mesoamericanas.

En cada mapa se buscó mostrar aquellos sitios que, de acuerdo con los especialistas, dan cuenta de la diversidad inherente a cada época, región y cultura. Asimismo, debe señalarse que, según el enfoque que se utilice, prácticamente cada sitio posee múltiples elementos distintivos y es también frecuente que abarque más de un periodo, si bien con intensidad distinta.

Por ello el lector se encontrará ante matices que debe tomar en cuenta al analizar los mapas: aquellos asentamientos con un desarrollo continuo pero diferenciado en cuanto a su intensidad, fueron ubicados e identificados de acuerdo con su momento de apogeo. Los que podían asociarse a más de uno de los criterios a partir de los cuales se atribuían cualidades a los sitios, aparecen acompañados de más de un icono.

Aparte del índice general, se incluyen otros relativos a los periodos, regiones y culturas mesoamericanos, en los que, además de los mapas específicamente incluidos en cada una de esas secciones, se hace referencia a los que aunque no se encuentren en esos apartados se relacionan con algunas de las regiones, culturas o periodos. La información fue dispuesta sobre una base cartográfica en la proyección cónica Lambert, elaborada a partir de la que se utilizó en el *Atlas nacional de México*, publicado por la UNAM.

Para la obtención de los datos que aquí se presentan se consultaron numerosos trabajos, que por limitaciones de espacio no es posible incluir con todo detalle. Al final de la obra se presenta una selección de textos recomendados, para quien desee profundizar en los temas tratados.



Punta tipo Folsom.
La Mota, Chihuahua

Punta tipo Folsom.
La Chuparrosa (21).

Punta tipo Clovis de Lados

Punta tipo Clovis.

BAJA CALIFORNIA
1. Laguna Chapala
BAJA CALIFORNIA SUR
2. El Batequi
3. San Joaquín
4. Cultura Las Palmas
SONORA
5. El Plomo
6. Sásabe
7. La Playa
8. Pozo Valdés
9. El Bajío
10. Huásabas
11. Los Janos
12. Cerro Izábal
13. Ranchos Pima y Aigame
14. Tastiota
15. Cerro Prieto
16. Las Peñitas
17. Guaymas
CHIHUAHUA
18. Rancho Colorado
19. Samalayuca
20. Complejo Cazador
COAHUILA
21. La Chuparrosa
22. Complejo Ciénegas
NUEVO LEÓN
23. Puntita Negra
24. La Calzada
TAMAULIPAS
25. Lerma
26. Cueva del Diablo
SINALOA
27. Sinaloa de Leyva
28. Bebelama
DURANGO
29. Weicker
SAN LUIS POTOSÍ
30. El Cedral
31. Cerro de Silva
JALISCO
32. San Sebastián Teponahuastlán
33. San Marcos
34. Zacoalco
HIDALGO
35. Oyapa
36. Tecolote
ESTADO DE MÉXICO
37. Santa Isabel Iztapan
38. Tlapacoya
DISTRITO FEDERAL
39. San Bartolo Atepehuacan
MORELOS
40. Chimalacatlán
TLAXCALA
41. San Juan Chaucingo
PUEBLA
42. Hueyatlaco
43. Caulapan
44. El Riego
45. Coxcatlán
OAXACA
46. Guilá Naquitz
47. Cueva Blanca
CHIAPAS
48. Los Grifos
49. [illegible]
YUCATÁN
50. Loltún
GUATEMALA
51. Cuenca del Quiché (región)
52. Los Tapiales
53. Santa Rosa Chujuyub
54. San Rafael
BELICE
55. Richmond Hill
56. Ladyville
57. Lowe Ha
HONDURAS
58. La Esperanza
NICARAGUA
59. El Bosque
COSTA RICA
60. Las Huacas
61. Turrialba

Hace decenas de miles de años arribaron a estas tierras sus primeros pobladores, organizados en pequeños grupos de cazadores-recolectores nómadas; con el paso del tiempo ocuparon la mayor parte del territorio mexicano y experimentaron una lenta pero constante evolución.

POBLAMIENTO AMERICANO



Aunque existen diversas teorías respecto al poblamiento de América; la más aceptada es la que propone que fue producto de migraciones de grupos nómadas originarios de Asia, los cuales cruzaron al continente americano por el estrecho de Bering, aprovechando las condiciones creadas por glaciaciones ocurridas hace decenas de miles de años. El descenso de las aguas habría creado una extensa franja de tierra firme, que hizo posible el tránsito paulatino de grupos de esa región al norte del continente americano. También de manera lenta pero constante, la presencia humana, cuya fecha más antigua rebasa los 40 000 años, se extendió por el resto del continente y hace 11 000 años ya había alcanzado el extremo sur.

Punta tipo Lerma.

La llamada Etapa Lítica es el periodo más antiguo de la historia de México. En esta época, que se extiende por decenas de miles de años, ocurrió la llegada de los primeros grupos humanos a territorio nacional. Asimismo, por ese entonces se dio un largo proceso de poblamiento y una lenta pero constante evolución que, hacia el final de la etapa, daría lugar a la transformación de esos grupos nómadas de cazadores-recolectores en sociedades sedentarias agrícolas que serían protagonistas del esplendor mesoamericano, si bien una parte importante del territorio mexicano continuó habitado por grupos de cazadores hasta la época de la Colonia. La Etapa Lítica recibe este nombre porque una de sus características más notables es el que la mayor parte de la evidencia relacionada con ella está formada por instrumentos fabricados con piedra, sin que esto quiera decir que no se conocieran otros materiales, sólo que éstos, debido a su naturaleza, muy difícilmente sobreviven hasta nuestros días. Otros prefieren llamarla Precerámico, pues la fabricación de cerámica es uno de los rasgos de la vida sedentaria agrícola que marca el fin de la época de la caza-recolección trashumante.

ARQUEOLÍTICO

La Etapa Lítica ha sido dividida en cuatro grandes periodos. El más antiguo es el llamado Arqueolítico, que abarca desde 30000 a. C., fecha asociada a las primeras evidencias de presencia humana en México, hasta 9500 a. C. Los sitios conocidos para esta época son pocos y entre ellos se encuentran TLAPACOYA (38), LAGUNA CHAPALA (1) y EL CEDRAL (30). De cualquier modo, los vestigios encontrados, algunos fechados con la técnica del carbono 14, permiten formarse una idea sobre aquellos primeros habitantes. Éstos utilizaban instrumentos cuyas características indican una incipiente destreza tecnológica y, en vista de la casi total ausencia de puntas de proyectil, un uso orientado más que nada a la recolección y procesamiento de vegetales y al aprovechamiento de pequeños animales.

CENOLÍTICO INFERIOR

Este periodo, que va de 9500 a 7000 a. C., se caracterizó por un fuerte cambio climático y la consecuente transformación en las pautas de aprovechamiento del medio y, posiblemente, hasta en las maneras en que se organizaban los grupos. Otro elemento notable de este periodo es el desarrollo de mejores técnicas para la elaboración de instrumentos, lo que redundó en una mayor variedad y en una gran eficiencia. Así, aunque la recolección siguió siendo una actividad importante, la caza se convirtió en un componente esencial del sistema de obtención de recursos. Desde esta época comenzaron a fabricarse distintos tipos de puntas de proyectil, que han sido clasificadas en tradiciones conocidas como Clovis, la más distintiva de este periodo, Folsom y Paiján, entre otras. Es posible que las distintas características de las puntas estuvieran relacionadas con maneras específicas de llevar a cabo las actividades productivas.


Reproducción de una punta tipo Clovis.



Raquis de Maíz Tripsacoide Temprano. Tehuacán.

Diferentes tipos de puntas de proyectil. Mitla y Cueva Blanca (42).

BAJA CALIFORNIA
1. San Dieguito (complejo)
BAJA CALIFORNIA SUR
2. Cultura Comondú
SONORA
3. Quitovac
4. Complejo Cochise (Baja California, Sonora y norte de Chihuahua)
CHIHUAHUA
5. Cueva de la Golondrina
6. Forrajero (periodo)
7. Cultura Las Nieves (Chihuahua y Coahuila)
COAHUILA
8. Cueva Espantosa
9. Complejos Jora y Mairán
NUEVO LEÓN
10. San Isidro
11. Cueva Derrumbes
12. La Calzada
TAMAULIPAS
13. Presa Falcón
14. Complejo Costero
15. Complejo Repelo
16. Complejos Nogales y Costero
17. Complejo La Perra
18. Complejo Ocampo
19. Laguna Chila
DURANGO
20. Guadiana
21. Culturas Caracoles y Las Chivas (Durango y Zacatecas)
SAN LUIS POTOSÍ
22. Tunal Grande
NAYARIT
23. Matanchén
JALISCO
24. Occidente de Jalisco (región)
QUERÉTARO
25. San Nicolás
VERACRUZ
26. Santa Luisa
27. Palma Sola
HIDALGO
28. Tecolote
ESTADO DE MÉXICO
29. Santa Isabel Iztapan (I y II)
30. Chicoloapan
31. Tlapacoya
32. Zohapilco
PUEBLA
33. Texcal
34. El Riego
35. Abejas
36. Coxcatlán
GUERRERO
37. Cuenca del Balsas (región)
38. Tecpan
39. Puerto Marqués
OAXACA
40. Yanhuitlán
41. Guilá Naquitz
42. Cueva Blanca
43. Jícaras
CHIAPAS
44. Santa Marta
45. Los Grifos
46. Aguacatenango
47. Chantuto
GUATEMALA
48. Cuenca del Quiché (región)
49. Salinas la Blanca
BELICE
50. Melinda
51. Progreso
52. Sand Hill y Orange Lake
HONDURAS
53. Copán
54. La Esperanza
NICARAGUA
55. Acahualinca

El largo proceso evolutivo de las sociedades de cazadores-recolectores de México condujo en algunas áreas al desarrollo del conocimiento necesario para el cultivo de plantas. La Etapa Lítica llegó a su fin con la adopción de la agricultura.



Muela ápoda plana con mano. Protoneolítico.

Cenolítico Superior

Durante este periodo (7000-2500 a. C.), de duración bastante menor a la de los que le precedieron, la organización y las pautas de subsistencia seguían siendo las propias de grupos nómadas de cazadores-recolectores. Para esta época la llamada megafauna, como el mamut y el mastodonte, se había extinguido, por lo que, de nuevo, la recolección fue la vía primordial para satisfacer la mayor parte de los requerimientos alimenticios, los que se complementaban con los productos de la caza de ciertas especies menores. El Cenolítico Superior fue un periodo en el que, al igual que en el anterior, ocurrieron avances tecnológicos que no sólo permitieron la elaboración de mejores herramientas, sino también una mayor variedad de éstas. Entre las mejoras técnicas destaca el pulido, que permitía el uso de piedras más duras y la fabricación de instrumentos como hachas y otros claramente asociados al procesamiento de vegetales, como los metates. Aun en el marco de un esquema de obtención de recursos común, ya desde esta época se desarrollaron distintas tradiciones, antecesoras de la diversidad cultural que en adelante caracterizaría al territorio mexicano. En esas tradiciones se combinaban tanto el tipo de objetos fabricados –entre las que ya se incluían la cestería y la cordelería– como las formas de organización, los patrones de residencia –si bien todos continuaban siendo esencialmente nómadas– y la importancia que se daba en cada una a la caza o la recolección, en buena parte determinadas por las posibilidades concretas que ofrecían los distintos ambientes en que se desarrollaron. De hecho, en algunas de esas tradiciones se dependía fundamentalmente de la explotación de recursos costeros. A este periodo se relacionan varios de los restos humanos de mayor antigüedad en México, los que se han encontrado en lugares como Chicoloapan (30), Tecolote (28), Texcal (33) y Coxcatlán (36).

Metate y mano. Protoneolítico. Tehuacán.

Protoneolítico

En este periodo, que va de 5000 a 2500 a. C. y que se traslapa en parte con el Cenolítico Superior, tuvo lugar el que puede considerarse el desarrollo de mayor impacto en la historia antigua de México: el cultivo de plantas. Debe señalarse que este proceso no se dio en todo el territorio mexicano; la parte norte, en la que las condiciones ambientales eran distintas a lo que sería el área mesoamericana, permaneció ocupada fundamentalmente por grupos que basaban su economía en la caza y la recolección. Como en los anteriores, la evidencia relacionada con este periodo está compuesta principalmente por artefactos líticos, los que muestran un mejor acabado, como consecuencia de un mayor dominio de la técnica de fabricación. Entre estos objetos se encuentran con cierta abundancia muelas y morteros asociados al procesamiento de vegetales, además de hachas y cuentas. Con otros materiales, como madera, hueso y fibras vegetales, se elaboraban cestas, redes, textiles y adornos diversos.

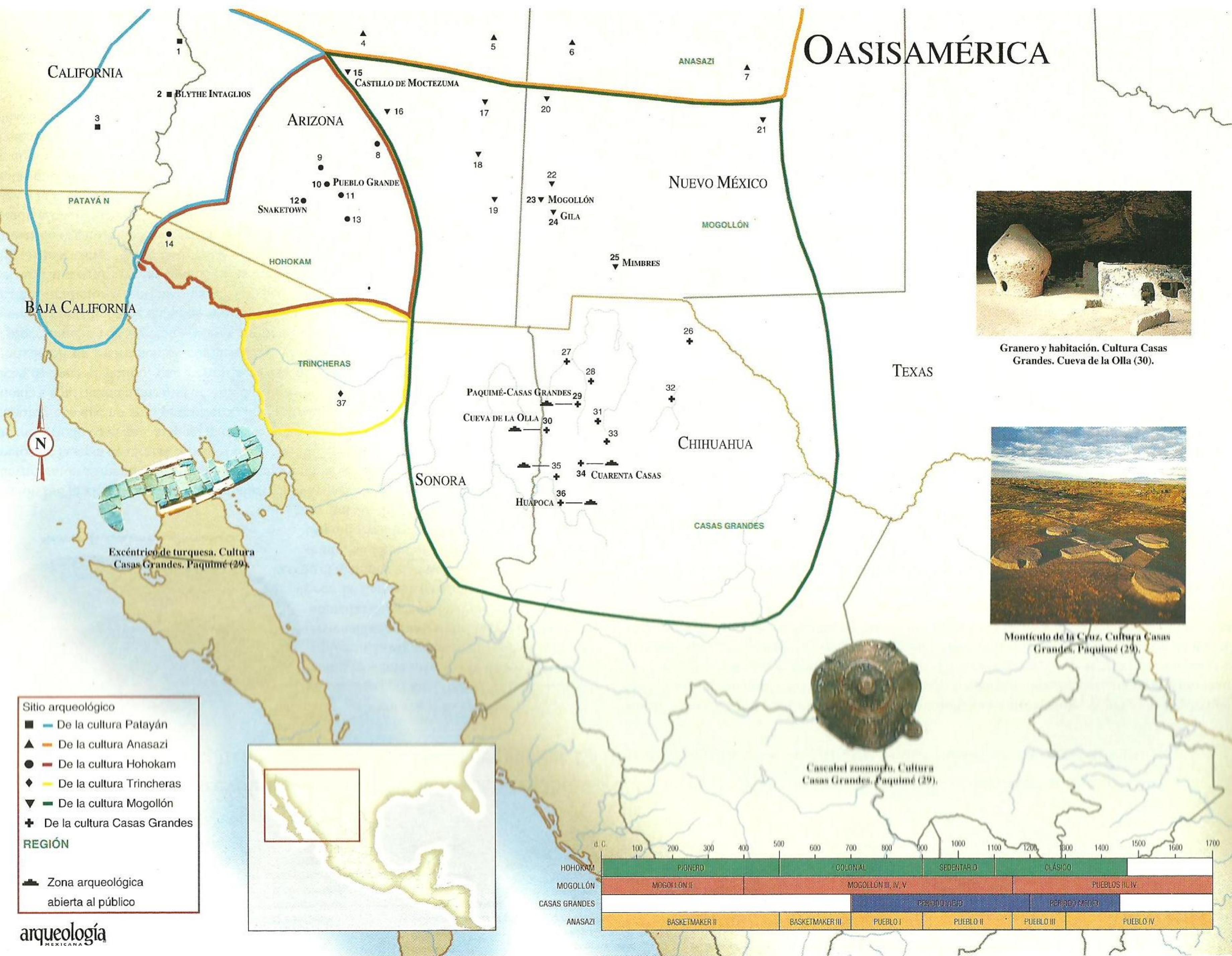
Agricultura

La agricultura fue un elemento fundamental en la evolución de las poblaciones prehispánicas de México. De hecho, es a partir de ella que se derivaron los cambios que a la larga conducirían al extraordinario desarrollo de las culturas mesoamericanas, el principal entre ellos: la adopción de la vida sedentaria. El surgimiento de la agricultura estuvo asociado a un largo y paulatino proceso de domesticación, a su vez consecuencia del conocimiento acumulado por miles de años de selección y manipulación de las especies que eran preferidas por su potencial alimenticio. La constante relación de algunas plantas con el hombre provocó una mutua dependencia, en la que el hombre requería de ellas para obtener alimento y las plantas necesitaban del cuidado humano para crecer y reproducirse. A la larga, el hombre descubrió que al plantar una semilla crecía una nueva planta y comenzó a desarrollar las técnicas necesarias para cultivarlas. En el Protoneolítico varias plantas ya habían sido domesticadas. Algunas de ellas, como el maíz, la calabaza y el frijol, se convertirían en la base de la dieta no sólo de los pobladores prehispánicos de México, sino de los de la actualidad. Entre las regiones en que se ha localizado evidencia botánica asociada a la domesticación de especies vegetales, se encuentran el valle de Tehuacán, la Cuenca de México y los Valles Centrales de Oaxaca. La aportación de los animales domésticos a la dieta fue menos variada y prácticamente se redujo a dos: el guajolote y el perro. Es por ello que la caza de especies como el venado y el conejo permaneció como una actividad importante entre las sociedades sedentarias agrícolas de la época mesoamericana.



Vasija de piedra. Protoneolítico.

Oasisamérica



Granero y habitación. Cultura Casas Grandes. Cueva de la Olla (30).

Montículo de la Cruz. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).

Excéntrico de turquesa. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).

Cascabel zoomorfo. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).

CULTURA PATAYÁN
CALIFORNIA
1. Topoc Maze
2. Blythe Intaglios
3. Borrego

CULTURA ANASAZI
ARIZONA
4. Walnut Canyon
5. Kiatuthlana
NUEVO MÉXICO
6. El Morro
7. Quarai

CULTURA HOHOKAM
ARIZONA
8. Tonto
9. Los Muertos
10. Pueblo Grande
11. Mesa Grande
12. Snaketown
13. Casa Grande
SONORA
14. Pinacate

CULTURA MOGOLLÓN
ARIZONA
15. Castillo de Moctezuma
16. Grasshopper
17. Hay Hollow Valley
18. Kinishba
19. Point of Pines
NUEVO MÉXICO
20. Hawikiu
21. Gran Quivira
22. Pinelawn Valley
23. Mogollón
24. Gila
25. Mimbres

CULTURA CASAS GRANDES
CHIHUAHUA
26. Salamayuca
27. Cerro del Diablo
28. Convento
29. Paquimé-Casas Grandes
30. Cueva de la Olla
31. Arroyo de los Monos
32. Villa Ahumada
33. Galeana
34. Cuarenta Casas
35. Cueva Grande
36. Huapoca

CULTURA TRINCHERAS
SONORA
37. Trincheras

Esta área cultural, que abarcaba partes del suroeste de Estados Unidos y del norte de México, era habitada, al igual que Mesoamérica, por grupos sedentarios agrícolas que llegaron a poseer manifestaciones culturales complejas.

OASISAMÉRICA

Anasazi State
Mesa Verde
Tusnyan
Black Mesa
Chaco Canyon
Pecos
Castillo de Moctezuma
Hawikiu
Blythe Intaglios
Borrego
Mesa Grande
Casa Grande
Gran Quivira
Mimbres
Pinacate
Trincheras
Casas Grandes

Regiones oasisamericanas
Anasazi
Hohokam
Mogollón
Otras regiones
Patayán
Trincheras
Fremont

Oasisamérica

Aunque los pueblos oasisamericanos poseían prácticas culturales distintivas, también compartían algunos rasgos con los de Mesoamérica, área con la que mantenían relaciones al parecer fundadas en un sistema de intercambio comercial. El territorio ocupado por Oasisamérica fue durante miles de años parte de la zona aridoamericana, y en ese entonces estuvo habitado por grupos nómadas de cazadores-recolectores. El surgimiento de culturas sedentarias en esta zona fue bastante posterior al de Mesoamérica; comenzó en los siglos anteriores a nuestra era y es posible que se consolidara a partir de 100 d.C.

Culturas regionales

Oasisamérica propiamente dicha incluye tres grandes culturas: la Anasazi, la Hohokam y la Mogollón. Esta última es la que se extendió sobre el norte del actual territorio mexicano y es a la que se relaciona el sitio oasisamericano más importante: Casas Grandes o Paquimé (30). Algunos autores prefieren considerar al desarrollo Mogollón del área mexicana como una región específica, a la que llaman cultura Casas Grandes. Además, es posible que con estas culturas principales convivieran otros grupos situados en áreas contiguas, los de Fremont, Patayán y Trincheras, que compartían con los pueblos de Oasisamérica algunos rasgos culturales.



Olla polícroma. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).

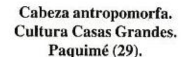
Vaso efigie. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).

Casas Grandes

El desarrollo más importante de la parte mexicana de Oasisamérica es el de Casas Grandes, centro regional de considerables dimensiones que llegó a controlar un amplio territorio, en el cual se localizaban asentamientos como Cuarenta Casas (34), Cueva de la Olla (30) y Huapoca (36). Paquimé, otro nombre con el que se conoce a Casas Grandes, parece haberse beneficiado de su posición geográfica, la que le permitía funcionar como eslabón entre los pueblos oasisamericanos y mesoamericanos. Se trataba de una auténtica ciudad, que llegó a albergar una considerable población y fue cuidadosamente planeada, como lo muestra claramente la distribución de sus edificios.

Su apogeo tuvo lugar entre 1205 y 1261 d. C., cuando se construyeron montículos ceremoniales y recintos de varios pisos. Para esa época, la relación con Mesoamérica es más evidente, se practica el juego de pelota y se rinde culto a deidades de claro origen mesoamericano como Quetzalcóatl.

De 1261 a 1340 d. C. la cultura Casas Grandes decayó notablemente, tal vez debido a conflictos internos o por haberse enfrentado con otros lugares. Aun así, un pequeño grupo siguió habitando la ciudad hasta que, alrededor del año 1340, fue incendiada y sometida a saqueo.



Cabeza antropomorfa. Cultura Casas Grandes. Paquimé (29).



Pintura rupestre. Cueva la Pintada (10).

Arroyo de San Pablo. Sierra de San Francisco (4).

Cráneo humano con ornamentos de textil. Cueva de la Candelaria (52).

Cuchillos enmangados. Cueva de la Candelaria (52).

BAJA CALIFORNIA
1. El Vallecito
2. Laguna Chapala
3. Arroyo de Sta. Gertrudis
BAJA CALIFORNIA SUR
4. Arroyo San Pablo
5. La Música
6. Cuesta Palmarito
7. El Ratón
8. Boca San Julio
9. La Soledad
10. Cueva la Pintada
11. Las Flechas
12. El Batequi
13. San Joaquín
14. Las Palmas (cultura)
SONORA
15. Cerro Pinacate
16. Quitovac
17. El Plomo
18. Sásabe
19. Colinas de Caborca
20. La Playa
21. Pozo Valdés
22. El Bajío
23. Huásabas
24. Isla Tiburón
25. Los Janos
26. Cerro Izábal
27. Ranchos Pima y Aigame
28. La Pintada
29. Tastiota
30. Cerro Prieto
31. Las Peñitas
32. Guaymas
CHIHUAHUA
33. Rancho Colorado
34. Samalayuca
35. Cueva de la Golondrina
36. Cueva de Santa Bárbara
37. Cascada de los Chuzos
38. Sierra del Diablo
DURANGO
39. Zape Chico
40. Cueva de la Hundida
41. Cueva Pinta
42. Cueva de Graseros
43. Cueva de Guarichi
44. Weicker
45. Guadiana
COAHUILA
46. La Chuparrosa
47. Cueva Espantosa
48. El Cerro
49. Cueva de Ramírez
50. Cueva del Cañón Angosto
51. Cueva del Coyote
52. Cueva de la Candelaria
53. Cueva Paila
54. Pozo de Calvo
55. Cañón de Ahuichila
56. General Cepeda
NUEVO LEÓN
57. Puntita Negra
58. Boca de Potrerillos
59. Laguna de Sánchez
60. San Isidro
61. Cueva [illegible]
62. El Sabinito
63. La Calzada
TAMAULIPAS
64. Presa Falcón
65. Lerma
66. Cueva del Diablo
67. Ocampo
SAN LUIS POTOSÍ
68. El Cedral
69. Ahualulco
70. Cerro de Silva
71. Los Cuecillos del Órgano
72. La Garita de Piedras Numeradas

A diferencia de los grupos que ocuparon la zona mesoamericana, las sociedades de esta extensa región semiárida, situada al norte de México, conservaron por milenios un modo de vida nómada y una subsistencia basada en la caza-recolección.

Como las otras áreas culturales, Aridoamérica comprende varias regiones con características propias, regionalización que en este caso fue determinada por ciertos matices en las condiciones ambientales y en prácticas culturales propias de cada etnia, uno de cuyos rasgos era el idioma. Esos grupos poseían numerosas lenguas, pertenecientes a familias como la yutoazteca y la hokana. Eso permitió a conquistadores y colonizadores españoles identificar la diversidad étnica que caracterizaba al área, en la que al momento de la conquista existían grupos como pericúes, pimas, guachichiles, conchos y tarahumaras. Una gran parte de Aridoamérica se localiza en territorio de Estados Unidos, en donde se encuentran las regiones conocidas como Centro y Sur de California, Gran Cuenca, Noroeste de Arizona y Apachería. Los miembros de esta última, que se extendían sobre parte de los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila, se encuentran entre los últimos grupos nómadas en ser sometidos, lo que finalmente ocurrió en los albores del siglo XX. Además de la Apachería, en el territorio mexicano se encuentran dos regiones aridoamericanas: la de Baja California –que incluye parte de la costa de Sonora– y la llamada Norte de México. Las condiciones ambientales de la zona determinaron en gran medida el desarrollo de los grupos que la habitaron. Por ser un área en la que parte del territorio presenta condiciones de aridez –aunque en su conjunto posea un régimen pluvial limitado y errático–, no tiene las condiciones ambientales adecuadas para el desarrollo de la agricultura. Cabe aclarar que, aun bajo ese esquema general de nomadismo y caza-recolección, existían diversos matices, tanto en la manera concreta en que desarrollaban sus actividades como en los instrumentos que utilizaban. Esto, en buena medida, era consecuencia de la variedad de medios ambientes, lo cual planteaba a sus habitantes exigencias diversas y modos distintos de resolverlas. Así, por ejemplo, en ciertos momentos y entre ciertos grupos existía una preferencia por la recolección sobre la caza, mientras que otros, como los seris y los grupos de Baja California, además de la recolección se dedicaban a la pesca y poseían los conocimientos suficientes para fabricar embarcaciones. La permanencia de esos grupos nómadas de cazadores-recolectores, más que como consecuencia de una falta de evolución cultural, debe verse como una exitosa adaptación y sobrevivencia ante un medio especialmente difícil. Para ello contaban con un instrumental básico pero de probada eficacia, lo que en sí mismo constituye un notable logro cultural. De cualquier modo, gracias a las crónicas de la época del contacto con los españoles se posee información sobre prácticas que denotan la existencia de complejos sistemas rituales. El tratamiento a los cuerpos de los muertos y, sobre todo, la gran cantidad de pinturas rupestres y petroglifos –con una enorme variedad de motivos, tanto naturalistas como simbólicos–, los cuales se distribuyen por toda el área aridoamericana, son ejemplo de un sistema de creencias más o menos elaborado. Entre los lugares con pintura rupestre destacan los de las cuevas de Baja California Sur, como BOCA DE SAN JULIO (8) y LAS FLECHAS (11), y los de otras regiones, como BOCA DE POTRERILLOS (58). Los aridoamericanos poseían además los conocimientos necesarios para elaborar variados objetos. Los hallazgos realizados en cuevas como PAILA (53) y LA CANDELARIA (52) han mostrado que se procesaban distintas partes de plantas y animales para elaborar sandalias, bolsas y redes. Por ello, sus habitantes dependieron por miles de años de la caza y la recolección. Entre los principios de nuestra era y el año 1000 d. C., una amplia franja de Aridoamérica fue colonizada por grupos mesoamericanos que establecieron una gran cantidad de asentamientos relacionados con diversos desarrollos culturales. Es posible que esta expansión mesoamericana fuera consecuencia, entre otros factores, de una época de condiciones climáticas favorables. Los pueblos sedentarios mantuvieron una relación no exenta de conflictos con los nómadas de la región. En la época de la conquista, Aridoamérica se extendía hasta el río Lerma y los asentamientos mesoamericanos del norte habían sido abandonados.


Textil decorado. Cueva de la Candelaria (52).


Bulto mortuorio. Cueva de la Candelaria (52).

Pintura rupestre. Cueva la Soledad (9).





Maqueta de un templo. Ciudad de México. Posclásico Tardío. Cultura mexica.

Maqueta de una casa. Nayarit. Preclásico Tardío. Occidente de México.

Altar del Maíz. Centro de México. Posclásico Tardío. Cultura mexica.

Entre 2500 a. C. y 1521 d. C. gran parte del territorio que ahora ocupan la República Mexicana y algunos países centroamericanos albergó uno de los desarrollos más originales del mundo antiguo. Esa área cultural es conocida como Mesoamérica.

Esta región, a la que en 1943 el Dr. Paul Kirchhoff llamó Mesoamérica, estuvo habitada por un numeroso conjunto de pueblos que, en el marco de una extraordinaria diversidad cultural, compartieron una serie de elementos de tal importancia, que es posible suponer no sólo que tuvieron un origen común, sino que a lo largo de toda su historia participaron en una extensa red de relaciones. Debe señalarse que Mesoamérica no es una entidad que los habitantes prehispánicos reconocieran como tal y que en ningún momento, aun cuando existieron unidades políticas tan poderosas como Teotihuacan y Tenochtitlan, el área en su totalidad estuvo bajo el control de un solo grupo.

La de Mesoamérica es una historia en la que confluyen dos vías: por un lado, cada región parece haber seguido sus propias pautas y ritmos de desarrollo, y su integración con las otras se daba por medio de alianzas políticas o, principalmente, por el intercambio comercial; por otro, la tendencia dominante en el conjunto del área mesoamericana determinaba a su vez el desarrollo de cada región. Es por ello que Mesoamérica debe entenderse más que como una entidad real como un concepto utilizado por los estudiosos del pasado prehispánico de México para delimitar un objeto de estudio, en este caso un conjunto de sociedades con tan obvias afinidades, que su comprensión en lo particular sólo es posible si se toma en cuenta la situación general de cada época y la clase de relaciones que se establecían entre las distintas culturas.

Los rasgos a partir de los cuales se define la extensión del territorio mesoamericano son de dos tipos: los relativos a la estructura de la sociedad, como la economía, la política y la religión, y los que se refieren a las pautas culturales específicas que derivan de ellas, como los rituales, la cerámica, la escultura y el patrón de asentamiento, entre muchos otros. Es en estos últimos, en las formas concretas en que se expresaban la pautas de comportamiento y las creencias comunes, que se manifiesta la extraordinaria diversidad de culturas que habitaron el área mesoamericana, de lo cual también dan cuenta las decenas de lenguas que se hablaban al momento de la conquista.

Entre los elementos que caracterizan a las sociedades del área mesoamericana –cuyo territorio, si bien comprende una amplia variedad de ambientes, también posee en toda su extensión las condiciones necesarias para el desarrollo de la agricultura– se encuentran, entre otros, el sedentarismo y el cultivo de plantas –entre las más importantes el maíz, la calabaza y el frijol–, la organización territorial basada en la existencia de uno o varios centros dominantes, una estructura social dominada por una élite –definida por su pertenencia a un linaje–, una religión politeísta y, asociado a ella, un grupo de rituales como el juego de pelota y el sacrificio humano. Asimismo, esas sociedades poseían un sistema calendárico basado en la cuenta de años civiles, compuestos por 18 meses de 20 días y cinco días extras, y otro religioso de 260 días, formado por 20 trecenas.

El espacio

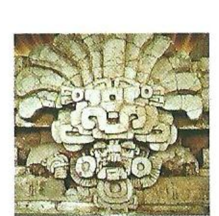
El de Mesoamérica es un territorio de extraordinaria riqueza natural en el que se encuentran diversos medios ambientales, que abarcan desde extensos litorales marinos hasta altas montañas, cada uno con un gran potencial productivo y una gran disponibilidad de materias primas específicas. Esa diversidad ecológica se vio reflejada en la de las culturas que la habitaron y propició el establecimiento, desde épocas tempranas, de redes de intercambio, uno de los factores fundamentales en la integración de la zona mesoamericana. Independientemente de la configuración territorial que adoptó en distintas épocas, que sin duda se derivaba de las modalidades específicas en que se daban las relaciones entre sus distintos grupos, el área mesoamericana ha sido dividida en varias regiones, cada una de las cuales corresponde a un espacio en el que se desarrollaron culturas con rasgos particulares, si bien éste no es el único criterio utilizado en la regionalización, pues se consideran además otros factores, principalmente la asociación con condiciones geográficas determinadas.

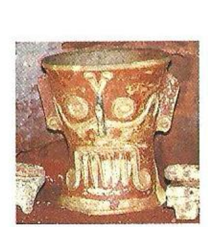
El tiempo

Mesoamérica es un auténtico mosaico de culturas, cada una de ellas poseedora de un conjunto de características propias, si bien siempre inscritas en el marco mesoamericano. En ningún otro aspecto esta diversidad resulta más problemática, que al establecer un esquema cronológico que permita la comparación de los distintos desarrollos locales. Éstos, a pesar de darse indudablemente bajo una tendencia común, suelen presentar ritmos distintos. Por ello no es raro observar que mientras en alguna región una ciudad se encuentra en pleno apogeo, otra experimenta un proceso de abandono. Además, debe considerarse que en la medida en que se avanza en las investigaciones, las cronologías, sobre todo las locales, sufren ajustes, lo que en ocasiones hace necesario el establecimiento de nuevos periodos, de ahí que en las periodizaciones para ciertas regiones se encuentren términos como Protoclásico, Clásico Terminal o Epiclásico.

En función de estas consideraciones, en la presente obra hemos optado por un esquema, el que aparece con más frecuencia en la literatura sobre el tema, que comprende tres periodos generales: Preclásico, Clásico y Posclásico, divididos en fases, a los cuales se ha asignado la cobertura más amplia posible, de tal modo que incluyan la mayoría de los principales desarrollos locales, si bien muchos de ellos se extienden por más de un periodo.



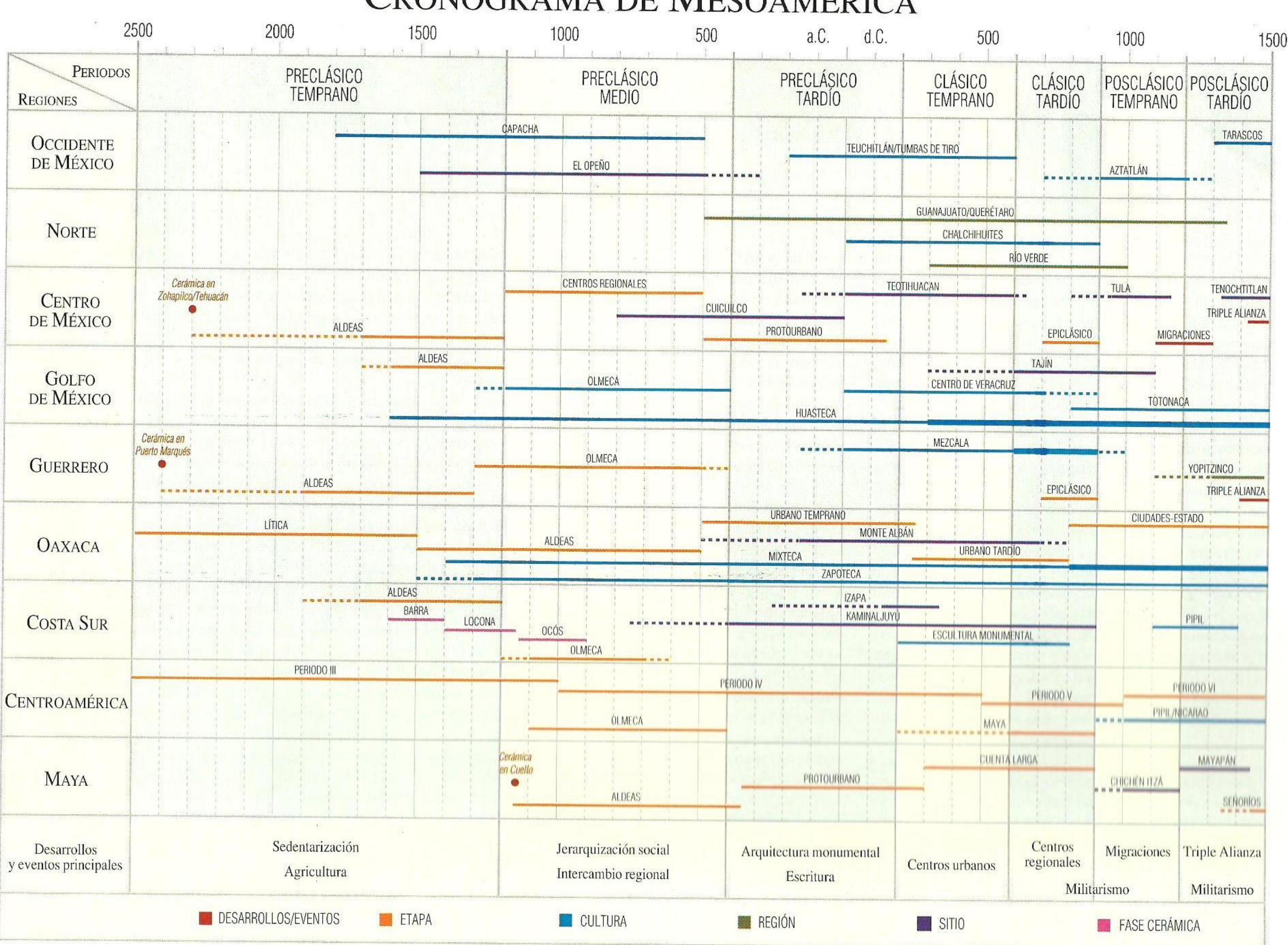





Diferentes representaciones del dios de la lluvia. ***De izquierda a derecha:*** **vaso Plancarte. Nanchititla, estado de México. Clásico. Cultura teotihuacana; Estela 2, Xochicalco, Morelos. Epiclásico. Cultura de Xochicalco; escultura del dios Cocijo. Lambityeco, Oaxaca. Clásico Tardío. Cultura zapoteca; urna Tláloc. Veracruz. Clásico Tardío. Cultura del Centro de Veracruz; dios de la lluvia. Oaxaca. Posclásico. Cultura mixteca; incensario con máscara de Chac. Balamkanché, Yucatán. Posclásico. Cultura maya; jarra Tláloc. Tula, Hidalgo. Posclásico Temprano. Cultura tolteca; Tláloc. Cerro de Moctezuma, estado de México. Posclásico Tardío. Cultura mexica; olla Tláloc. Templo Mayor de Tenochtitlan. Posclásico Tardío. Cultura mexica.**

Cronograma de Mesoamérica

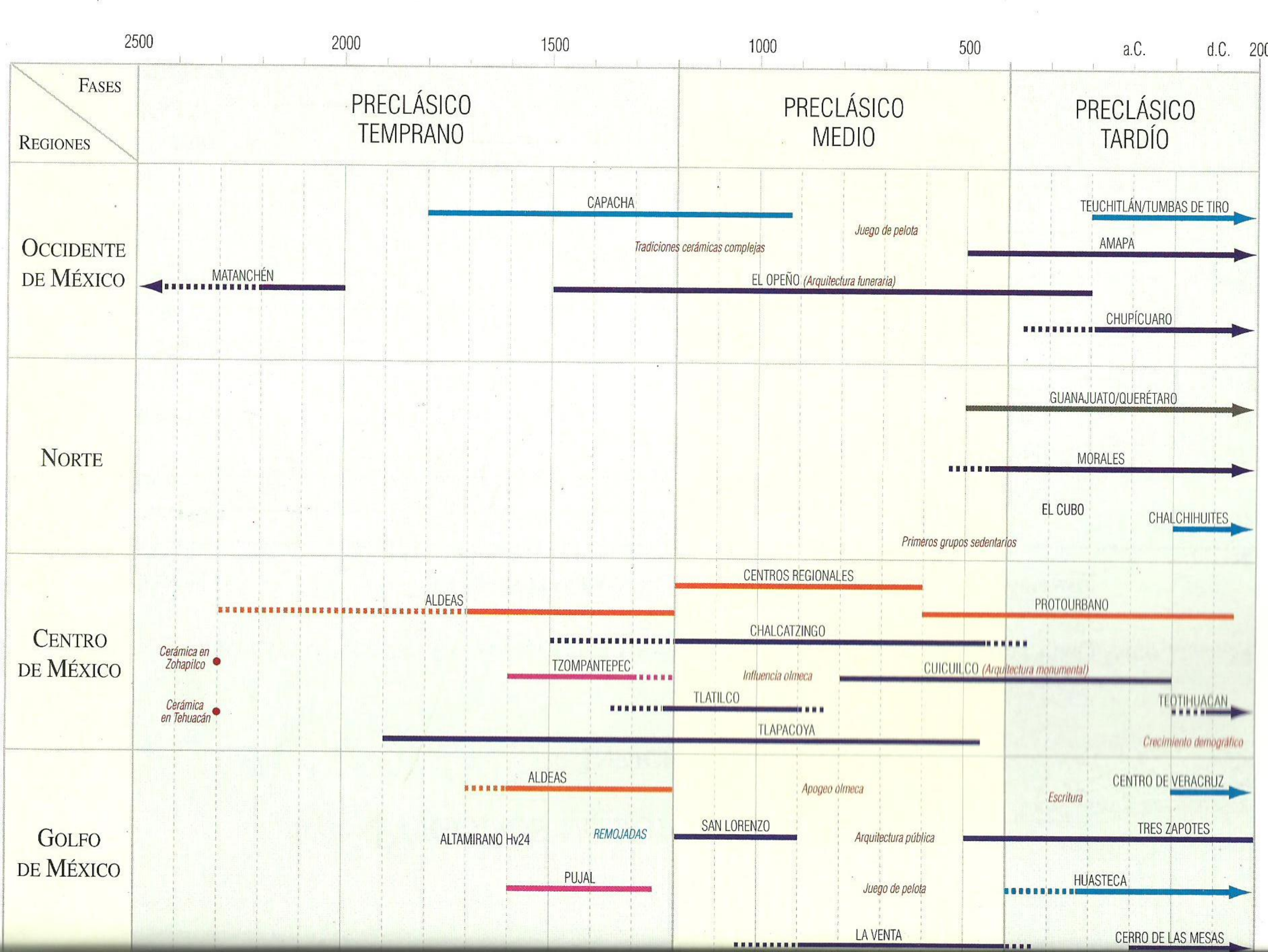


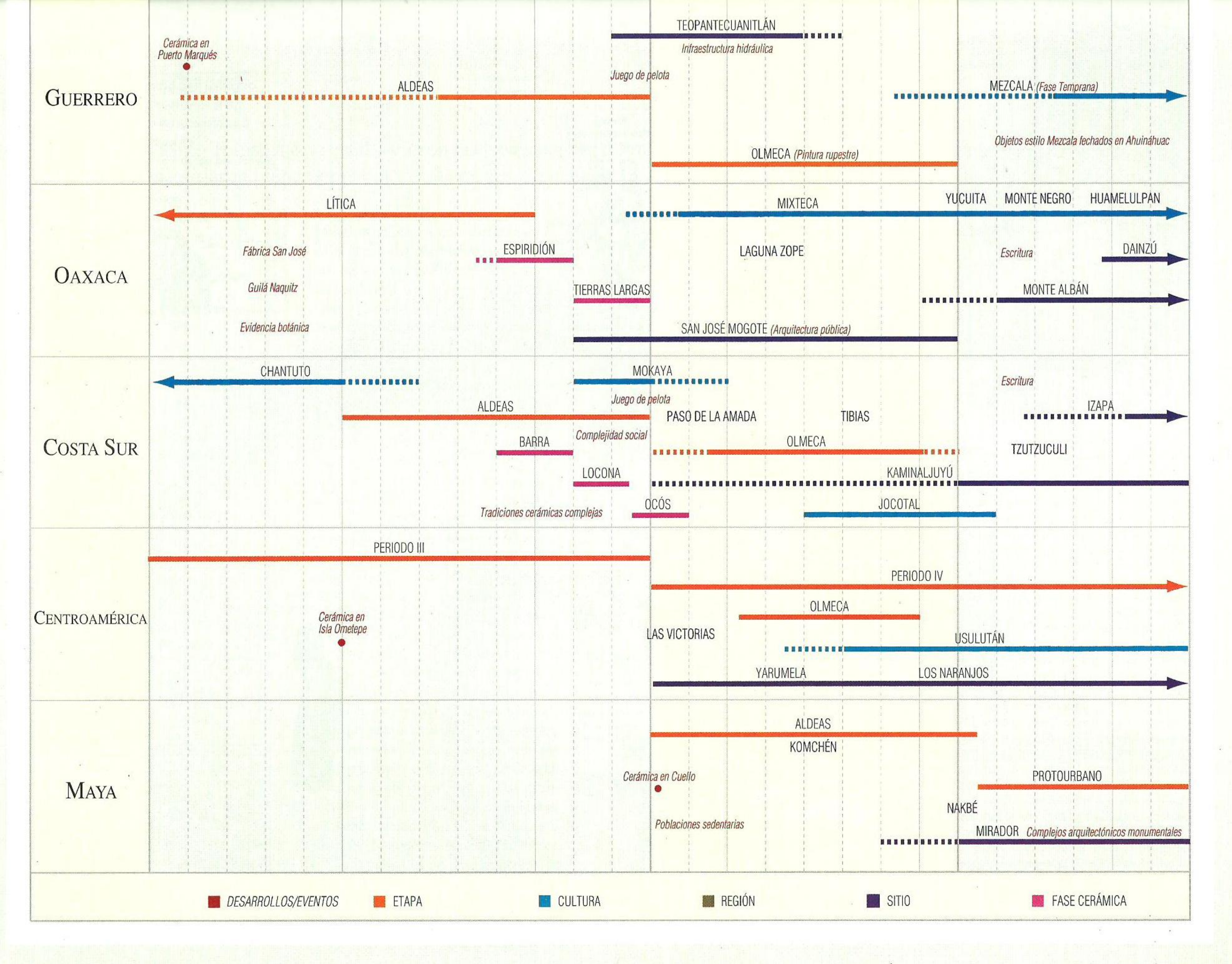
PERIODOS MESOAMERICANOS

ÍNDICE

• Se señalan con negritas los mapas incluidos en esta sección; en tipo normal van los temas asociados que aparecen en otros apartados.

Cronograma del Preclásico



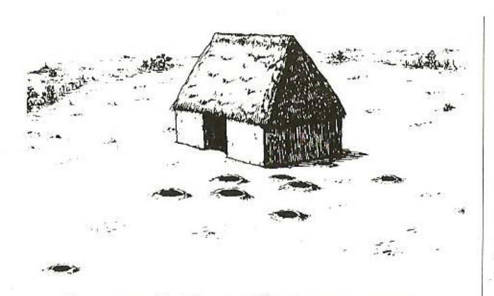

Guerrero
Cerámica en Puerto Marqués
TEOPANTECUANITLÁN
Infraestructura hidráulica
Juego de pelota
ALDEAS
MEZCALA (Fase Temprana)
Objetos estilo Mezcala fechados en Ahuináhuac
OLMECA (Pintura rupestre)
Oaxaca
LÍTICA
MIXTECA
YUCUITA
MONTE NEGRO
HUAMELULPAN
Fábrica San José
ESPIRIDIÓN
LAGUNA ZOPE
Escritura
DAINZÚ
Guilá Naquitz
TIERRAS LARGAS
MONTE ALBÁN
Evidencia botánica
SAN JOSÉ MOGOTE (Arquitectura pública)
Costa Sur
CHANTUTO
MOKAYA
Escritura
Juego de pelota
ALDEAS
PASO DE LA AMADA
TIBIAS
IZAPA
BARRA
Complejidad social
OLMECA
TZUTZUCULI
LOCONA
KAMINALJUYÚ
Tradiciones cerámicas complejas
OCÓS
JOCOTAL
Centroamérica
PERIODO III
PERIODO IV
OLMECA
Cerámica en Isla Ometepe
LAS VICTORIAS
USULUTÁN
YARUMELA
LOS NARANJOS
Maya
ALDEAS
KOMCHÉN
Cerámica en Cuello
PROTOURBANO
NAKBÉ
Poblaciones sedentarias
MIRADOR
Complejos arquitectónicos monumentales
DESARROLLOS/EVENTOS
ETAPA
CULTURA
REGIÓN
SITIO
FASE CERÁMICA



PERIODOS MESOAMERICANOS
PRECLÁSICO TEMPRANO
(2500-1200 A. C.)
2500 2000 1500 1000 500 a.C. d.C. 500 1000 1521
PRECLÁSICO TEMPRANO
PRECLÁSICO MEDIO
PRECLÁSICO TARDÍO
CLÁSICO TEMPRANO
CLÁSICO TARDÍO
POSCLÁSICO TEMPRANO
POSCLÁSICO TARDÍO
MÉXICO
GOLFO DE MÉXICO
OCÉANO PACÍFICO
BELICE
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR
NICARAGUA
COSTA RICA
N
(ca. 1500 a. C.)
TLAPACOYA-ZOHÁPILCO
(ca. 2400 a. C.)
TLAXCALA (Fase Tzompantepec)
CUENCA DE MÉXICO
COAPEXCO
(ca. 2300 a. C.)
VALLE DE TEHUACÁN
AJALPAN
(2440 a. C.)
PUERTO MARQUÉS
VALLES CENTRALES DE OAXACA
(1500 a. C.)
TIERRAS LARGAS
LA VICTORIA
PASO DE LA AMADA
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 34 35
Figurilla antropomorfa. Zohapilco (6).
Figurilla antropomorfa. Fase Tzompantepec. Tlaxcala.
Figurilla antropomorfa. Fase Tierras Largas. Oaxaca.
Sitio arqueológico
Con fechamiento por radiocarbono
Con evidencia temprana de fabricación de cerámica (Fecha asociada a objetos de barro o cerámica)
Con evidencia temprana de construcciones de carácter permanente
Con evidencia botánica (del periodo y/o del Protoneolítico)
Aldea mayor (hacia el final de la fase)
REGIÓN CON TRADICIÓN DEL PERIODO
arqueología MEXICANA

SINALOA
1. El Calón
JALISCO
2. San Juanito
MICHOACÁN
3. El Opeño
COLIMA
4. Capacha (región)
ESTADO DE MÉXICO
5. Tlatilco
6. Tlapacoya-Zohapilco
7. Coapexco
MORELOS
8. Chalcatzingo
9. Chimalacatlán
PUEBLA
10. Ajalpan
VERACRUZ
11. Altamirano Hv 24
12. Pánuco
13. Tabuco
14. El Trapiche
GUERRERO
15. Teopantecuanitlán
16. Puerto Marqués
OAXACA
17. El Guayabo
18. Ayotzintepec
19. San José Mogote
20. Hacienda Blanca
21. Tierras Largas
22. Laguna Zope
TABASCO
23. Río Bari (región)
CHIAPAS
24. Chiapa de Corzo
25. Altamira
26. Mazatán
27. Paso de la Amada
GUATEMALA
28. La Victoria
29. Ocós
30. Salinas la Blanca
SALVADOR
31. Las Victorias
HONDURAS
32. Playa de los Muertos
NICARAGUA
33. Isla Ometepe (región)
COSTA RICA
34. Vidor
35. Chaparrón

En el Preclásico Temprano se establecieron las bases para el desarrollo de las grandes culturas mesoamericanas. Fue entonces cuando se consolidaron plenamente dos de sus rasgos esenciales: la agricultura como base de la subsistencia y la vida sedentaria.



Reconstrucción de la casa LTL. Tierras Largas (21).

La vida sedentaria

El sedentarismo fue uno de los rasgos determinantes en la compleja evolución cultural de los pueblos mesoamericanos. Fue producto de un proceso de miles de años, en el que confluyeron diversos factores, como el crecimiento de la población, las pautas de residencia fija estacional de algunos grupos nómadas, la necesidad de almacenar los excedentes del cultivo y la búsqueda de reducir el gasto de energía inherente al desplazamiento constante. Además, la vida sedentaria ofrecía ciertas ventajas: por una parte, la construcción de estructuras permanentes resultaba más efectiva a largo plazo que el acondicionamiento constante de campamentos; por otra, existía la posibilidad de poseer bienes que por su tamaño o su peso no era posible transportar con facilidad. La adopción de la residencia fija se dio por al menos dos vías: una asociada a la domesticación y cultivo de ciertas plantas, y otra a la explotación eficiente de medios naturales especialmente ricos. Entre las construcciones más antiguas de Mesoamérica se encuentran una estructura circular, fechada en 3000 a. C., que fue localizada en AJALPAN (10), y otro ejemplo hallado en ZOHAPILCO (6), que data de 2500 a. C. Para 1700 a. C. la sedentarización era ya una práctica común y en varias regiones existían aldeas, como COAPEXCO (7), TIERRAS LARGAS (21), PASO DE LA AMADA (27) y LA VICTORIA (28). Una de las consecuencias de la sedentarización fueron los cambios en la organización social: cuando los conflictos no pudieron ser resueltos a través de la movilidad residencial fue necesario desarrollar nuevos mecanismos, sociales y rituales, para incrementar la solidaridad y para mediar en las disputas.

Debido a que es una época de transición, el establecimiento de sus límites, sobre todo del inicial, presenta varias dificultades y es aún motivo de controversias. En la propuesta por la que hemos optado, su comienzo se relaciona con las fechas establecidas para los objetos de barro más antiguos que se conocen, pues su fabricación es un rasgo cultural asociado a grupos con residencia fija. Ya que los procesos de sedentarización y domesticación de plantas se encuentran íntimamente ligados, no es de extrañar que en algunas zonas con ocupación durante el Preclásico Temprano también se hayan localizado sitios de épocas precedentes con evidencia botánica. Ésta estaba relacionada con la manipulación selectiva de especies vegetales, que a la larga conduciría a su domesticación y a convertirlas en la base de la dieta mesoamericana. Entre esos lugares destacan TLAPACOYA (6) y varios sitios en los Valles Centrales de Oaxaca y en el de Tehuacán.

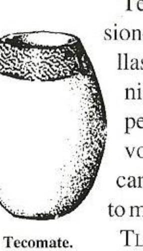
El cultivo de plantas no sólo se convirtió en el principal aporte alimenticio, sino que propició cambios en todos los ámbitos y dio lugar a elementos culturales que permanecerían a lo largo de la historia mesoamericana, como los instrumentos de molienda, las herramientas de piedra, la cerámica y la cestería, entre otros. Aunque las sociedades del Preclásico eran esencialmente agrícolas, se siguió recurriendo a la caza, la recolección y la explotación de los recursos de lagos, ríos y mares, tendencia que parece haber sido especialmente importante en esta primera etapa de desarrollo. Varios de los asentamientos de la época se localizaban junto a cuerpos de agua, como Tlapacoya, COAPEXCO (7), PUERTO MARQUÉS (16), los sitios aledaños al RÍO BARI (23) y los de la costa de Chiapas y Guatemala. Estas últimas zonas se encuentran, con la Cuenca de México, entre las que habrían de permitir, por sus favorables condiciones ambientales, el desarrollo de las primeras sociedades complejas, algunas de las cuales alcanzarían su auge en el Preclásico Medio. Hacia 1700 a. C., el sedentarismo agrícola era un fenómeno generalizado en buena parte de Mesoamérica. La evidencia arqueológica es más abundante que para la primera etapa del Preclásico Temprano, y en varios lugares se registra la presencia no sólo de fragmentos aislados de cerámica, sino de abundantes tiestos que implican la existencia de tradiciones bien establecidas. Entre las localidades más antiguas de este momento se encuentran ALTAMIRANO HV 24 (11), TIERRAS LARGAS (21) y LA VICTORIA (28).

Cajete. Fase Tierras Largas. Oaxaca.

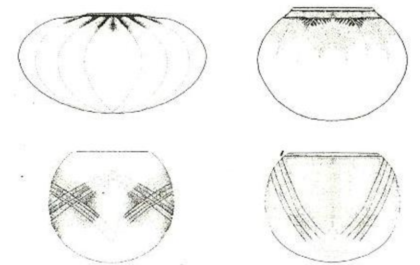
Figurilla antropomorfa. Fase Barra. Costa de Chiapas

Figurilla antropomorfa. Fase Tierras Largas. Oaxaca.

Las primeras aldeas del Preclásico Temprano eran aún escasas, de dimensiones pequeñas, con casas bastante sencillas, con poca población y con una organización social simple. Para finales del periodo, se encontraba en curso un nuevo proceso: algunas de esas aldeas alcanzarían mayores dimensiones y en cierto modo dominarían sobre las otras, como: TLATILCO (5), COAPEXCO (7), CHALCATZINGO (8), SAN JOSÉ MOGOTE (19) y CHIAPA DE CORZO (24).



Tecomate. Fase Ajalpan Temprano. Tehuacán.



Vasijas. Fase Barra. Paso de la Amada (27).

La cerámica

Entre las primeras evidencias se encuentran los tiestos de un tipo llamado Pox, localizados en el asentamiento costero de PUERTO MARQUÉS (16). Estos vestigios, fechados por radiocarbono alrededor de 2440 a. C., pertenecen a una cerámica burda y comparten características con la primera cerámica detectada en el valle de Tehuacán, perteneciente a la fase Purrón, fechada alrededor de 2300 a. C. Sus formas se relacionan con las de algunos de los instrumentos de molienda utilizados en la fase previa, un indicio de que las primeras cerámicas mesoamericanas se inspiraron en aquellos instrumentos, pues, en un principio, cumplían funciones similares. La elaboración de figurillas es de especial relevancia, pues en ellas se refleja, entre otros aspectos, la creciente complejidad social que poseían las sociedades del Preclásico Temprano. El ejemplar más antiguo proviene de Zohapilco, un lugar cercano a TLAPACOYA (6), con una fecha de radiocarbono de 2300 a. C. Para 1700 a. C., ésta ya era una práctica cultural común en diversas regiones mesoamericanas, como la Cuenca de México, los Valles Centrales de Oaxaca y los sitios de la fase Tzompantepec, en Tlaxcala. También se desarrollaron las primeras tradiciones cerámicas propiamente dichas, entre las que destacan, por ser las más antiguas, las de la Costa Sur, conocidas como Barra y Locona, fechadas respectivamente en 1600 y 1400 a. C. Ambas se distinguen por su variedad de formas y principalmente por su elaborada decoración, la que podría haber estado relacionada al también incipiente desarrollo de los códigos simbólicos mesoamericanos o a la necesidad de identificar a los grupos sociales.



Figurilla femenina. El Opeño (3).

El Acróbata. Tlatilco (5).

Cabeza 10. San Lorenzo (24).

Vasijas. Fase Swasey. Cuello (50).

Relieve arquitectónico. Teopantecuanitlán (16).

SINALOA
1. El Calón
TAMAULIPAS
2. Pavón
MICHOACÁN
3. El Opeño
COLIMA
4. Capacha (región)
ESTADO DE MÉXICO
5. Tlatilco
6. Tlapacoya
TLAXCALA
7. La Laguna
PUEBLA
8. Cholula
9. Amalucan
10. Las Bocas
11. Presa el Purrón
MORELOS
12. Gualupita
13. Atlihuayán
14. Chalcatzingo
GUERRERO
15. San Miguel Amuco
16. Teopantecuanitlán
17. Oxtotitlán
18. Chilpancingo
19. Juxtlahuaca
VERACRUZ
20. Tres Zapotes
21. Rancho la Cobata
22. Laguna de los Cerros
23. Las Limas
24. San Lorenzo
25. El Manatí
TABASCO
26. La Venta
OAXACA
27. El Guayabo
28. Cuicatlán
29. Yucuita
30. Ayotzintepec
31. Huitzo
32. San José Mogote
33. Hierve el Agua
34. Tierras Largas
35. Abasolo
36. Río Grande
37. Laguna Zope
YUCATÁN
38. Dzibilchaltún
39. Aké
40. Maní
CAMPECHE
41. Dzibilnocac
42. Calakmul
CHIAPAS
43. Chiapa de Corzo
44. Xoc
45. Ojo de Agua
46. Tzutzuculi
47. Pijijiapan
48. Izapa
49. Altamira
BELICE
50. Cuello
GUATEMALA
51. El Mirador
52. Nakbé
53. Tikal
54. La Blanca
55. Abaj Takalik
56. Kaminaljuyú
57. Cañón Muñeca
58. Bilbao
EL SALVADOR
59. Las Victorias
HONDURAS
60. Los Naranjos
61. Yarumela
COSTA RICA
62. Tibias

En el Preclásico Medio la organización social se tornó cada vez más compleja. Este proceso ocasionó el surgimiento de varios de los rasgos culturales que en adelante distinguirían al área mesoamericana.

Durante la última parte del Preclásico Temprano se gestaron una serie de cambios que habrían de consolidarse plenamente en el periodo Medio. Entre los más notables se encuentran el incremento de la población –propiciado por las favorables condiciones derivadas de la agricultura y la vida sedentaria– y una complejidad social cada vez mayor. Con el aumento de los poblados se dio un proceso de diferenciación entre éstos, caracterizado por la coexistencia en todas las regiones de caseríos y aldeas de reducidas dimensiones con otras de considerable tamaño, las que al parecer funcionaron como centros rectores de su región y en las que incluso existieron edificios públicos. Entre estos asentamientos se pueden mencionar SAN JOSÉ MOGOTE (32), TLAPACOYA (6), CHOLULA (8) y los sitios principales del área nuclear olmeca. Las obras públicas no se limitaron a la construcción de edificios que permitieran el desarrollo de la vida social: en la medida en que el cultivo se convirtió en la principal fuente de subsistencia, en algunas regiones también se desarrollaron técnicas para incrementar la productividad agrícola, entre ellas los sistemas de irrigación y las represas. Se ha encontrado evidencia al respecto en lugares como AMALUCAN (9), PRESA EL PURRÓN (11), TEOPANTECUANITLÁN (16) y HIERVE EL AGUA (33).

Vasija Capacha. Colima.

Figurillas en una escena ritual. San José Mogote (32).

Junto al proceso de conformación del área mesoamericana –caracterizado por la existencia de elementos culturales comunes y un intercambio sin precedentes de materias primas, bienes e ideas–, en varias regiones se presentó el surgimiento de tradiciones con rasgos locales. Una de éstas, la llamada cultura olmeca, alcanzó altos niveles de complejidad y desarrolló, por vez primera, tal cantidad de elementos culturales característicos de Mesoamérica, que se convirtió en un modelo para las sociedades de épocas posteriores.

Botellón estucado. Tlapacoya (6).

SAN JOSÉ MOGOTE, OAXACA

Con una ocupación que comienza alrededor de 1500 a. C., SAN JOSÉ MOGOTE (32) tuvo su apogeo en el Preclásico Medio, cuando se convirtió en el primer poblado en lograr una supremacía regional en los Valles Centrales de Oaxaca, y es posible que fuera uno de los cacicazgos que participaron, hacia 500 a. C., en la fundación de Monte Albán. Se trata de un sitio notable porque en él se encuentran algunas de las evidencias más tempranas en Mesoamérica relacionadas con el desarrollo de sociedades estratificadas. Entre esas evidencias están la definición de espacios privados y públicos –y asociada a estos últimos, la construcción de edificios destinados a fines distintos a la habitación–, así como el desarrollo de procesos especializados para la manufactura de productos de intercambio con otras regiones.

Jugadores de pelota. San José Mogote (32).

INTERCAMBIO

Desde épocas tempranas, el desarrollo mesoamericano se basó, en buena parte, en la necesidad de obtener mediante el intercambio ciertas materias primas y productos. Con la división social en grupos, establecidos principalmente en función de su rol en las actividades productivas y del acceso a ciertos bienes, aparecieron mecanismos que permitieron al grupo dominante asegurarse la provisión adecuada de estos últimos. Paulatinamente, esas redes de intercambio se extendieron a zonas alejadas. Así, en el Preclásico Medio la búsqueda de bienes en regiones distantes era ya una práctica común y es posible que haya sido la principal motivación de la expansión de la cultura olmeca. La intensificación de las actividades comerciales provocó algunos cambios, como el desarrollo de lugares especializados en la producción de ciertos artículos o en la obtención de materias primas especialmente apreciadas como la obsidiana o el jade. En la medida en que con el tráfico de bienes se dio un constante ir y venir de ideas y prácticas culturales, el intercambio se convirtió a la larga en un elemento de cohesión del área mesoamericana.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

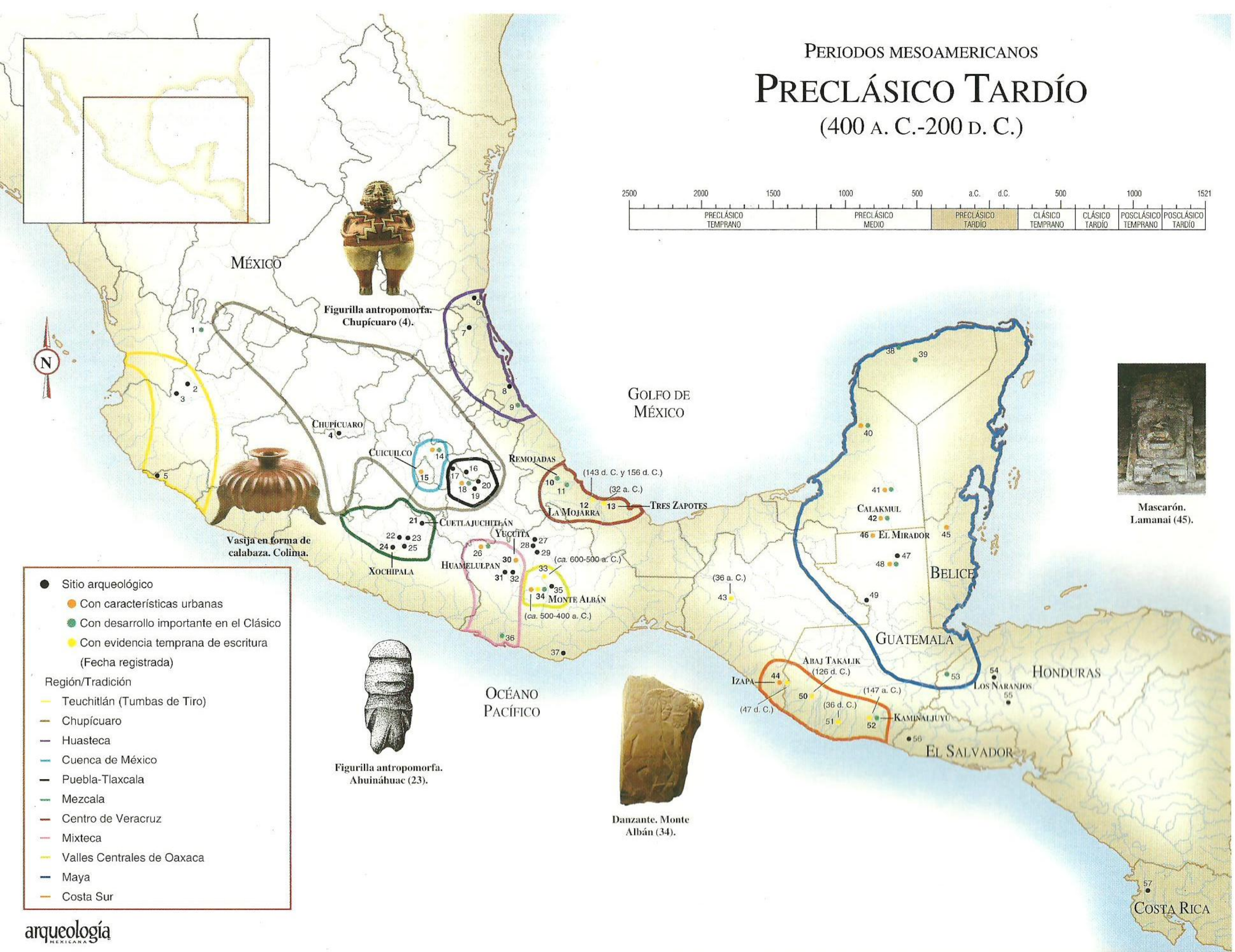
En este periodo se desarrollaron mecanismos para asegurar el funcionamiento de la sociedad y legitimar al grupo dominante, a los cuales se asocia el surgimiento de varias de las prácticas culturales mesoamericanas. Las costumbres funerarias se volvieron cada vez más sofisticadas; la riqueza y la calidad de los objetos depositados en las ofrendas mortuorias refleja no sólo la posición social del individuo, sino la creciente complejidad del sistema de creencias. Las diferencias entre las habitaciones del grupo dominante y las de la gente común se hicieron cada vez más evidentes, y la arquitectura pública, por lo menos en los poblados principales, se convirtió en un elemento usual. Los rituales también se volvieron más complejos y es en este periodo cuando aparecen las primeras manifestaciones de la práctica del juego de pelota y se generaliza el uso de la escultura monumental. Ésta habría de convertirse en uno de los medios más efectivos para, entre otras cosas, la exaltación pública del gobierno, el recuento de hechos históricos o míticos y la representación del amplio y complejo panteón mesoamericano.

TLATILCO, ESTADO DE MÉXICO

Sitio localizado en la Cuenca de México cuyo apogeo ocurrió entre 1400 y 900 a. C. Como en otros poblados de la época, su ubicación favoreció el establecimiento de una base de subsistencia en la que se combinaban la agricultura y el aprovechamiento de otros recursos. TLATILCO (5) se distingue por la gran cantidad de objetos que ahí se han localizado, los que constituyen una de las colecciones arqueológicas más importantes para el estudio del desarrollo temprano de las sociedades del Preclásico Medio. Tlatilco fue una aldea habitada por una sociedad estratificada, lo que se refleja en la estructura del asentamiento y en la complejidad de sus prácticas funerarias. La enorme variedad de los objetos es producto tanto de esa estratificación social como del intercambio de materias primas con otras regiones.



Figurillas antropomorfas con espejo de pirita. Tlatilco (5).



PERIODOS MESOAMERICANOS
PRECLÁSICO TARDÍO
(400 A. C.-200 D. C.)
2500 2000 1500 1000 500 a.C. d.C. 500 1000 1521
PRECLÁSICO TEMPRANO
PRECLÁSICO MEDIO
PRECLÁSICO TARDÍO
CLÁSICO TEMPRANO
CLÁSICO TARDÍO
POSCLÁSICO TEMPRANO
POSCLÁSICO TARDÍO
MÉXICO
GOLFO DE MÉXICO
OCÉANO PACÍFICO
BELICE
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR
COSTA RICA
CHUPÍCUARO
CUICUILCO
REMOJADAS
LA MOJARRA
TRES ZAPOTES
(143 d. C. y 156 d. C.)
(32 a. C.)
CUETLAJUCHITLÁN
YUCUITA
XOCHIPALA
HUAMELULPAN
MONTE ALBÁN
(ca. 600-500 a. C.)
(ca. 500-400 a. C.)
(36 a. C.)
CALAKMUL
EL MIRADOR
IZAPA
(47 d. C.)
ABAJ TAKALIK
(126 d. C.)
(147 a. C.)
(36 d. C.)
KAMINALJUYÚ
LOS NARANJOS
Figurilla antropomorfa. Chupícuaro (4).
Vasija en forma de calabaza. Colima.
Figurilla antropomorfa. Ahuináhuac (23).
Danzante. Monte Albán (34).
Mascarón. Lamanai (45).
Sitio arqueológico
Con características urbanas
Con desarrollo importante en el Clásico
Con evidencia temprana de escritura
(Fecha registrada)
Región/Tradición
Teuchitlán (Tumbas de Tiro)
Chupícuaro
Huasteca
Cuenca de México
Puebla-Tlaxcala
Mezcala
Centro de Veracruz
Mixteca
Valles Centrales de Oaxaca
Maya
Costa Sur
arqueología mexicana

JALISCO
1. San Martín de Bolaños
2. El Arenal
3. Etzatlán
GUANAJUATO
4. Chupícuaro
COLIMA
5. Morett
TAMAULIPAS
6. Pavón
VERACRUZ
7. Pánuco
8. Tabuco
9. Santa Luisa
10. Remojadas
11. Cerro de las Mesas
12. La Mojarra
13. Tres Zapotes
ESTADO DE MÉXICO
14. Teotihuacan
DISTRITO FEDERAL
15. Cuicuilco
TLAXCALA
16. Xochitécatl
PUEBLA
17. Tlalancaleca
18. Cholula
19. Totimehuacan
20. Amalucan
GUERRERO
21. Cuetlajuchitlán
22. La Organera
23. Ahuináhuac
24. Xochipala
25. Mezcala
OAXACA
26. Cerro de las Minas
27. Quiotepec
28. Cuicatlán
29. Tepeusila
30. Yucuita
31. Huamelulpan
32. Monte Negro
33. San José Mogote
34. Monte Albán
35. Dainzú
36. Río Grande
37. Ocelotepec
YUCATÁN
38. Dzibilchaltún
39. Aké
CAMPECHE
40. Edzná
41. Becán
42. Calakmul
CHIAPAS
43. Chiapa de Corzo
44. Izapa
BELICE
45. Lamanai
GUATEMALA
46. El Mirador
47. Uaxactún
48. Tikal
49. Altar de Sacrificios
50. Abaj Takalik
51. El Baúl
52. Kaminaljuyú
HONDURAS
53. Copán
54. Los Naranjos
55. Yarumela
EL SALVADOR
56. Chalchuapa
COSTA RICA
57. Vidor

El Preclásico Tardío se distingue por la consolidación de las tendencias culturales que ya se apuntaban en la fase anterior y por el surgimiento de poblaciones de gran tamaño, en las que se establecerían las bases del desarrollo de las ciudades del Clásico.

La declinación de la cultura olmeca, ocurrida probablemente a partir del 400 a. C., es el indicador que usualmente se utiliza para establecer el fin del Preclásico Medio y el inicio del Tardío. En este último, que abarca hasta el 200 d. C., cristalizaron procesos en curso durante la fase anterior, y rasgos culturales como la escritura, el calendario y el juego de pelota alcanzaron su madurez y se convirtieron en elementos característicos del área mesoamericana. De hecho, en este periodo se establecieron las bases para el desarrollo de las grandes culturas del Clásico mesoamericano, algunas de las cuales ya mostraban gran complejidad desde el Preclásico Tardío, como la maya, principalmente en El Mirador (46), y las que tuvieron su sede en las ciudades de Teotihuacan (14) y Monte Albán (34).

Estela 50. Izapa (44).

Como resultado de una estratificación social cada vez más acentuada, no sólo se establecieron sistemas jerarquizados de asentamiento –que eran controlados por un centro–, sino que las diferencias entre las casas y entre las prácticas funerarias asociadas a cada grupo se hicieron más notorias, y, además, en los sitios principales la arquitectura pública adquirió mayores dimensiones. El desarrollo de esas capitales requirió de la creación de mecanismos de control cada vez más estrictos, una de cuyas consecuencias fue la búsqueda de homogeneidad en las expresiones culturales. Por ello, otro de los rasgos distintivos de este periodo es el surgimiento de tradiciones regionales con manifestaciones culturales de cierta complejidad y con estilos claramente reconocibles. Entre esas tradiciones están las que derivaron de desarrollos previos, como la de filiación zapoteca, cuyo foco se localizaba en los Valles Centrales de Oaxaca, la de la mixteca y la de la Costa Sur. Algunas, como la de Chupícuaro (4) y la de Cuicuilco (15), surgieron y tuvieron su apogeo en este periodo, mientras que otras, como la de las Tumbas de Tiro, la de la Huasteca y la de Mezcala, trascendieron hasta el Clásico.


Estela. La Mojarra (12).

Capitales regionales

Los asentamientos en los que el poder de la élite se había incrementado, en mucho gracias a la capacidad de apropiarse de los excedentes derivados de una eficiente explotación de su medio, se convirtieron en centros regionales, alrededor de los cuales se tejió una intrincada red de relaciones políticas y económicas que, en un primer nivel, abarcaba a pueblos más o menos cercanos, de menor tamaño y subordinados. Con otros poblados más alejados y de similar jerarquía se mantenía un esquema en el cual las relaciones se daban entre las élites y se fundaban en el intercambio y, tal vez, en relaciones políticas de alto nivel. Esto dio lugar a un sistema de influencia mutua, que a la larga propició una mayor cohesión entre las regiones del área mesoamericana. Paulatinamente, esos centros desarrollaron rasgos complejos, e incluso algunos llegarían a convertirse en auténticas ciudades. Los ejemplos más claros son Tikal (48), Teotihuacan (14) y Monte Albán (34). Las capitales del Preclásico Tardío se distinguieron por su gran población y por su complicada organización interna, caracterizada por la clara distinción entre las áreas de habitación de la élite y las de la gente común, así como las zonas en que se realizaban procesos productivos y las que se dedicaban a actividades públicas dispuestas en núcleos cívico-ceremoniales, como en Cuicuilco (15). Hacia finales del periodo, la construcción de grandes edificios, sobre todo para el desarrollo de actos rituales, ya era una constante: la Pirámide del Sol en Teotihuacan es un elocuente ejemplo de ello. Entre los centros regionales más importantes se encuentran, además de los mencionados, Chupícuaro (4), Tres Zapotes (13), Xochipala (24), Yucuita (30), Monte Albán (34), Izapa (44), El Mirador (46) y Kaminaljuyú (52).


Basamento circular. Cuicuilco (15).

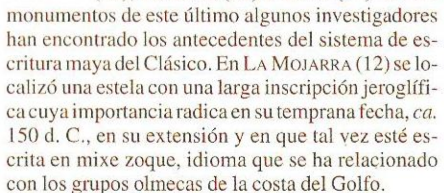

Grupo el Tigre. El Mirador (46).


Pirámide del Sol. Teotihuacan (14).

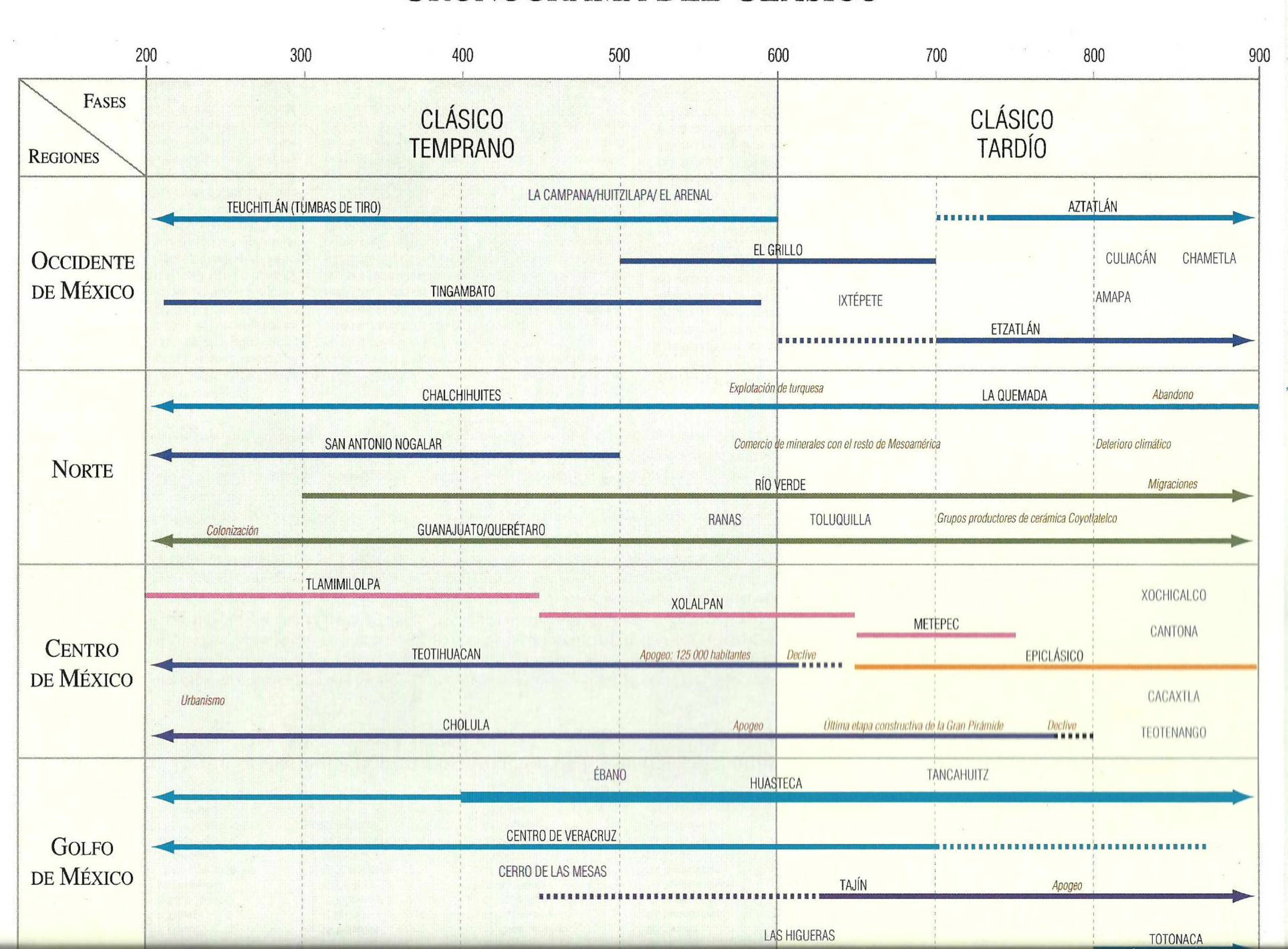
Escritura

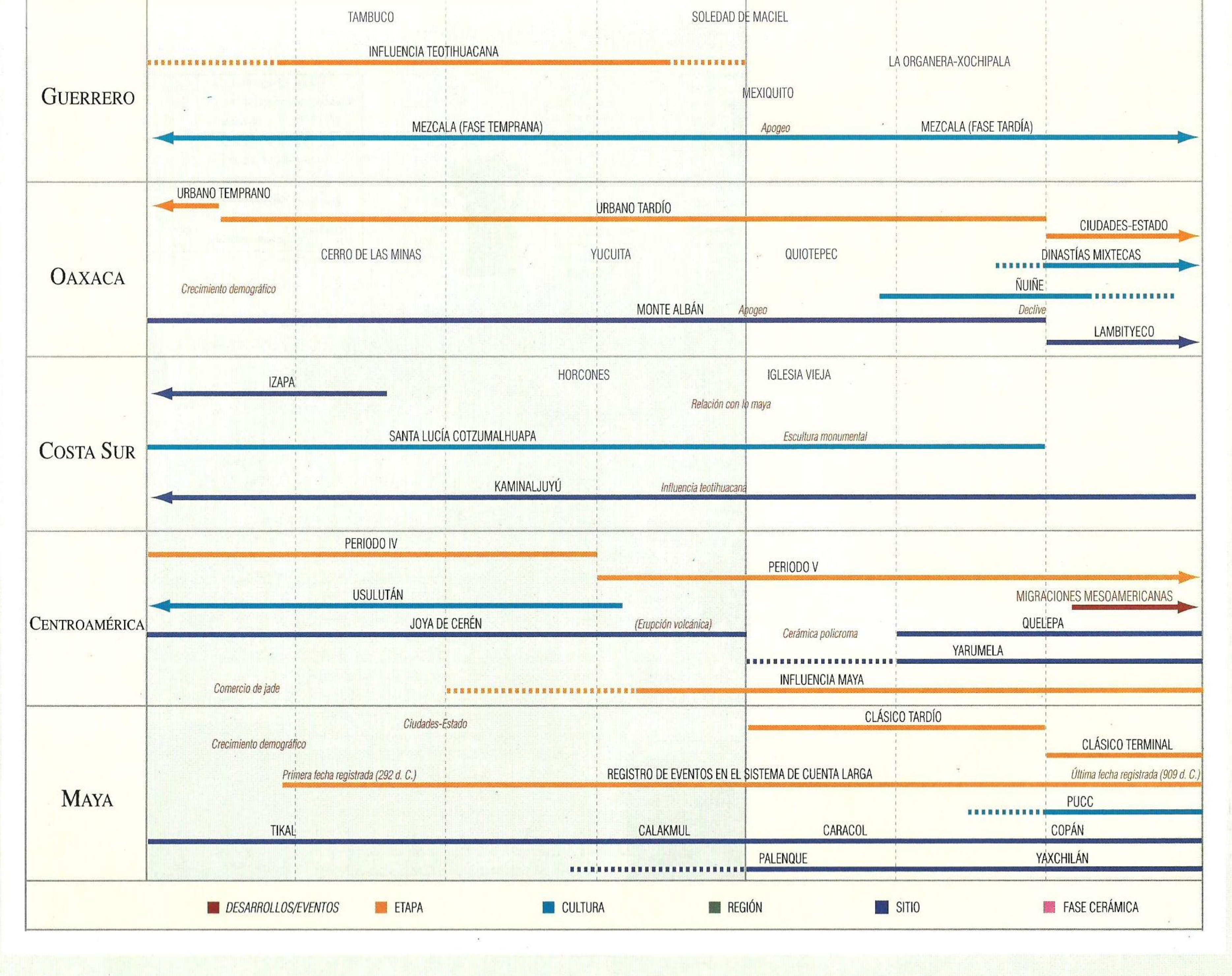
Entre los desarrollos que se asocian a la complejidad social se encuentra la escritura. Cuando las diferencias entre los miembros de un grupo están claramente definidas y se apoyan en buena parte en preceptos ideológicos, la posibilidad de registrarlos como un medio de afirmar su validez se convierte en un instrumento fundamental para el grupo dominante. La elaboración de mensajes escritos y de otras formas de expresión pública estuvieron reservadas a escribas que eran miembros, en ocasiones destacados, de la clase dominante.

Fundada en elementos que se manifestaron desde el Preclásico Medio, para el Tardío en algunas regiones la escritura era una práctica firmemente establecida y sería un medio eficaz para registrar y reforzar actos rituales, hechos míticos, conceptos religiosos y eventos asociados a la vida de pueblos y gobernantes, como el nacimiento, el matrimonio, la muerte y las conquistas, lo que la convertiría en una de las fuentes de información fundamentales sobre las sociedades mesoamericanas. El desarrollo de un sistema para el registro del transcurso del tiempo sería una de las consecuencias más relevantes de la representación jeroglífica y se convertiría, aun con la existencia de calendarios regionales, en uno de los rasgos característicos de Mesoamérica. Si bien es posible que entre los rasgos de la cultura olmeca se encuentre el uso de un incipiente sistema de escritura, las primeras evidencias corresponden al Preclásico Tardío, con excepciones, como el Monumento 3 de San José Mogote (33), al que se le ha atribuido una fecha de entre 600 y 500 a. C. Entre los sitios con monumentos que demuestran el uso temprano de un sistema de escritura y de registro calendárico, se encuentran Tres Zapotes (13) –un sitio con un importante componente olmeca durante la fase anterior–, Monte Albán (34) –en donde se desarrolló a partir de 500 a. C. el importante sistema de escritura zapoteco– y lugares de la Costa Sur como Abaj Takalik (50), Kaminaljuyú (52), El Baúl (51) e Izapa (44). En los monumentos de este último algunos investigadores han encontrado los antecedentes del sistema de escritura maya del Clásico. En La Mojarra (12) se localizó una estela con una larga inscripción jeroglífica cuya importancia radica en su temprana fecha, *ca.* 150 d. C., en su extensión y en que tal vez esté escrita en mixe zoque, idioma que se ha relacionado con los grupos olmecas de la costa del Golfo.


Estelas 12 y 13. Monte Albán (34).

Cronograma del Clásico




TAMBUCO
SOLEDAD DE MACIEL
INFLUENCIA TEOTIHUACANA
LA ORGANERA-XOCHIPALA
GUERRERO
MEXIQUITO
MEZCALA (FASE TEMPRANA)
Apogeo
MEZCALA (FASE TARDÍA)
URBANO TEMPRANO
URBANO TARDÍO
CIUDADES-ESTADO
CERRO DE LAS MINAS
YUCUITA
QUIOTEPEC
DINASTÍAS MIXTECAS
OAXACA
Crecimiento demográfico
ÑUIÑE
MONTE ALBÁN
Apogeo
Declive
LAMBITYECO
IZAPA
HORCONES
IGLESIA VIEJA
Relación con lo maya
COSTA SUR
SANTA LUCÍA COTZUMALHUAPA
Escultura monumental
KAMINALJUYÚ
Influencia teotihuacana
PERIODO IV
PERIODO V
USULUTÁN
MIGRACIONES MESOAMERICANAS
CENTROAMÉRICA
JOYA DE CERÉN
(Erupción volcánica)
Cerámica policroma
QUELEPA
YARUMELA
INFLUENCIA MAYA
Comercio de jade
CLÁSICO TARDÍO
Ciudades-Estado
Crecimiento demográfico
CLÁSICO TERMINAL
Primera fecha registrada (292 d. C.)
REGISTRO DE EVENTOS EN EL SISTEMA DE CUENTA LARGA
Última fecha registrada (909 d. C.)
MAYA
PUCC
TIKAL
CALAKMUL
CARACOL
COPÁN
PALENQUE
YAXCHILÁN
DESARROLLOS/EVENTOS
ETAPA
CULTURA
REGIÓN
SITIO
FASE CERÁMICA



Vasija trípode. Calakmul (110).

Vaso funerario. Dzibanché (112).

Vasija zoomorfa. Colima.

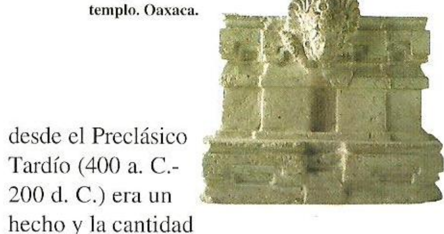
Dios Viejo. Cerro de las Mesas (37).

Urna del dios 5F. Monte Albán (92).

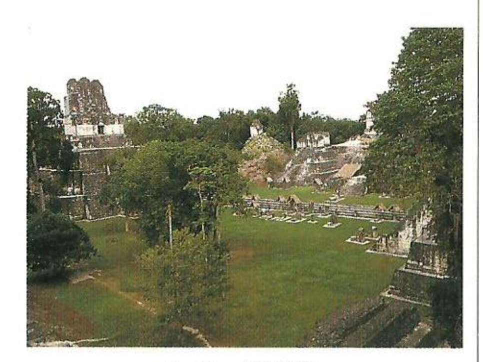
SINALOA
1. Mochicahui
DURANGO
2. Loma San Gabriel
3. Zape
ZACATECAS
4. Altavista
SAN LUIS POTOSÍ
5. San Juan sin Agua
6. Guadalcázar
7. Cerro de Silva
TAMAULIPAS
8. Balcón de Montezuma
9. San Antonio Nogalar
10. Pavón
NAYARIT
11. San Pedro Lagunillas
JALISCO
12. Totoate
13. San Martín de Bolaños
14. El Arenal
15. Etzatlán
16. El Ahualulco
17. Teuchitlán
18. Huitzilapa
19. El Grillo
20. Ixtepete
21. Cuarenta
GUANAJUATO
22. Cóporo
23. Morales
24. Santa María del Refugio
QUERÉTARO
25. Ranas
26. Toluquilla
27. Rosario
28. La Negreta
HIDALGO
29. El Mogote de San Bartolo
30. Chingú
31. Chulco
VERACRUZ
32. Pánuco
33. Tabuco
34. Santa Luisa
35. Paso de Ovejas
36. Remojadas
37. Cerro de las Mesas
38. El Zapotal
39. Tlalixcoyan
40. Tres Zapotes
41. Los Cerros
42. Dicha Tuerta
43. Nopiloa
44. Matacapan
COLIMA
45. Morett
46. Comala
47. La Campana
48. Colima
49. Los Órtices
MICHOACÁN
50. Tingambato
51. Loma Santa María
52. Tres Cerritos
ESTADO DE MÉXICO
53. Valle de Bravo
54. Teotenango
55. Ojo de Agua
56. Teotihuacan
57. El Portezuelo
DISTRITO FEDERAL
58. Azcapotzalco
TLAXCALA
59. Tecoaque
60. Tenanyecac
61. Tezoquipan
PUEBLA
62. Cantona
63. Tlalancaleca
64. Manzanilla
65. Cholula
66. Pedernal
MORELOS
67. Chalcatzingo
68. Las Pilas
69. Hacienda de Calderón
GUERRERO
70. El Pochote
71. Placeres del Oro
72. Acapetlahuaya
73. Acatempan
74. Tepecoacuilco
75. Ahuináhuac
76. Pirámides de Contlalco
77. Soledad de Maciel
78. San Miguel Totolapan
79. San Jerónimo
80. Coyuca de Benítez
81. Tambuco
OAXACA
82. Eloxochitlán
83. Huauhtla
84. Tetela
85. Tepeusila
86. Yucuñudahui
87. Yucuita
88. Huamelulpan
89. Monte Negro
90. Cerro de la Campana
91. Dainzú
92. Monte Albán
93. Miahuatlán
94. Río Viejo
95. Río Grande
96. Nopala
97. La Ladrillera
CHIAPAS
98. Chiapa de Corzo
99. Santa Rosa
YUCATÁN
100. Xcambó
101. Ek' Balam
102. Dzibilchaltún
103. Aké
104. Izamal
105. Acanceh
CAMPECHE
106. Edzná
107. Dzibilnocac
108. Becán
109. Balamkú
110. Calakmul
QUINTANA ROO
111. Cobá
112. Dzibanché
113. Kohunlich
GUATEMALA
114. Río Azul
115. Nakbé
116. Uaxactún
117. Tikal
118. Yaxhá
119. Ceibal
120. Zacualpa
121. Kaminaljuyú
122. Patutul
123. El Baúl
124. Sta. Lucía Cotzumalhuapa
125. Tiquisate
BELICE
126. Lamanai
127. Altún Ha
128. Pilar
129. Caracol
HONDURAS
130. Copán
131. Los Naranjos
132. Yarumela
EL SALVADOR
133. Campana San Andrés
134. Joya de Cerén
COSTA RICA
135. Nacáscolo
136. Vidor
137. Bolsón
138. Las Huacas

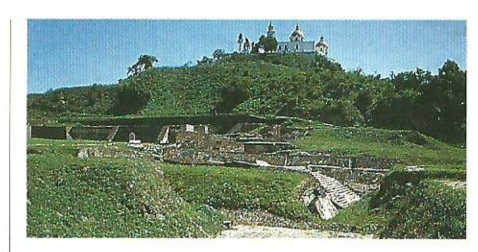
El Clásico Temprano es uno de los periodos de mayor esplendor del área mesoamericana, ya que fue entonces cuando alcanzaron su madurez definitiva las tendencias que se gestaron durante el periodo Preclásico, entre las que destaca el urbanismo.

Los límites del Clásico Temprano están relacionados con el apogeo de TEOTIHUACAN (56), una de las metrópolis más grandes y complejas que haya conocido el México prehispánico. En ese lapso, de tan sólo 400 años, diversas regiones de Mesoamérica fueron el escenario del surgimiento de un amplio conjunto de ciudades. Algunas de éstas, como la propia Teotihuacan, CHOLULA (65), MONTE ALBÁN (92) y TIKAL (117), alcanzaron tales dimensiones y complejidad que no sólo se convirtieron en los centros dominantes de sus regiones inmediatas, sino que establecieron diversos tipos de relaciones entre sí, las que lo mismo podían darse en el ámbito comercial que en el de los acuerdos políticos. Para esta época, la explosión demográfica que se perfilaba desde el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) era un hecho y la cantidad de asentamientos, que iban desde pequeños caseríos con unos cuantos habitantes a ciudades de kilómetros de extensión y con decenas de miles de habitantes, alcanzó niveles sin precedente. Es también el momento en que la zona Norte fue colonizada por grupos procedentes del interior de Mesoamérica y cuando comenzó el desarrollo de la cultura Chalchihuites, en sitios como LOMA SAN GABRIEL (2) y ALTAVISTA (4). También por ese entonces, en esa misma región tuvieron su apogeo lugares como SAN ANTONIO NOGALAR (9), RANAS (25) y TOLUQUILLA (26), estos dos últimos asociados a la explotación de la riqueza minera de la Sierra Gorda. En el Occidente de México continuó el apogeo de la tradición Teuchitlán, a la que se asocian las conocidas tumbas de tiro, algunos de cuyos asentamientos, como TEUCHITLÁN (17), HUITZILAPA (18) y LA CAMPANA (47), alcanzaron grandes dimensiones. En tanto que en la Cuenca de México prácticamente la única gran ciudad era Teotihuacan y sólo Cholula parecía capaz de rivalizar con ella en la región central, otras zonas presentaron desarrollos importantes, entre los que destaca el de la Mixteca, con lugares como YUCUITA (87), MONTE NEGRO (89) y HUAMELULPAN (88); el de los Valles Centrales de Oaxaca, donde predominaba MONTE ALBÁN (92); y el del Centro de Veracruz, con sitios como CERRO DE LAS MESAS (37), DICHA TUERTA (42) y NOPILOA (43). Además, en esta época es cuando se da el primer gran esplendor de ciudades del área maya como CALAKMUL (110) y TIKAL (117). En la Costa Sur florecieron lugares como KAMINALJUYÚ (121), mientras que en Centroamérica destacaron CAMPANA SAN ANDRÉS (133) y JOYA DE CERÉN (134).


Maqueta de un templo. Oaxaca.


Templo de Quetzalcóatl. Teotihuacan (56).


Gran Plaza. Tikal (117).


Gran Pirámide. Cholula (65).

CHOLULA

Fue una de las grandes ciudades del México prehispánico; por su importancia recibió el título de Tollan, mismo que ostentaban otras metrópolis como Teotihuacan, Tenochtitlan y Tula. Con una ocupación que se inició a fines del Preclásico Medio, cuando sólo era una pequeña aldea, se convirtió en un conglomerado urbano de gran extensión, pues en su apogeo cubrió un área de 12.5 km^2; seguramente albergó a decenas de miles de habitantes y mantuvo subordinado a un amplio conjunto de pueblos. El esplendor de Cholula ocurrió durante el Clásico, cuando se levantó la Gran Pirámide o Tlalchihualtépetl, cuyas extraordinarias proporciones no sólo la hacen el edificio más grande de toda la época prehispánica, sino que demuestran la importancia que en ese entonces tuvo la ciudad, la cual al parecer fue capaz de mantenerse independiente de Teotihuacan. De hecho, Cholula sobrevivió algunos siglos a la caída de esa ciudad. Hacia el 800 d. C. fue abandonada en su mayor parte, para resurgir en el Posclásico, momento en que la Gran Pirámide mostraba ya la apariencia de un pequeño cerro. Con la llegada de grupos toltecas-chichimecas provenientes de Tula, Cholula fue nuevamente un importante centro comercial y sede del culto a Quetzalcóatl.



Altavista (7).

Pirámide de los Nichos. Tajín (33).

Dintel 26. Yaxchilán (83).

Pirámide de las Serpientes Emplumadas. Xochicalco (60).

SINALOA
1. Guasave
2. Chametla
DURANGO
3. Loma San Gabriel
4. Zape
5. Cañón del Molino
6. Schroeder, La Ferrería
ZACATECAS
7. Altavista
8. La Florida
9. La Quemada
10. Las Ventanas
NAYARIT
11. Amapa
12. Ixtlán del Río
SAN LUIS POTOSÍ
13. San Juan sin Agua
14. Guadalcázar
15. Alaquines
16. Ébano
17. Tancahuitz
18. Electra, Villa de Reyes
TAMAULIPAS
19. Balcón de Montezuma
JALISCO
20. Ixtapa
21. Etzatlán
22. Autlán
GUANAJUATO
23. La Gloria
24. Plazuelas
25. Acámbaro
QUERÉTARO
26. Ranas
27. Toluquilla
28. El Cerrito
HIDALGO
29. Chapatongo
30. Tula
31. Huapalcalco
VERACRUZ
32. Tabuco
33. Tajín
34. Filo Bobos
35. Quauhtochco
36. El Zapotal
37. Nopiloa
MICHOACÁN
38. Cojumatlán
39. Apatzingán
ESTADO DE MÉXICO
40. San Miguel Ixtapan
41. Cerro de la Guitarra
42. Teotenango
43. La Campana Tepozonco
DISTRITO FEDERAL
44. Azcapotzalco
45. Coyoacán
46. Culhuacán
TLAXCALA
47. Cacaxtla
PUEBLA
48. Yohualichan
49. Xiuhtetelco
50. Cantona
51. Cholula
52. Cerro Zapotecas
GUERRERO
53. Mexiquito
54. Cerro de los Monos
55. Tetela del Río
56. El Mirador
57. Maxela
58. La Organera-Xochipala
59. Xochipala
MORELOS
60. Xochicalco
61. El Organal
OAXACA
62. Cerro de las Minas
63. Huamelulpan
64. Yucuñudahui
65. Tepeusila
66. Eloxochitlán
67. San Juan Luvina
68. Huijazoo
69. Macuilxóchitl
70. Monte Albán
71. Río Viejo
72. Río Grande
73. La Ladrillera
74. Santa María del Mar
TABASCO
75. Comalcalco
76. Pomoná
CHIAPAS
77. Cerro del Campanario
78. El Ocote
79. Toniná
80. Horcones (Cerro Bernal)
81. Chiapa de Corzo
82. Palenque
83. Yaxchilán
84. Santa Elena Poco Uinic
85. Hun Chabín
86. Tenam Puente
87. Chinkultic
88. Metapa
YUCATÁN
89. Yaxuná
90. Uxmal
CAMPECHE
91. Jaina
92. Edzná
93. Santa Rosa Xtampak
94. Hochob
95. Becán
96. Río Bec
97. Calakmul
QUINTANA ROO
98. Cobá
99. Dzibanché
GUATEMALA
100. Tikal
101. Piedras Negras
102. Naranjo
103. Ceibal
104. Quiriguá
105. Amatitlán
106. Asunción Mita
107. Tiquisate
BELICE
108. Pilar
109. Caracol
EL SALVADOR
110. Cara Sucia
111. Tazumal
112. El Trapiche
113. Quelepa
HONDURAS
114. Copán
115. Lo de Vaca
116. Tenampúa
NICARAGUA
117. Rivas
COSTA RICA
118. Papagayo
119. Turrialba
120. Las Mercedes

Dos eventos caracterizan al Clásico Tardío (600-900 d. C.): una nueva situación política en gran parte del área mesoamericana, asociada a la caída de Teotihuacan, y el esplendor de un numeroso conjunto de ciudades-Estado en la región maya.

Durante el Clásico Tardío, en el Centro de México ocurrió un proceso en el cual surgieron varios sitios, como XOCHICALCO (60) y CACAXTLA (47), que aprovecharon el vacío de poder ocasionado por el colapso teotihuacano. A esta época se le denomina en esa región como Epiclásico (700-900 d. C.). Por otra parte, en algunas regiones, como la Costa Sur, Centroamérica y el Golfo de México, existió una relativa continuidad entre el Clásico Temprano (200-600 d. C.) y el Tardío. En otras zonas, las características comunes fueron el ocaso de los asentamientos dominantes y el surgimiento de nuevos centros que, si bien numerosos, eran de menores dimensiones. No obstante que algunos grandes sitios de la región nororiental, como San Antonio Nogalar, al parecer fueron abandonados a fines del Clásico Temprano, para el Tardío la mayor parte del Norte de Mesoamérica continuaba ocupado y de él aún se obtenían materias primas como el cinabrio de las minas de la Sierra Gorda y GUADALCÁZAR (14). Del área de Chalchihuites, en la que predominaban lugares como LA QUEMADA (9), LAS VENTANAS (10) y ALTAVISTA (7), se explotaba la turquesa. Para esta época, en el Occidente de México la cultura Teuchitlán se había eclipsado, y en esa zona se localizaban sitios asociados a la cultura Aztatlán, como GUASAVE (1) y AMAPA (11). Mientras que en Guerrero tuvo lugar el apogeo de la cultura Mezcala, la cual cubría un amplia área en la que se localizaban asentamientos de grandes dimensiones, como LA ORGANERA-XOCHIPALA (58), en la Mixteca varios señoríos, con sede en localidades como CERRO DE LAS MINAS (62) y YUCUÑUDAHUI (64), se disputaban el control de la región. En los Valles Centrales de Oaxaca, MONTE ALBÁN (70), la capital zapoteca, sufrió también un declive que condujo a su casi total abandono hacia el año 800 d. C. A partir de entonces, el control de la región se repartió entre varias ciudades de menor tamaño. En el área del Golfo de México, en la Huasteca, se desarrollaron sitios como ÉBANO (16) y TABUCO (32). En tanto, TAJÍN (33) iniciaba su época de esplendor, la cual perduraría hasta el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.). La Costa Sur albergó desarrollos autóctonos como el de CHIAPA DE CORZO (81), aunque el área que colindaba con la zona maya recibió cierta influencia de esta cultura, al igual que Centroamérica, en donde sitios como TENAMPÚA (116) y LO DE VACA (115) sufrieron un abandono paralelo al de las ciudades mayas. En esta época, tal vez como consecuencia de los cambios que tenían lugar en el Centro de México, se dieron las primeras migraciones de grupos de esa región al área centroamericana. En el Clásico Tardío, la zona maya vivió su mayor apogeo y numerosas ciudades-Estado crecieron de manera notable y establecieron entre sí una intrincada trama de relaciones, que lo mismo incluía alianzas que enfrentamientos bélicos. Lo anterior se halla documentado en detalle en la gran cantidad de monumentos y objetos con inscripciones jeroglíficas que proceden de ciudades como TIKAL (100), PALENQUE (82), CARACOL (109), CALAKMUL (97) y YAXCHILÁN (83), entre otras. Hacia 900 d. C. las ciudades de las Tierras Bajas del centro y el sur sufrieron un colapso, y el desarrollo se trasladó a la península de Yucatán, en la que la cultura más notable de esta época fue la de la región Puuc, controlada por UXMAL (90). El fin del Clásico se halla marcado por varios hechos, entre ellos, la caída de los centros del Epiclásico, el abandono de la mayor parte del norte mesoamericano, el colapso de las ciudades mayas de las Tierras Bajas del centro y el sur, y un importante conjunto de migraciones que daría como resultado la fundación de Tula, entre otros eventos.



Templo del Sol. Palenque (82).

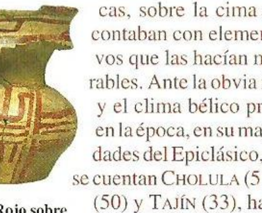
La Quemada (9).

Altar 3. Cholula (5).



Pintura mural. Cacaxtla (47).

Vasija de alabastro estucada. Xochicalco (60).

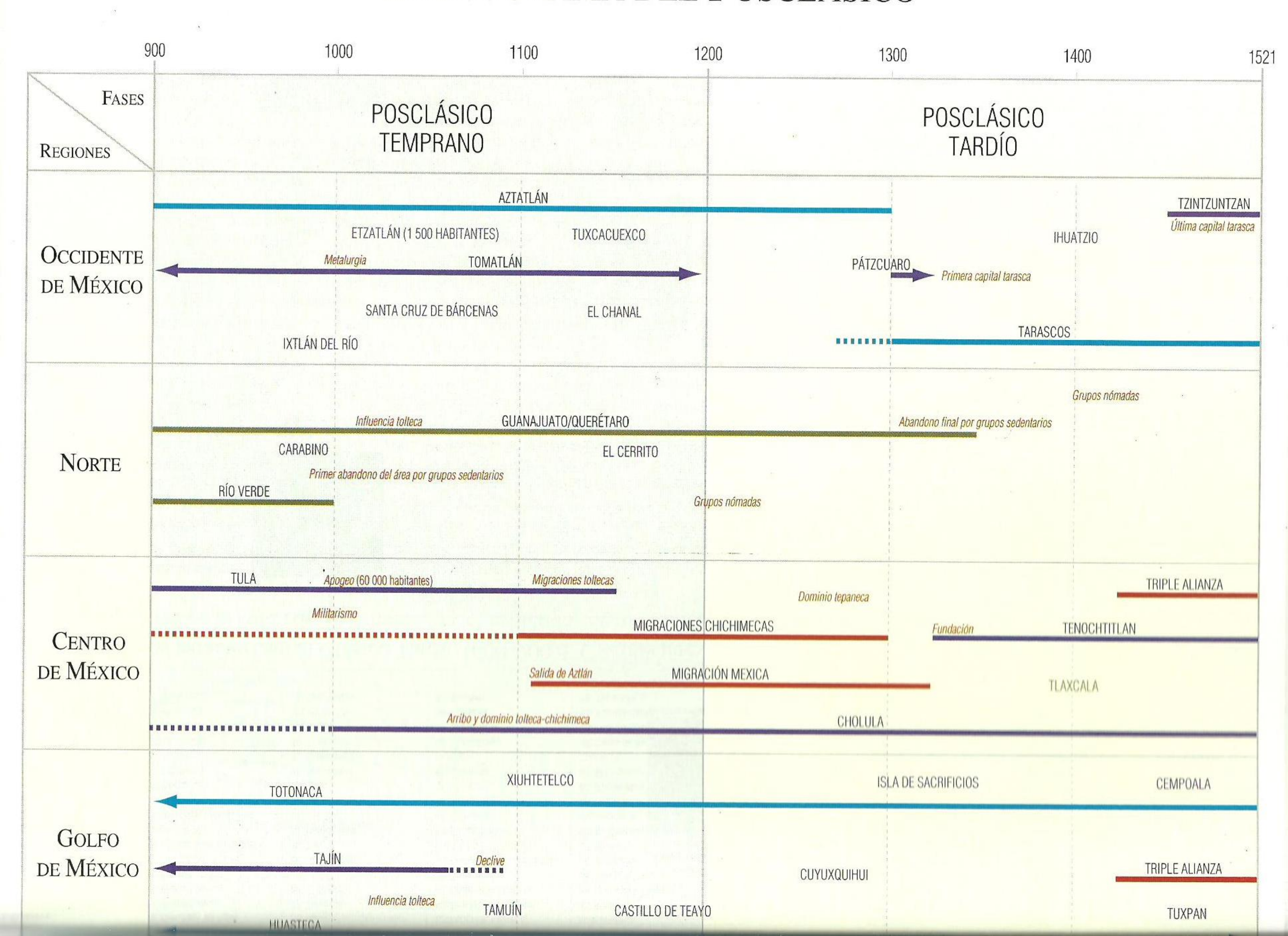


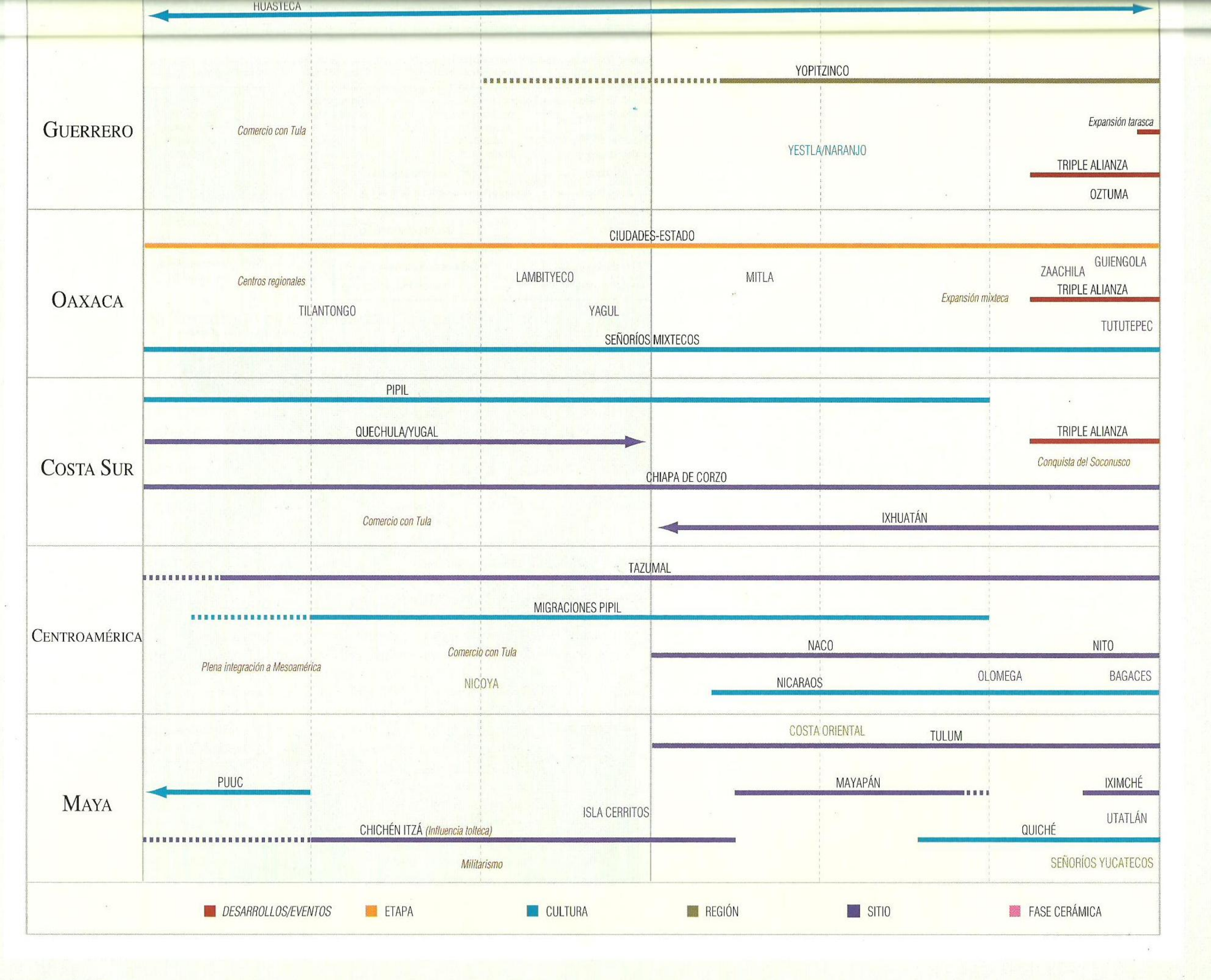
Vasija Rojo sobre Bayo. Cantona (50).

EPICLÁSICO

Hacia 650 d. C., Teotihuacan, la gran metrópoli del centro de México, había perdido buena parte de su población y su influencia prácticamente había desaparecido. Esto trajo varias consecuencias, y entre ellas la más notable fue el surgimiento de varias ciudades que durante dos siglos, entre 700 y 900 d. C., compartieron el control del área que había estado bajo la hegemonía teotihuacana. Este momento de fragmentación del poder en el Centro de México y algunas zonas aledañas ha sido llamado Epiclásico. Éste se distingue por la proliferación de estilos regionales derivados de la ausencia de un poblado hegemónico, así como por el surgimiento de nuevos centros de poder cuyo esplendor sería relativamente corto, si se compara con la larga duración de capitales como Teotihuacan y MONTE ALBÁN (70). A diferencia del periodo anterior, en éste las representaciones bélicas no son raras; de hecho, algunas de las principales ciudades, como XOCHICALCO (60), CACAXTLA (47) y TEOTENANGO (42), se encontraban en posiciones estratégicas, sobre la cima de cerros, y contaban con elementos defensivos que las hacían menos vulnerables. Ante la obvia inestabilidad y el clima bélico prevalecientes en la época, en su mayoría las ciudades del Epiclásico, entre las que se cuentan CHOLULA (51), CANTONA (50) y TAJÍN (33), habrían de enfrentar su fin hacia 900 d. C.

Cronograma del Posclásico




HUASTECA
GUERRERO
YOPITZINCO
Comercio con Tula
Expansión tarasca
YESTLA/NARANJO
TRIPLE ALIANZA
OZTUMA
OAXACA
CIUDADES-ESTADO
GUIENGOLA
ZAACHILA
Centros regionales
LAMBITYECO
MITLA
TRIPLE ALIANZA
Expansión mixteca
TILANTONGO
YAGUL
TUTUTEPEC
SEÑORÍOS MIXTECOS
COSTA SUR
PIPIL
QUECHULA/YUGAL
TRIPLE ALIANZA
Conquista del Soconusco
CHIAPA DE CORZO
IXHUATÁN
Comercio con Tula
CENTROAMÉRICA
TAZUMAL
MIGRACIONES PIPIL
NACO
NITO
Comercio con Tula
Plena integración a Mesoamérica
NICOYA
NICARAOS
OLOMEGA
BAGACES
MAYA
COSTA ORIENTAL
TULUM
PUUC
MAYAPÁN
IXIMCHÉ
ISLA CERRITOS
UTATLÁN
CHICHÉN ITZÁ (Influencia tolteca)
QUICHÉ
Militarismo
SEÑORÍOS YUCATECOS
DESARROLLOS/EVENTOS
ETAPA
CULTURA
REGIÓN
SITIO
FASE CERÁMICA



El Adolescente. Tamuín (14).

Disco de turquesa. Chichén Itzá (86).

Chac Mool. Chichén Itzá (86).

Cerámica Aztatlán. Guasave (2).

Lápida de *coatepantli*. Tula (36).

Vaso Naranja Fino Silhó. Isla Cerritos (85).

SINALOA
1. Mochicahui
2. Guasave
3. Culiacán
4. Chametla
DURANGO
5. Tepehuanes
6. Cañón del Molino
7. Canatlán
8. La Breña
ZACATECAS
9. La Florida
NAYARIT
10. Marismas Nacionales (región)
11. Amapa
12. Ixtlán del Río
SAN LUIS POTOSÍ
13. Electra, Villa de Reyes
14. Tamuín
15. Tantoc
TAMAULIPAS
16. Tancol
17. Las Flores
JALISCO
18. Ixtapa
19. Etzatlán
20. Santa Cruz de Bárcenas
21. Techaluta
22. Nahuapa
23. Tomatlán
24. Autlán
25. Tuxcacuexco
26. Tizapán el Alto
COLIMA
27. El Chanal
MICHOACÁN
28. Cojumatlán
29. Apatzingán
30. Coacolmán
GUANAJUATO
31. Acámbaro
QUERÉTARO
32. El Cerrito
HIDALGO
33. Ixmiquilpan
34. Mixquiahuala
35. Actopan
36. Tula
37. Huapalcalco
38. Tulancingo
ESTADO DE MÉXICO
39. Huamango
40. Xilotépec
41. Santo Domingo Shomegé
42. Jocotitlán
43. Tenayuca
44. Toluca
45. Teotenango
46. Texcoco
DISTRITO FEDERAL
47. Azcapotzalco
MORELOS
48. Tepoztlán
49. Huaxtépec
TLAXCALA
50. Tizatlán
51. Xaltocan
52. Tepeyanco
PUEBLA
53. Metlaltoyuca
54. Zacatlán
55. Cholula
56. Cuauhtinchan
57. Tecali
58. Atlixco
VERACRUZ
59. Cacahuatengo
60. Tanhuijo
61. Tabuco
62. Castillo de Teayo
63. Cerro Montoso
64. Tuzapan
65. Misantla
66. Quiahuiztlan
67. Cempoala
68. Isla de Sacrificios
69. Oceloapan
70. Cotaxtla
GUERRERO
71. Las Tamacuas
72. Petatlán
73. Yestla
74. Naranjo
OAXACA
75. Tilantongo
76. Teozacoalco
77. Yagul
78. Mitla
CHIAPAS
79. Piedra Parada
80. El Sumidero
81. Chiapa de Corzo
82. Ruiz
83. El Yugual
84. El Chical
YUCATÁN
85. Isla Cerritos
86. Chichén Itzá
87. Balamkanché
CAMPECHE
88. El Tigre
QUINTANA ROO
89. Ichpaatún
BELICE
90. Nohmul
91. Lamanai
HONDURAS
92. Gualjoquito
GUATEMALA
93. Chinautla
94. Chuitinamit
95. Chocolá
EL SALVADOR
96. Cihuatán
97. Tazumal
98. Acajutla
99. Soyapango
COSTA RICA
100. Nacáscolo
101. La Guinea

El Posclásico Temprano es un periodo que se define por una combinación de distintos rasgos, entre los que se encuentran la caída definitiva de las ciudades del Clásico, la hegemonía tolteca, los movimientos migratorios y la existencia de datos históricos.

Durante el Posclásico Temprano la situación del área mesoamericana sufrió un cambio radical. Para 900 d. C., prácticamente ninguna de las ciudades que había ejercido el dominio durante el Clásico mantenía su hegemonía; si bien algunas lograron mantener cierta importancia, como Teotihuacan y CHOLULA (55), no poseían las dimensiones y el vigor de épocas anteriores. Además, en algunas regiones el cambio fue de tal magnitud, que se encontraban prácticamente abandonadas, como la zona maya, o en proceso de serlo, como el norte mesoamericano.

Los señores 8 Venado y 4 Jaguar. *Códice Nuttall.* Mixteca.

Aunque la guerra era una práctica generalizada desde épocas anteriores, en el Posclásico Temprano alcanzó nuevas dimensiones y de hecho se conformó un nuevo grupo social: los guerreros. Asociado a este clima bélico, el sacrificio humano, que también se practicaba en las fases precedentes, se convirtió en un componente fundamental del ritual público y se generalizó el uso de elementos como el *tzompantli*, en el que se exhibían los cráneos de los sacrificados.

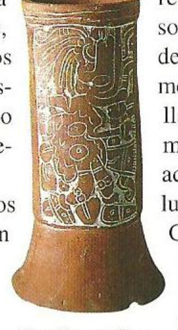
Las migraciones

Si bien los movimientos de grupos de población fueron una constante a lo largo de toda la historia mesoamericana, el Posclásico Temprano es una época en la que éstos influyeron como en ninguna otra en la conformación política de las distintas zonas mesoamericanas. En buena medida, esas migraciones se derivaron del fuerte proceso de recomposición generado a nivel regional por la caída de los centros del Clásico, y por el abandono paulatino de la mayor parte del Norte de Mesoamérica.

A diferencia de lo que ocurrió en épocas previas, para la identificación de estos flujos migratorios no se cuenta sólo con los vestigios arqueológicos; también son especialmente útiles los testimonios contenidos en los códices y en las crónicas recopiladas tras la conquista española, en los que, entre otros muchos aspectos de la historia y la cultura prehispánicas, se da cuenta del continuo ir y venir de distintas etnias mesoamericanas.

Tal vez los flujos migratorios que mayor impacto tuvieron fueron precisamente los de los grupos procedentes del norte, a los que se conocía con el nombre genérico de chichimecas. Entre éstos se encontraban varias tribus de habla náhuatl, como los tlahuicas, quienes llegaron a dominar lo que es el actual estado de Morelos, y los mexicas, el grupo hegemónico de Mesoamérica en el Posclásico Tardío. En algunas regiones, la llegada de nuevos grupos ocasionó la salida de los habitantes originales hacia otras zonas, como en el caso de los pipiles, un grupo que del Centro de México emigró hacia Centroamérica.

Figurilla Tláloc. Tula (36).


Vaso Naranja Fino. Campeche.

Chicomóztoc. *Códice Vaticano A.* Centro de México.

Tradiciones regionales

Los límites del Posclásico Temprano se relacionan directamente con el auge de TULA (36), la capital tolteca. Sin las dimensiones ni, aparentemente, el poderío de sus predecesoras, parece haber sido el centro de un amplio sistema mesoamericano, bajo el que se desarrollaban tanto las relaciones comerciales como una red de interacción política que alcanzaba lugares tan distantes como CHICHÉN ITZÁ (86), para entonces la ciudad más importante y de mayores dimensiones de la zona maya. Debido a la ausencia de grandes centros hegemónicos, en varias regiones de Mesoamérica tuvo lugar el surgimiento, o en algunos casos la consolidación, de tradiciones locales, como el de la llamada cultura Aztatlán, en el confín occidental del área, la cual se caracterizó por un estilo cerámico con una compleja iconografía relacionada con la del Centro de México. En la región del Golfo de México tuvieron un desarrollo importante dos zonas: por un lado, la Huasteca, en donde se dio el crecimiento de lugares como TAMUÍN (14) y TANTOC (15), y, por otro, el centro de Veracruz, que fue ocupado por los totonacas, un grupo que habría llegado a esa área hacia 800 d. C. Otra región que vale la pena destacar es la Mixteca, sobre la cual, gracias a la conservación de algunos códices prehispánicos, es posible conocer en detalle su historia a partir de 940 d. C.

Vasija Plomizo Tohil. Isla Cerritos (85).

La metalurgia constituye la innovación tecnológica más significativa de este periodo; la evidencia más temprana de su uso se encuentra principalmente en el Occidente de México, y proviene de lugares como TOMATLÁN (23) y COJUMATLÁN (28).



Máscara de cobre. Michoacán.

Máscara de obsidiana y turquesa. Centro de México.

Plato policromo. Isla de Sacrificios (36).

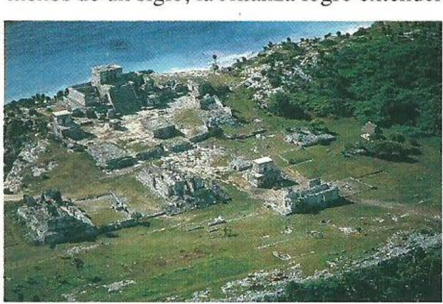
Urna antropomorfa. Mayapán (99).

Tributos de Cuauhnáhuac a Tenochtitlan. *Matrícula de Tributos*. Centro de México.

SINALOA
1. Culiacán
NAYARIT
2. Amapa
JALISCO
3. San Juanito
4. Etzatlán
5. Tala
6. Sayula
7. Tuxpan
GUANAJUATO
8. Pénjamo
COLIMA
9. El Chanal
MICHOACÁN
10. Zacapu
11. Cumanchén
12. Huandacareo
13. Tzintzuntzan
14. San Felipe los Alzati
15. Ihuatzio
16. Pátzcuaro
17. Apatzingán
SAN LUIS POTOSÍ
18. Tamuín
19. Oxitipa
HIDALGO
20. Huejutla
21. Tepeapulco
PUEBLA
22. Zacatlán
23. Huexotzinco
24. Cholula
25. Tepapayeca
26. Tepexi el Viejo
VERACRUZ
27. Cacahuatengo
28. Tuxpan
29. Cerro Montoso
30. Tuzapan
31. Cuyuxquihui
32. Misantla
33. Tlacolula
34. Quiahuiztlan
35. Cempoala
36. Isla de Sacrificios
37. Quauhtochco
38. Cotaxtla
ESTADO DE MÉXICO
39. Xilotépec
40. Jocotitlán
41. Calixtlahuaca
42. Toluca
43. Malinalco
44. Texcoco
DISTRITO FEDERAL
45. México-Tlatelolco
46. México-Tenochtitlan
TLAXCALA
47. Tizatlán
48. Tlaxcala
49. Tepeyanco
MORELOS
50. Tepoztlán
51. Cuauhnáhuac
52. Yauhtépec
53. Huaxtépec
54. Coatetelco
GUERRERO
55. Zacapuato
56. Zirándaro
57. Tlalchapa
58. Ixtepec
59. Oztuma
60. Chontalcoatlán
61. Tlaxmala
62. Teloloapan
63. Ajuchitlán
64. San Miguel
65. Zacatula
66. Petatlán
67. Coyuquilla
68. Tepolzis
69. Tlalcozauhtitlan
70. Tepetlacingo
71. Huamuxtitlán
72. Chilapa
73. Tlapa
74. Malinaltepec
75. Ayutla
76. Azoyú
OAXACA
77. Teotitlán del Camino
78. Coixtlahuaca
79. Tuxtepec
80. Yanhuitlán
81. Achiotla
82. Tlaxiaco
83. Cuilapan
84. Mitla
85. Zaachila
86. Tututepec
87. Huatulco
88. Guiengola
89. Tehuantepec
CHIAPAS
90. Quechula
91. Chiapa de Corzo
92. Paredón
93. Copanaguastla
94. Mapastepec
95. Soconusco (región)
96. El Yugual
YUCATÁN
97. Emal
98. Izamal
99. Mayapán
CAMPECHE
100. Canpech
101. Champotón
102. Tixchel
103. Xicalanco
QUINTANA ROO
104. Ecab
105. Isla Mujeres
106. El Rey
107. Xcaret
108. Akumal
109. San Gervasio
110. Tulum
111. Muyil
112. Ichpaatún
BELICE
113. Santa Rita Corozal
114. Xunantunich
GUATEMALA
115. Tayasal
116. Zaculeu
117. Tajumulco
118. Ayutla
119. Iximché
120. Mixco Viejo
121. Escuintla
122. Jumaytepeque
123. Masagua
124. Carolina
125. Iztapa
126. Ixhuatán
127. Jalpatagua
128. Comapa
HONDURAS
129. Naco
130. Ciualtépetl
EL SALVADOR
131. Metapan
132. Quetzaltepeque
133. Acajutla
134. Cojutepeque
135. Soyapango
NICARAGUA
136. Cosigüina
137. Olomega
138. Tezoatega
139. Chinandega
140. Quauhcapolca
COSTA RICA
141. Bagaces

El Posclásico Tardío fue una de las épocas de mayor esplendor de Mesoamérica. En este periodo, iniciado en 1200 d. C., cuando el mundo tolteca se había eclipsado, se desarrollaron dos de las culturas más complejas de la historia del área: los tarascos y los mexicas.

Para los comienzos de esta época, las dimensiones del territorio mesoamericano se habían reducido notablemente. Tal vez a consecuencia de fuertes cambios climáticos, los asentamientos sedentarios de la zona norte habían sido abandonados, y en el Posclásico Tardío esa región estaba habitada por grupos nómadas a los que se llamaba chichimecas. En el ámbito mesoamericano, en tanto, como había sucedido en el periodo anterior, los aspectos militares y comerciales fueron factores fundamentales en la integración de las distintas regiones. En cuanto al primero de ellos, la escena del Posclásico Tardío estuvo dominada por el surgimiento y expansión de una de las entidades políticas más complejas y poderosas que haya conocido el México prehispánico: la Triple Alianza, lidereada por Tenochtitlan (46), capital del poderoso grupo mexica. En poco menos de un siglo, la Alianza logró extender su dominio por la vía militar sobre gran parte de Mesoamérica; únicamente los tarascos, cuya capital era Tzintzuntzan (13), fueron capaces de enfrentar exitosamente sus afanes expansionistas. Desde prácticamente todos los confines arribaban a la Cuenca de México, sede de la Triple Alianza, una multitud de materias primas y productos que eran entregados como tributo, aunque no todo el tráfico se daba por esta vía, pues el intercambio seguía siendo otro elemento importante. Por ello existían puertos de comercio de gran fama, como Xicalanco (103) y Naco (129). También eran puertos comerciales sitios costeros del área maya como Tulum (110) y San Gervasio (109). Aunque gran parte de Mesoamérica se encontraba bajo el dominio de la Triple Alianza, existían, además de la tarasca, otras regiones que, ya sea por ciertas circunstancias políticas, como Tlaxcala (48) y Yopitzinco, o tan sólo por su lejanía del corazón del imperio, como la maya, mantenían su independencia. El esquema de control de la Triple Alianza, en el que a cambio del cumplimiento de las obligaciones tributarias se otorgaba cierta autonomía, permitió el desarrollo de diversas tradiciones locales. En la región del Golfo de México tuvieron su apogeo dos grupos: los huastecos, entre cuyos asentamientos principales se encuentran Tamuín (18) y Oxitipa (19), y los totonacos, quienes habitaban la mayor parte de la zona, en la que existían poblados tan importantes como Cempoala (35) y Quiahuiztlan (34). En Oaxaca los zapotecos mantenían una presencia importante en ciudades como Mitla (84) y Zaachila (85), aunque los mixtecos, que dominaban Tututepec (86), uno de los principales señoríos independientes, habían comenzado un proceso de expansión que los llevó a conquistar varios lugares de los Valles Centrales. Gran parte de las Tierras Bajas mayas se encontraban abandonadas, aunque allí se localizaba Tayasal (115), el último sitio mesoamericano en ser conquistado, en 1697. La península de Yucatán, tras el apogeo y declive de Mayapán (99), se encontraba dividida en varios señoríos, y en las Tierras Altas se desarrollaron ciudades como Iximché (119) y Zaculeu (116). En la Costa Sur, que por su riqueza natural había sido sometida por la Triple Alianza, en particular el Soconusco (95), se desarrollaron poblaciones como Quechula (90) y Chiapa de Corzo (91). En Centroamérica tenían su apogeo dos grupos con raíces en el Centro de México: los pipiles y los nicaraos. El periodo Posclásico Tardío culminó con la conquista española de Mesoamérica, territorio que por milenios fue el escenario de uno de los desarrollos más vigorosos y complejos del mundo antiguo.



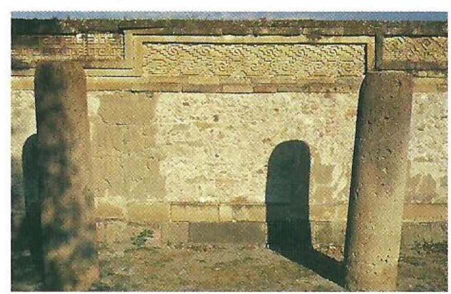
Tulum (110).



Tzintzuntzan (13).



Malinalco (43).



Mitla (84).



Cortés camino a Tenochtitlan. *Códice Florentino.*

Arribo a Veracruz de una embarcación española. *Historia de las Indias...*

BAJA CALIFORNIA SUR
1. San José de Comondú
2. Nuestra Señora de Loreto
3. Estero de las Palmas de San José del Cabo
SONORA
4. Caborca
5. Ures
CHIHUAHUA
6. San José del Parral
COAHUILA
7. Parras
8. Saltillo
NUEVO LEÓN
9. León (Cerralvo)
10. Monterrey
SINALOA
11. Culiacán
DURANGO
12. Durango
13. Nombre de Dios
ZACATECAS
14. Zacatecas
SAN LUIS POTOSÍ
15. Agua de Venado
16. Valles
NAYARIT
17. Jalisco
JALISCO
18. Etzatlán
19. Guadalajara
20. Tlajomulco
COLIMA
21. Colima
GUANAJUATO
22. Celaya
23. Acámbaro
QUERÉTARO
24. Querétaro
MICHOACÁN
25. Cuitzeo
26. Zacapu
27. Erongarícuaro
28. Pátzcuaro
29. Tiripitío
30. Uruapan
HIDALGO
31. Molango
32. Huejutla
33. Metztitlán
34. Ixmiquilpan
35. Actopan
36. Atotonilco el Grande
37. Tototepec
38. Tula
39. Tepeji del Río
40. Zempoala
ESTADO DE MÉXICO
41. Jilotepec
42. Zinancantepec
43. Otumba
44. Acolman
45. Tezcoco
46. Chalco
47. Tlalmanalco
DISTRITO FEDERAL
48. México
49. Xochimilco
TLAXCALA
50. Calpulalpan
51. Atlihuetzia
52. Tlaxcala
53. Tepeyanco
MORELOS
54. Cuernavaca
55. Totolapan
56. Tepoztlán
57. Oaxtepec
58. Yautepec
59. Tlaquiltenango
PUEBLA
60. Zacatlán
61. Huejotzingo
62. Cholula
63. Puebla
64. Amozoc
65. Calpan
66. Totimehuacan
67. Cuautinchán
68. Tepeaca
69. Acatzingo
70. Tochimilco
71. Huaquechula
72. Tecali
73. Tecamachalco
VERACRUZ
74. Pánuco
75. Veracruz
GUERRERO
76. Zacatula
77. Acapulco
78. Chilapa
OAXACA
79. Coixtlahuaca
80. Teposcolula
81. Yanhuitlán
82. Tlaxiaco
83. Cuilapan
84. Tututepec
TABASCO
85. Centla
CHIAPAS
86. Tecpatán
87. San Cristóbal de las Casas
88. Chiapa de Corzo
89. Copanaguastla
YUCATÁN
90. Sisal
91. Tihó (Mérida)
92. Izamal
93. Maní
94. Oxkutzcab
95. Valladolid
QUINTANA ROO
96. Cabo Catoche
97. Isla Mujeres
98. Isla de Cozumel
CAMPECHE
99. Campeche
100. Champotón
GUATEMALA
101. Tayasal
102. La Antigua Guatemala
HONDURAS
103. Isla Guanaja

Con la llegada de los españoles a territorio mexicano se dio un proceso de transformación de las sociedades mesoamericanas, las cuales, si bien preservaron gran parte de sus prácticas culturales, abandonaron muchas otras y se adaptaron al orden impuesto por la corona española.

El contacto entre europeos y mesoamericanos tuvo lugar en 1502 d. C., cuando, en el transcurso de su cuarto viaje, Cristóbal Colón se encontró con una embarcación presuntamente ocupada por comerciantes mayas frente a Isla Guanaja. Los sobrevivientes del naufragio de una nave que se dirigía de Darién a Jamaica fueron los primeros españoles en arribar al territorio mesoamericano, entre los que se encontraban Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. En 1517, Francisco Hernández de Córdoba realizó el primer viaje de reconocimiento a territorio mexicano, al que seguirían el de Juan de Grijalva en 1518 y posteriormente el de Hernán Cortés, quien, a diferencia de sus predecesores, incursionaría tierra adentro. Hernán Cortés fundó la primera población española en suelo mexicano en Chalchicueycan, para de ahí partir a la conquista del imperio mexica, el más poderoso de su tiempo. Tras haber logrado el sometimiento de Tenochtitlan y haber establecido la ciudad de México sobre sus ruinas, se realizaron numerosas incursiones a otras regiones, las que dieron lugar al paulatino sometimiento de los pueblos del México prehispánico. Con el sojuzgamiento militar, los españoles llevaron a cabo una política de poblamiento. Así, poco a poco, se fueron fundando asentamientos, en ocasiones sobre localidades prehispánicas y en otras en lugares nuevos en que se congregaba a la población indígena de la región. La evangelización de los territorios sometidos fue una de las prioridades de la empresa colonizadora y en las primeras décadas estuvo a cargo, principalmente, de tres órdenes: franciscanos, dominicos y agustinos, quienes fundaron numerosos conjuntos conventuales.

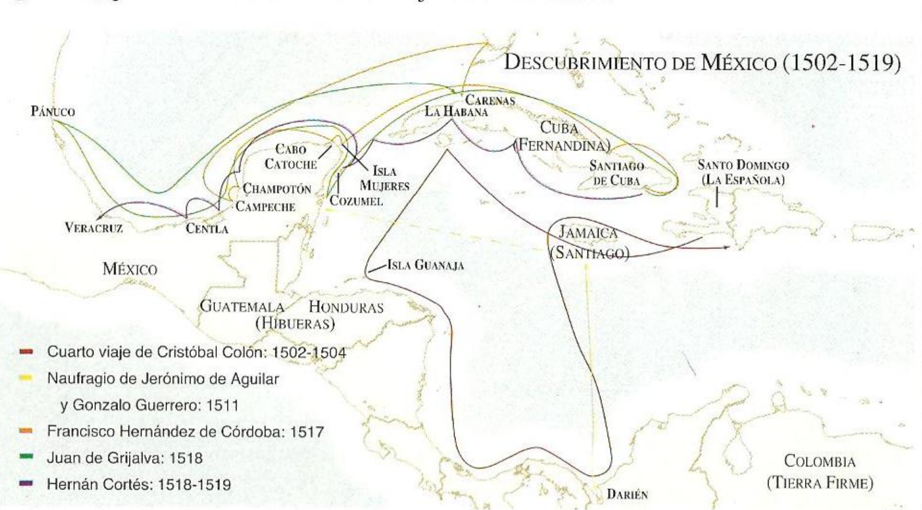
RUTA DE HERNÁN CORTÉS (1519)

Teziutlan
Xalacingo
Tlaxcala
Tlatlauquitépec
Altotonga
Quiahuiztlan
Iztaquimaxtitlan
Villa Rica de la Veracruz
Estado de México
Ocotépec
Perote
Jalapa
Atotonilco
Tacuba
Tenochtitlan
Coatepec
Tzompantzinco
Cempoala
Mixquic
Mexicaltzingo
Ayotzingo
Tizatlan
Isla de San Juan de Ulúa
Chalchicueycan
Isla de Sacrificios
Río Jamapa
Cholula
Xicochimalco
Ixhuatlan
Amecameca
Distrito Federal
Puebla
Veracruz
REGIÓN

CONQUISTA Y DESCUBRIMIENTO DE MÉXICO (1519-1543)

La Florida
Baja California
Culiacán
México
Mérida
Veracruz
Acapulco
Tututepec
Trujillo
Guatemala
Honduras
El Salvador

Hernán Cortés
1519
1521-1522
1524-1526
1532-1535
Alonso Álvarez de Pineda: 1519
Pedro de Alvarado: 1522-1524
Alvar Núñez Cabeza de Vaca: 1528-1536
Nuño de Guzmán: 1529-1530
Francisco de Montejo: 1527
Francisco de Montejo e hijo: 1529
Francisco de Montejo hijo: 1540-1542
Francisco de Ulloa: 1539-1540
Francisco Vázquez de Coronado: 1540-1542
Juan Rodríguez Cabrillo y Bartolomé Ferrelo: 1542-1543





REGIONES CULTURALES MESOAMERICANAS
N
MÉXICO
NORTE
GOLFO DE MÉXICO
CENTRO DE MÉXICO
GOLFO DE MÉXICO
OCCIDENTE DE MÉXICO
CUENCA DE MÉXICO
MAYA
MAR CARIBE
GUERRERO
OAXACA
BELICE
OCÉANO PACÍFICO
GUATEMALA
COSTA SUR
HONDURAS
CENTROAMÉRICA
EL SALVADOR
NICARAGUA
COSTA RICA
OCCIDENTE DE MÉXICO
NORTE
CENTRO DE MÉXICO
CUENCA DE MÉXICO
GOLFO DE MÉXICO
GUERRERO
OAXACA
COSTA SUR
CENTROAMÉRICA
MAYA
arqueología MEXICANA

REGIONES CULTURALES MESOAMERICANAS

ÍNDICE

• Se señalan con negritas los mapas incluidos en esta sección; en tipo normal van los temas asociados que aparecen en otros apartados.



Maqueta. Clásico Tardío. Ixtlán del Río (13).

Escudilla policroma Aztatlán. Posclásico Temprano. Guasave (2).

Jugadores de pelota. Preclásico Medio. El Opeño (53).

Pinza. Posclásico Tardío. Apatzingán (66).

SINALOA
1. Mochicahui
2. Guasave
3. Culiacán
4. Chametla
5. El Calón
NAYARIT
6. Marismas Nacionales (región)
7. Coamiles
8. Amapa
9. San Blas
10. Matanchén
11. Punta Mita (región)
12. San Pedro Lagunillas
13. Ixtlán del Río
JALISCO
14. Totoate
15. San Martín de Bolaños
16. Ixtapa
17. San Sebastián Teponahuastlán
18. San Marcos
19. San Juanito
20. El Arenal
21. Etzatlán
22. El Ahualulco
23. Teuchitlán
24. Huitzilapa
25. Tala
26. El Grillo
27. Ixtepete
28. Santa Cruz de Bárcenas
29. Ameca
30. Nahuapa
31. Tomatlán
32. Autlán
33. Zacoalco
34. Techaluta
35. Tizapán el Alto
36. Sayula
37. Tuxcacuexco
38. Zapotlán
39. Tamazula
40. Tuxpan
COLIMA
41. El Chanal
42. Comala
43. La Campana
44. Capacha (región)
45. Morett
46. Los Órtices
47. Playa del Tesoro
GUANAJUATO
48. Pénjamo
49. Chupícuaro
50. Acámbaro
MICHOACÁN
51. Cojumatlán
52. Sahuayo
53. El Opeño
54. Zacapu
55. Cumanchén
56. Huandacareo
57. Tres Cerritos
58. Uayameo
59. Tzintzuntzan
60. Loma Santa María
61. Zinapécuaro
62. Ihuatzio
63. Tingambato
64. Pátzcuaro
65. Coríndaro
66. Apatzingán
67. Parácuaro
68. Coacolmán
69. Maravatío
70. San Felipe los Alzati
71. Zitácuaro
72. Huetamo
GUERRERO
73. Zacapuato
74. Tlalchapa
75. Zirándaro
76. Ajuchitlán
77. Zacatula

El Occidente de México se distingue, entre otras cosas, por su gran extensión territorial; de hecho es la región de mayor tamaño de toda Mesoamérica. En ella se desarrollaron importantes tradiciones culturales, como la de Capacha, la Teuchitlán y la tarasca.

El Occidente es un área de notable diversidad ambiental. El rico litoral del Pacífico fue eficazmente aprovechado en sitios como EL CALÓN (5), el conchero de mayores dimensiones de toda Mesoamérica, PLAYA DEL TESORO (47) y la región de MARISMAS NACIONALES (6). Además permitió, vía marítima, la comunicación con regiones tan lejanas como Sudamérica, de donde se ha sugerido que proceden algunas tradiciones cerámicas, como la CAPACHA (44), y la técnica metalúrgica, de la cual la evidencia más antigua apareció en sitios de esta región como TOMATLÁN (31).



Ceremonia tarasca. *Relación de Michoacán.* Posclásico Tardío. Michoacán.

En la medida en que se encontraba en una posición que favorecía el contacto con áreas no mesoamericanas, el Occidente fue una zona que favoreció el intercambio de prácticas culturales y la circulación de materiales, como la turquesa, y la migración de distintos grupos étnicos de la periferia al corazón mesoamericano.

En el Occidente se localizan algunos sitios con evidencia de la Etapa Lítica: MATANCHÉN (10), SAN SEBASTIÁN TEPONAHUASTLÁN (17), SAN MARCOS (18) y ZACOALCO (33). En esta zona se desarrollaron algunas de las primeras tradiciones cerámicas con rasgos complejos. La primera de ellas, en el Preclásico Temprano (2500-1200 a. C.), fue la Capacha, y le siguió la de EL OPEÑO (53), la cual tuvo un desarrollo, en el Preclásico Medio (1200-400 a. C.), asociado a arquitectura funeraria, uno de los elementos más distintivos de las culturas de Occidente. Ambas tradiciones constituyen el antecedente de la tradición Teuchitlán, más conocida como de las Tumbas de Tiro, cuyo desarrollo comenzó en el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) y se prolongó hasta el Clásico Temprano (200-600 d. C.). Fue llamada así debido a que los objetos que la distinguen fueron depositados como ofrendas en tumbas a las que se entra por un pozo vertical, un tiro. Entre los sitios en los que se han realizado exploraciones arqueológicas de tumbas de tiro se encuentran EL ARENAL (20) y HUITZILAPA (24). Según investigaciones recientes, las tumbas de tiro están asociadas a conjuntos arquitectónicos circulares. El lugar de mayores dimensiones de esta tradición es precisamente TEUCHITLÁN (23). En la región adyacente se han localizado numerosos asentamientos con grupos arquitectónicos de tipo habitacional o ceremonial, entre los que destaca EL AHUALULCO (22), que llegó a cubrir 2.5 km². Durante el Clásico Temprano algunos sitios contenían elementos que indican su relación con la esfera de influencia teotihuacana, como TINGAMBATO (63) y LOMA SANTA MARÍA (60).

Perro. Clásico. Colima.

A partir de la desaparición de la cultura Teuchitlán, hacia 600 d. C., el Occidente fue escenario de diversos desarrollos regionales, uno de los cuales, el conocido como Aztatlán, destacaría por haber alcanzado una amplia difusión. Entre los sitios más importantes de esta tradición, que perduró hasta fines del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.) y cuyo rasgo más significativo es una distintiva cerámica policroma, se encuentran GUASAVE (2) y CHAMETLA (4). Otros lugares importantes del Posclásico Temprano fueron IXTLÁN DEL RÍO (13), EL CHANAL (41), asentamiento de grandes dimensiones, y SANTA CRUZ DE BÁRCENAS (28).

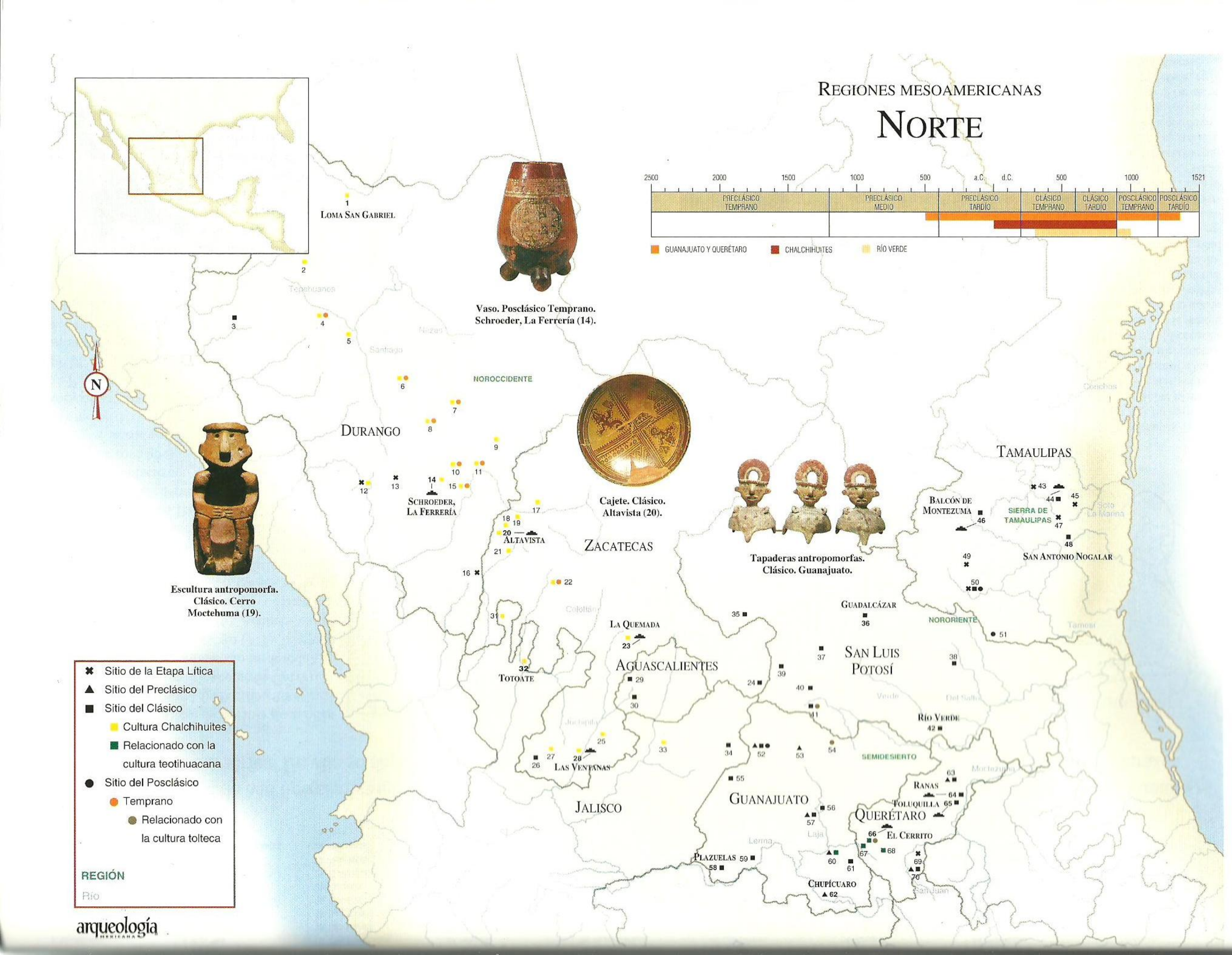
El Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.) estuvo dominado por el poderoso grupo tarasco, aunque en regiones fuera de su zona de influencia se desarrollaron poblados como ETZATLÁN (21), un asentamiento que llegó a tener 15 000 habitantes.

Mujer. Clásico. Nayarit.



LOS TARASCOS

La tarasca o purépecha fue una de las culturas más importantes del área mesoamericana en el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.). En ese entonces llegó a tener tal poder, que no sólo ejercía dominio sobre la mayor parte del actual estado de Michoacán y algunas áreas adyacentes, sino que fue capaz de desafiar la hegemonía mexica y detener su expansión hacia el occidente. El origen de los tarascos no ha sido establecido plenamente; podría tratarse de un grupo que emigró a la zona lacustre de Michoacán hacia los inicios del Posclásico Tardío, o de uno originario de la región, que hacia la misma fecha había alcanzado un nivel de desarrollo que le permitiría iniciar un proceso de expansión y someter a numerosos poblados, los cuales, por medio del tributo, lo proveían de bienes y materias primas. Alrededor de 1325 d. C., los tarascos habían consolidado su dominio. Bajo el mando del gobernante Tariácuri establecieron su capital en PÁTZCUARO (64), lo que les permitió el control de los abundantes recursos del lago. A la muerte de ese gobernante, el control del reino se repartió entre tres señores, que establecieron sus capitales en el mismo Pátzcuaro, en IHUATZIO (62) y en TZINTZUNTZAN (59). Para 1450 d.C., ésta se había convertido en la ciudad más importante del reino tarasco, y hacia fines del Posclásico Tardío poseía un centro ceremonial de cierta magnitud, cuyos edificios principales mostraban la forma arquitectónica distintiva de los tarascos, conocida como yácata. Desde esa ciudad, que llegó a albergar a más de 40 000 habitantes, el reino vivió su época de mayor expansión. La conquista española, ocurrida en 1522, marcaría el fin de su hegemonía, aunque los descendientes de los tarascos aún habitan en la región y conservan prácticas y costumbres con raíces prehispánicas.



Vaso. Posclásico Temprano. Schroeder, La Ferrería (14).

Cajete. Clásico. Altavista (20).

Tapaderas antropomorfas. Clásico. Guanajuato.

Escultura antropomorfa. Clásico. Cerro Moctehuma (19).

DURANGO
1. Loma San Gabriel
2. Zape
3. Topia
4. Tepehuanes
5. Cerro Hervideros
6. Cañón del Molino
7. Canatlán
8. Cacaria
9. Antonio Amaro
10. Navacoyan
11. La Breña
12. Weicker
13. Guadiana
14. Schroeder, La Ferrería
15. Puerta de la Cantera
16. Caracoles y Las Chivas (culturas)

ZACATECAS
17. Cruz de la Boquilla
18. Pedregoso
19. Cerro Moctehuma
20. Altavista
21. Jiménez de Teúl
22. La Florida
23. La Quemada
24. Cerrito
25. Juchipila
26. Caxcana
27. Teúl de González Ortega
28. Las Ventanas

AGUASCALIENTES
29. Huma
30. Calvillo

JALISCO
31. El Huistle
32. Totoate
33. Cerro Encantado
34. Cuarenta

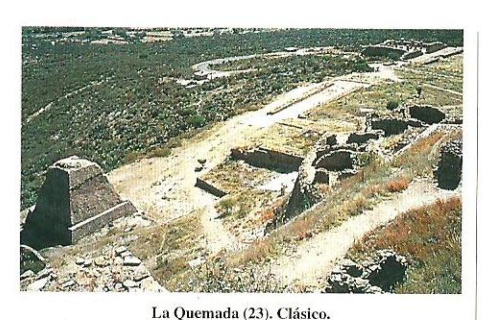
SAN LUIS POTOSÍ
35. San Juan sin Agua
36. Guadalcázar
37. Peñasco
38. Alaquines
39. Cerro de Silva
40. El Tunal Grande (región)
41. Electra, Villa de Reyes
42. Río Verde

TAMAULIPAS
43. Lerma
44. El Sabinito
45. Complejo Nogales, Ocampo y Costero (región)
46. Balcón de Montezuma
47. Cueva del Diablo
48. San Antonio Nogalar
49. La Perra
50. Ocampo
51. Vista Hermosa

GUANAJUATO
52. Cóporo
53. El Cubo
54. Carabino
55. La Gloria
56. San Miguel Viejo
57. Morales
58. Plazuelas
59. Peralta
60. Santa María del Refugio
61. San Bartolo
62. Chupícuaro

QUERÉTARO
63. El Soyatal
64. Ranas
65. Toluquilla
66. El Cerrito
67. La Negreta
68. El Rosario
69. San Nicolás
70. San Juan del Río

Durante el Clásico y el Posclásico, parte del área norte, que al momento de la conquista estaba habitada por grupos nómadas, estuvo ocupada por sociedades sedentarias con rasgos culturales comunes a los del área mesoamericana.



La Quemada (23). Clásico.

Cultura Chalchihuites

Ésta fue una de las tradiciones más importantes de la zona Norte. Su origen parece haber sido consecuencia de una colonización por parte de grupos mesoamericanos, posiblemente procedentes del Centro de México, a principios de nuestra era. Es posible que el desarrollo de la región estuviera asociado a la explotación de las minas de turquesa que se encuentran en la zona, como las del área de Altavista (20). Debido a su carácter de frontera con áreas ocupadas por grupos nómadas, los asentamientos de la zona de Chalchihuites presentan elementos defensivos, de los que el mejor ejemplo es La Quemada (23), importante sitio de esta cultura. Esta ciudad, prácticamente inaccesible, fue construida sobre una elevación de lados abruptos, que fueron recubiertos con lajas para crear taludes casi verticales, los que también sirvieron como retenes para las terrazas en que se construyeron edificios cívico-ceremoniales y habitaciones. Alrededor de 900 d. C. comenzó un proceso de abandono similar al que se viviría en el resto de la región Norte. Sólo la zona de Durango permaneció ocupada durante el Posclásico Temprano, aunque es notable la presencia de elementos de la cultura Aztatlán, originaria del Occidente de México. Es posible que algunos miembros de la cultura Chalchihuites fueran los llamados toltecas-chichimecas, grupo que, con los nonoalcas, fundaría la ciudad de Tula. Así lo indican, entre otros elementos, rasgos arquitectónicos, ritos como el del *tzompantli* y el que al parecer la tradición de elaborar las esculturas llamadas Chac Mool se originó en esta región.

En la época de la Conquista, la vasta región situada más allá del norte del río Lerma estaba habitada por grupos nómadas de cazadores-recolectores, a los que los pueblos del Centro de México llamaban chichimecas, y que, merced a esa movilidad y a su particular bravura, resistieron con más éxito que los pueblos sedentarios del área mesoamericana los embates de los españoles. Siglos atrás, parte de esa extensa región, también conocida como la Gran Chichimeca, estuvo habitada por pueblos sedentarios que no sólo poseían rasgos propios del área mesoamericana, sino que se encontraban plenamente integrados a ella. Esto ocurrió principalmente durante el Clásico (200-900 d. C.) y los inicios del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), cuando Mesoamérica alcanzó su mayor expansión hacia el norte. Las evidencias más antiguas de presencia humana en el área corresponden a la Etapa Lítica y entre las localidades más importantes se encuentran Weicker (12), Guadiana (13) y varios sitios de la sierra de Tamaulipas, en los que se ha documentado evidencia de la domesticación temprana de plantas. La colonización de la región norteña por sociedades con rasgos mesoamericanos parece haber estado ligada a una combinación de factores favorables, entre los que destaca un prolongado periodo de condiciones climáticas propicias para el cultivo de plantas y, con ello, de la vida sedentaria. Además de haber sido una eficiente vía para el tráfico de bienes y pautas culturales entre Mesoamérica y Oasisamérica, la del norte fue una zona en la cual se obtenían varios productos, principalmente de origen mineral, que eran muy apreciados por los pueblos mesoamericanos, como la turquesa proveniente de la zona de Altavista (20) y el cinabrio de las minas de la Sierra Gorda, como El Soyatal (63). La región puede dividirse en grandes áreas, en las que se dieron distintos desarrollos locales. Una es la noroccidental, en donde predominó la cultura Chalchihuites, con sitios como La Quemada (23), Las Ventanas (28) y Altavista.

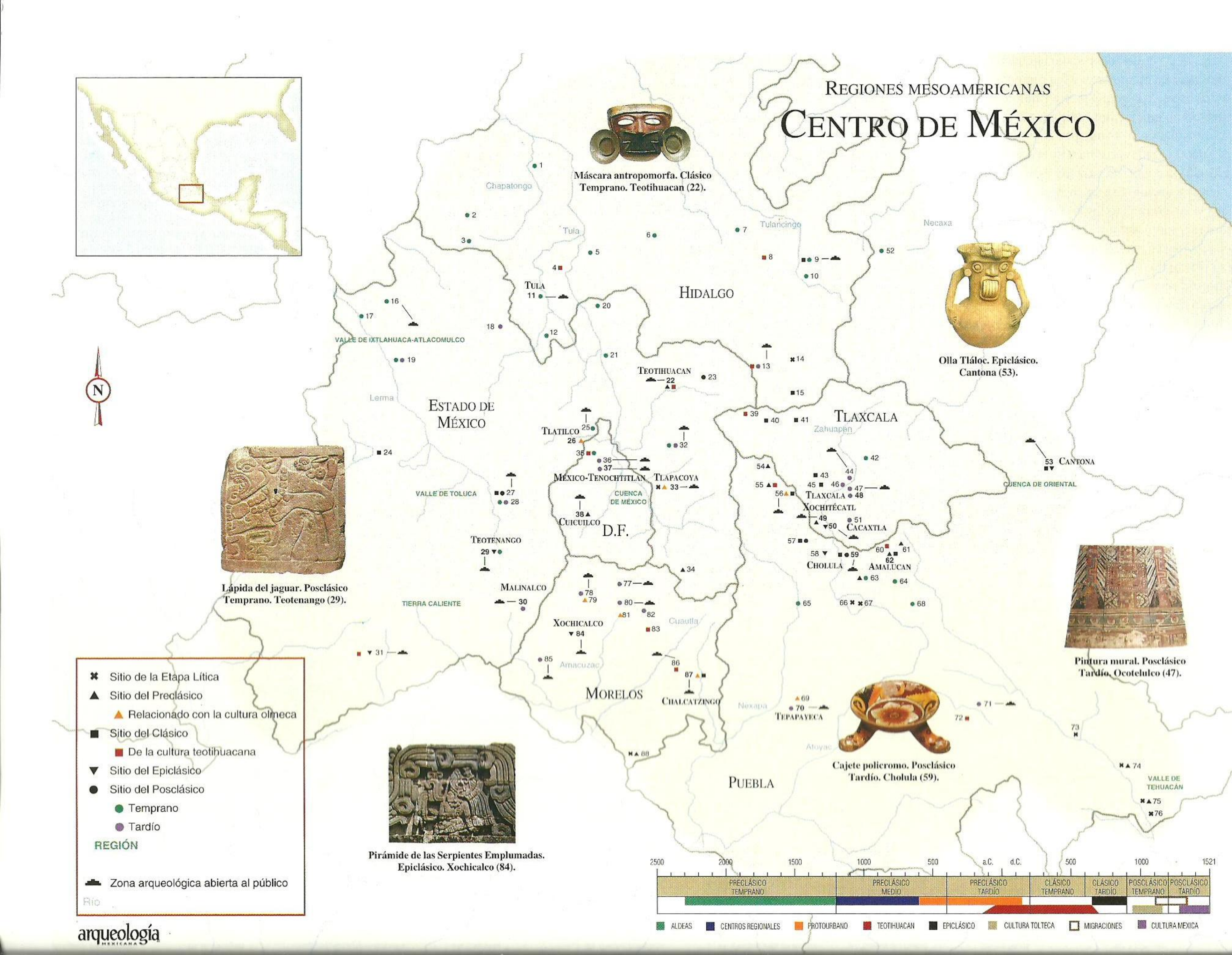


Cajete. Clásico. Altavista (20).

También comprende a los grupos de Guanajuato y Querétaro, a los que se asocian sitios que incluyen asentamientos del Preclásico como El Cubo (53) y Chupícuaro (62) –una de los poblaciones más importantes del Preclásico Tardío–, grandes sitios del Clásico como San Bartolo (61) y Santa María del Refugio (60), y localidades del Posclásico como Carabino (54) y El Cerrito (66), asociadas a la cultura tolteca, o como La Gloria (55) y Peralta (59), en las que se construyeron elementos defensivos. En esta zona se originó una distintiva cerámica, la Coyotlatelco, que sería común en el Centro de México en la época posterior al colapso teotihuacano. Para 1350 d. C. esta área estaba prácticamente abandonada. La zona nororiental también albergó diversas culturas, entre ellas la del sur de Tamaulipas, en buena parte asociada a la cultura huasteca, con sitios tan importantes como El Sabinito (44), Balcón de Montezuma (46) y San Antonio Nogalar (48); la región de Río Verde, con poblaciones de buen tamaño como Guadalcázar (36) y Alaquines (30); la zona llamada El Tunal Grande (40), cuyo sitio más representativo es Electra, Villa de Reyes (41), y la Sierra Gorda de Querétaro, en la que se localiza uno de los conjuntos de explotación minera de mayor envergadura de Mesoamérica, que propició el surgimiento de centros de grandes dimensiones como Ranas (64) y Toluquilla (65). El proceso que condujo al abandono del Norte de Mesoamérica, en su mayoría ocurrido entre 900 y 1000 d. C., fue resultado de la combinación de varios factores, entre los que destaca un deterioro significativo de las condiciones climáticas que, al inhibir gradualmente las posibilidades de obtener cosechas suficientes para el sustento de la población, provocó el abandono paulatino pero constante de casi todos los asentamientos sedentarios. Para el Posclásico Tardío, la frontera norte del área mesoamericana coincidía con la del área en donde el régimen de lluvias era suficiente como para permitir el cultivo y la vida sedentaria. Aunque también es posible que la desestabilización de grandes centros, como Tula, al debilitarse los sistemas de intercambio haya ocasionado un reacomodo de las poblaciones de la región.

Vasija decorada con coyotes. Clásico. La Quemada (23).





Máscara antropomorfa. Clásico Temprano. Teotihuacan (22).

Olla Tláloc. Epiclásico. Cantona (53).

Lápida del jaguar. Posclásico Temprano. Teotenango (29).

Pintura mural. Posclásico Tardío. Ocotelulco (47).

Cajete policromo. Posclásico Tardío. Cholula (59).

Pirámide de las Serpientes Emplumadas. Epiclásico. Xochicalco (84).

HIDALGO
1. Ixmiquilpan
2. Huichapan
3. Nopala
4. Chingú
5. Mixquiahuala
6. Actopan
7. Atotonilco
8. Sierra de las Navajas
9. Huapalcalco
10. Tulancingo
11. Tula
12. Tepeji
13. Tepeapulco
14. Tecolote
15. Chulco

ESTADO DE MÉXICO
16. Huamango
17. Santo Domingo Shomegé
18. Xilotépec
19. Jocotitlán
20. Apaxco
21. Zumpango
22. Teotihuacan
23. Otumba
24. Valle de Bravo
25. Tenayuca
26. Tlatilco
27. Calixtlahuaca
28. Toluca
29. Teotenango
30. Malinalco
31. San Miguel Ixtapan
32. Texcoco
33. Tlapacoya
34. Coapexco

DISTRITO FEDERAL
35. Azcapotzalco
36. México-Tlatelolco
37. México-Tenochtitlan
38. Cuicuilco

TLAXCALA
39. Tecoaque
40. Los Cerritos
41. San Nicolás
42. Xaltocan
43. Tenanyecac
44. Tizatlán
45. Tezoquipan
46. Tepetícpac
47. Ocotelulco
48. Tlaxcala
49. Xochitécatl
50. Cacaxtla
51. Tepeyanco

PUEBLA
52. Huauchinango
53. Cantona
54. Gualupita - Las Dalias
55. Tlalancaleca
56. San Cristóbal Tepatlaxco
57. Huexotzinco
58. Cerro Zapotecas
59. Cholula
60. Manzanilla
61. Nogal
62. Amalucan
63. Totimehuacan
64. Cuauhtinchan
65. Atlixco
66. Texcal
67. Caulapan
68. Tecali
69. Las Bocas
70. Tepapayeca
71. Tepexi el Viejo
72. Pedernal
73. El Riego
74. Ajalpan
75. Coxcatlán
76. Abejas

MORELOS
77. Tepoztlán
78. Cuauhnáhuac
79. Gualupita
80. Yauhtépec
81. Atlihuayán
82. Huaxtépec
83. Hacienda de Calderón
84. Xochicalco
85. Coatetelco
86. Las Pilas
87. Chalcatzingo
88. Chimalacatlán

Su extraordinaria riqueza natural, así como su envidiable posición respecto a otras zonas mesoamericanas, fueron factores propicios para el desarrollo en la región central de un amplio y diverso conjunto de culturas locales.

ETAPA LÍTICA

En esta región hay varios sitios cuya exploración ha proporcionado abundante información para el estudio del periodo que abarca desde el arribo de los primeros pobladores de México hasta el desarrollo y dominio pleno de la agricultura. En lugares como TLAPACOYA (33) y TEXCAL (66), y en varias cuevas de la zona de Tehuacán (73-76), se han localizado evidencias de gran antigüedad asociadas a esos primeros grupos nómadas, así como testimonios de su gradual transformación en sociedades sedentarias y agrícolas. Tlapacoya es un sitio notable, entre otras razones, porque allí se localizó una de las evidencias arqueológicas más antiguas de México, de aproximadamente 20000 a. C. Por otra parte, la exploración de varias cuevas en la región de Tehuacán permitió obtener abundante información sobre el proceso mediante el cual ciertas especies –como el maíz, el frijol y la calabaza– se transformaron de silvestres en domesticadas.

Huehuetéotl. Preclásico Tardío. Cuicuilco (38).

PRECLÁSICO

En el Centro, el Preclásico, periodo en el que la agricultura se había convertido en la fuente de subsistencia principal y en el que la vida sedentaria era la norma, abarca desde 2400/2300 a. C., fechas asociadas a los primeros indicios de elaboración de cerámica en Tlapacoya y la región de Tehuacán, hasta los inicios de nuestra era, cuando la ciudad de TEOTIHUACAN (22) se encontraba ya en franco desarrollo. Durante el Preclásico Temprano (2400-1200 a. C.), en esas primeras y relativamente pequeñas aldeas, como las ya mencionadas y COAPEXCO (34), se establecieron las bases para el desarrollo de las poblaciones de mayor tamaño y complejidad que caracterizarían al Preclásico Medio (1200-400 a. C.), como TLATILCO (26), NOGAL (61) y GUALUPITA (79). En lugares como LAS BOCAS (69), ATLIHUAYÁN (81) y CHALCATZINGO (87) es evidente la relación que existió entre esta región y la cultura dominante de la época: la olmeca. El rasgo más sobresaliente del Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) es el desarrollo de poblaciones con características que preludian a las ciudades de los periodos subsecuentes, y entre las más relevantes se encuentran XOCHITÉCATL (49), AMALUCAN (62), TOTIMEHUACAN (63) y, principalmente, CUICUILCO (38), en el que se levantó la primera construcción pública de proporciones monumentales de la región.

Figurilla antropomorfa. Preclásico Medio. Tlatilco (26).

Mural de los Bebedores. Clásico Temprano. Cholula (59).



CLÁSICO

Aunque varios lugares tuvieron un importante desarrollo en el Clásico (200-600 d. C.), Teotihuacan y CHOLULA (59) fueron las grandes ciudades de la época. La primera se convirtió en una auténtica metrópoli y alcanzó tal bonanza, prestigio y poder, que su influencia se manifestó en prácticamente toda la región mesoamericana. Cholula también fue un poblado de considerables dimensiones y gran vigor cultural que dominaba sobre buena parte del área de Puebla-Tlaxcala. Una muestra palpable de su importancia lo constituye la ahora llamada Gran Pirámide, de hecho el monumento de mayor tamaño de toda la época prehispánica.

EPICLÁSICO

Para los inicios del periodo Epiclásico (650-900 d. C.), Teotihuacan se encontraba en decadencia y otras ciudades se alistaban a ocupar los espacios políticos y comerciales que dejaba vacíos la metrópoli. Entre los nuevos centros que buscaban el dominio de la región había algunos que ya tenían cierta importancia desde el Clásico, y otros cuyo desarrollo parece haber sido consecuencia de las circunstancias del momento, entre las que ocupaban un lugar relevante los movimientos migratorios. Muy pronto, las manifestaciones culturales, liberadas de la tutela teotihuacana, se diversificaron y surgieron estilos regionales cuyo rasgo más distintivo es, paradójicamente, compartir elementos propios de varias culturas. Ejemplo de esto último lo constituyen los murales de CACAXTLA (50) y los relieves de XOCHICALCO (84), además de la variedad de elementos arqueológicos localizados en éstas y otras ciudades como CANTONA (53), SAN MIGUEL IXTAPAN (31) y TEOTENANGO (29).

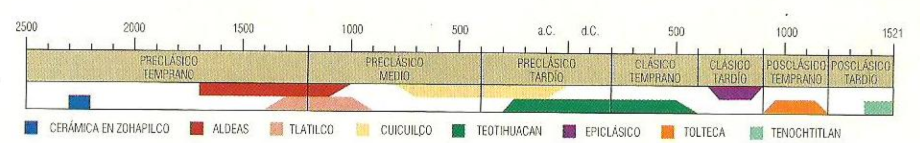
Guerrero-águila. Posclásico Tardío. Tenochtitlan (37).

Atlante. Posclásico Temprano. Tula (11).



POSCLÁSICO

La existencia de varios centros principales, algunos de los cuales se situaban en posiciones francamente defensivas, parece haber conducido a una situación de inestabilidad, que a la larga también provocó su caída y abrió el camino a la atmósfera bélica que en adelante predominó en la región. TULA (11) fue, sin duda, la ciudad más importante del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.). En ese entonces, este asentamiento pluriétnico y sede del grupo tolteca no sólo logró dominar buena parte del Centro, sino que fue capaz de manifestar su presencia en zonas remotas. A la caída de Tula surgieron otros sitios que ejercieron dominio sobre áreas menos amplias, entre los que se encuentran HUAMANGO (16), CALIXTLAHUACA (27), TEXCOCO (32), CHOLULA (59), HUEXOTZINCO (57) y AZCAPOTZALCO (35). En el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.), los mexicas, uno de los numerosos grupos que habían migrado a la región, lograron establecer un poderoso imperio con sede en TENOCHTITLAN (37), que junto con TLATELOLCO (36) constituían la aglomeración urbana de mayores dimensiones de su época. Aunque los sitios asociados a esta cultura en el Centro son numerosos, como MALINALCO (30) y Texcoco, algunos lograron mantener cierta autonomía ante el imperio, por ejemplo Cholula, y otros más, como los del señorío de Tlaxcala, fueron francamente independientes de los mexicas.



Regiones mesoamericanas

Cuenca de México

Preclásico

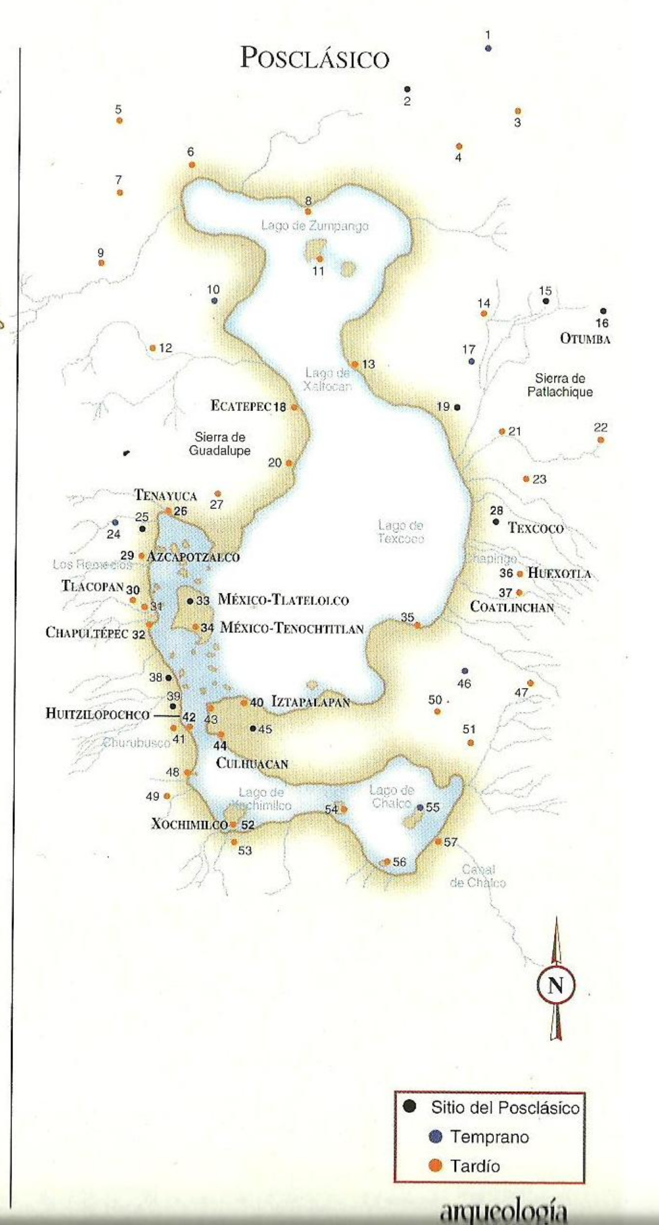
Lago de Zumpango
Lago de Xaltocan
Lago de Texcoco
Lago de Xochimilco
Lago de Chalco
Canal de Chalco
Sierra de Guadalupe
Sierra de Patlachique
Los Remedios
Chapingo
Churubusco
1 Loma Torremote
2
3
4
5
6
7
8 El Arbolillo
9 Ticomán
10 Zacatenco
11
12
13
14 Tlatilco
15
16
17 Temexco
18
19
20
21 Cuicuilco
22
23
24 Tlapacoya
25 Zohapilco
26

Sitio del Preclásico
Temprano
Medio
Tardío

Clásico

Lago de Zumpango
Lago de Xaltocan
Lago de Texcoco
Lago de Xochimilco
Lago de Chalco
Canal de Chalco
Sierra de Guadalupe
Sierra de Patlachique
Los Remedios
Chapingo
Churubusco
1 Teotihuacan
2
3
4
5
6
7
8 Azcapotzalco
9
10
11
12
13
14
15 Portezuelo
16

Sitio del Clásico
Temprano
Tardío
Área urbana de Teotihuacan



PRECLÁSICO
1. **Loma Torremote**
2. San José
3. Teotihuacan
4. Ecatepec
5. Venta de Carpio
6. Cuanalan
7. Tezoyuca
8. **El Arbolillo**
9. **Ticomán**
10. **Zacatenco**
11. El Tepalcate/Chimalhuacán
12. Cerro del Tepalcate
13. Azcapotzalco
14. **Tlatilco**
15. El Tepalcate
16. Chimalhuacán
17. **Temexco**
18. Tetelpan
19. Copilco
20. Contreras
21. **Cuicuilco**
22. Cerro de la Estrella
23. Terremote
24. **Tlapacoya**
25. **Zohapilco**
26. Xico

CLÁSICO
1. **Teotihuacan**
2. Maquixco Bajo
3. Xometla
4. Ecatepec
4. Otumba
5. Tenayuca
6. El Risco
7. Pueblo Perdido
8. **Azcapotzalco**
9. Santiago de Ahuizotla
10. Coyoacán
11. **Tetelpa**
12. Copilco
13. Cerro de la Estrella
14. Culhuacán
15. **Portezuelo**
16. Xico

POSCLÁSICO
1. Apaxco
2. Tizayuca
3. Temazcalapan
4. Huitzilan
5. Huehuetoca
6. Zitlaltépec
7. Coyotépec
8. Zumpango
9. Tepotzotlan
10. Tultepec
11. Xaltocan
12. Cuauhtitlan
13. Chiconautla
14. Atlatonco
15. Teotihuacan
16. **Otumba**
17. Acolman
18. **Ecatepec**
19. Tepexpan
20. Tulpetlac
21. Tezoyuca
22. Tepetlaóxtoc
23. Chiauhtla
24. Pueblo Perdido
25. Tlanepantla
26. **Tenayuca**
27. Cuauhtépec
28. **Texcoco**
29. **Azcapotzalco**
30. **Tlacopan**
31. Popotlan
32. **Chapultépec**
33. **México-Tlatelolco**
34. **México-Tenochtitlan**
35. Chimalhuacan Atenco
36. **Huexotla**
37. **Coatlinchan**
38. Atlacuihuayan
39. Mixcoac
40. **Iztapalapan**
41. Coyohuacan
42. **Huitzilopochco**
43. Mexicaltzinco
44. **Culhuacan**
45. Cerro de la Estrella
46. Portezuelo
47. Coatépec
48. Huipulco
49. Tlalpan
50. Tlalpizáhuac
51. Ixtapaluca
52. **Xochimilco**
53. Acalpixca
54. Tláhuac
55. Xico
56. Mízquic
57. Chalco Atenco

En la época prehispánica, en el área que ahora cubre la zona metropolitana de la ciudad de México existía un sistema lacustre de tal potencial, que dio lugar a uno de los desarrollos más importantes del área mesoamericana.

Esta zona, a la que se solía llamar Valle de México, es de considerables dimensiones; abarcaba alrededor de 7 000 km², de los cuales cerca de 1 000 correspondían a lagos y pantanos. Tres de esos lagos, los de Xaltocan, Zumpango y Texcoco, eran salados, mientras que los de Chalco y Xochimilco eran de agua dulce. En conjunto no sólo constituían una abundante fuente tanto de alimentos como de materias primas, sino que permitían una eficaz comunicación entre los numerosos poblados que se situaban a sus orillas. Esa riqueza natural atrajo desde épocas tempranas a grupos nómadas de cazadores-recolectores, cuya evidencia más antigua, que corresponde al periodo Arqueolítico (30000-9500 a. C.), se localizó en Tlapacoya y ha sido fechada alrededor de 23000 a. C.



Cuicuilco.

Preclásico

Para el Preclásico Temprano (2500-1200 a. C.) la región se encontraba habitada por sociedades que, si bien eran sedentarias y practicaban el cultivo de algunas especies, como el maíz, seguían dependiendo en buena medida de la caza, la pesca y la recolección. Entre las localidades de esta fase se encuentran Terremote (23), El Arbolillo (8), Loma Torremote (1) y Zohapilco (25). Para el Preclásico Medio (1200-400 a. C.) la población y el número de asentamientos habían crecido notablemente. Asimismo, se habían establecido diferencias jerárquicas tanto entre los asentamientos –había desde pequeños caseríos hasta aldeas mayores– como entre los miembros de la sociedad. Ejemplo de los sitios de esta época son Tlatilco (14) y Tlapacoya (24). El Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) fue una época en la que hubo una auténtica explosión demográfica y surgieron poblaciones de gran tamaño, como Cuicuilco (21), la cual contaba con una de las construcciones monumentales más antiguas de Mesoamérica y llegó a albergar a alrededor de 22 000 habitantes antes de ser abandonada, debido a la erupción del Xitle. Para ese entonces, Teotihuacan (3) contaba ya con decenas de miles de pobladores y se había iniciado la construcción de edificios tan importantes como las pirámides del Sol y de la Luna.

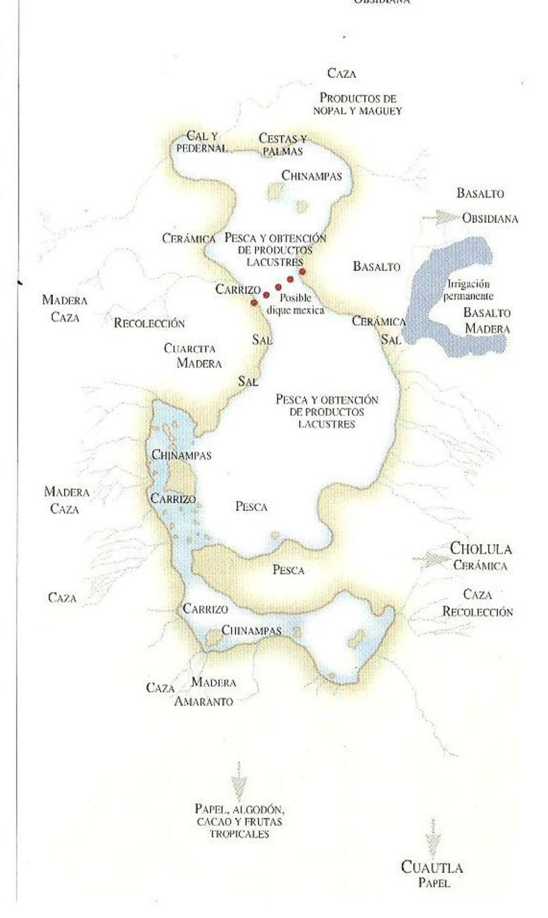
Teotihuacan.

Clásico

Durante gran parte de este periodo, el panorama político y cultural de la región fue dominado por Teotihuacan (1). En el Clásico Temprano (200-600 d. C.), la mayor parte de la población de la Cuenca de México residía en esta gran ciudad, que llegó a contar con entre 125 000 y 200 000 habitantes. En ese entonces, los asentamientos de la Cuenca, como Maquixco Bajo (2) y Tetelpa (11), formaban parte del sistema de aprovisionamiento de la metrópoli, la que hacia 600 d. C. entró en un proceso que la llevó a perder su hegemonía. Durante el Clásico Tardío (600-900 d. C.), aunque continuó siendo un poblado importante, el declive de Teotihuacan permitió la consolidación de otros poblados de la Cuenca, como Portezuelo (15) y Azcapotzalco (8).

Posclásico

En el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), gran parte de la Cuenca estuvo bajo la influencia de Tula, ciudad situada al noroeste de esta región y con aproximadamente 60 000 habitantes. Aun así se dio el desarrollo de centros regionales como Azcapotzalco (29), Tenayuca (26), Huexotla (36) y Coatlinchan (37), los que llegaron a albergar entre 10 000 y 15 000 habitantes cada uno. Durante el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.), la Cuenca tuvo su máxima ocupación; la cantidad de asentamientos y el número de habitantes alcanzó niveles sin precedente; se ha calculado que para el momento de la Conquista albergaba a alrededor de un millón de ellos. En ese entonces, coexistían diversos grupos étnicos –como acolhuas y tepanecas–, y uno de ellos, los mexicas, dominaba no sólo la Cuenca sino una buena parte de Mesoamérica, en conjunción con Tlacopan (30) y Texcoco (28), con las que había formado la llamada Triple Alianza. La capital mexica era México-Tenochtitlan (34), ciudad que llegó a albergar entre 150 000 y 200 000 habitantes y a cubrir un área aproximada de 15 km².





Adolescente. Posclásico. Jalpan (9).

Vasija zoomorfa. Posclásico. Pánuco (17).

Pintura mural. Clásico. Las Higueras (31).

Yugo. Clásico. Centro de Veracruz.

"Carita sonriente". Clásico. Centro de Veracruz.

Monumento 4. Preclásico Medio. San Lorenzo (74).

TAMAULIPAS
1. Pavón
2. Tancol
3. Las Flores
SAN LUIS POTOSÍ
4. Ébano
5. Tamuín
6. Tantoc
7. Oxitipa
8. Tancahuitz
QUERÉTARO
9. Jalpan
HIDALGO
10. Huejutla
11. Yahualica
PUEBLA
12. Metlaltoyuca
13. Zacatlán
14. Yohualinchan
15. Xiuhtetelco
VERACRUZ
16. Altamirano Hv 24
17. Pánuco
18. Tanquian
19. Tamiahua la Vieja
20. Cacahuatengo
21. Tanhuijo
22. Tuxpan
23. Castillo de Teayo
24. Tabuco
25. Cerro Montoso
26. Huayacotla
27. Santa Luisa
28. Tajín
29. Tuzapan
30. Cuyuxquihui
31. Las Higueras
32. Vega de la Peña
33. Misantla
34. Palma Sola
35. Filo Bobos
36. Cuajilote
37. Los Ídolos
38. Quiahuiztlan
39. Tlacolula
40. Cempoala
41. Chachalacas
42. Paso de Ovejas
43. El Trapiche
44. Isla de Sacrificios
45. Oceloapan
46. Remojadas
47. Cerro de las Mesas
48. Quauhtochco
49. Cotaxtla
50. Zongolica
51. El Zapotal
52. La Mojarra
53. Tlalixcoyan
54. Tres Zapotes
55. Taxía
56. Roca Partida
57. Los Tuxtlas
58. Rancho la Cobata
59. Los Cerros
60. Tlacotalpan
61. Nopiloa
62. Dicha Tuerta
63. San Martín Pajapan
64. Cerro Cintepec
65. Matacapan
66. Laguna de los Cerros
67. Matacanela
68. Arroyo Sonso
69. Cruz del Milagro
70. Estero Rabón
71. Medias Aguas
72. Las Limas
73. El Manatí
74. San Lorenzo
75. Potrero Nuevo
TABASCO
76. Río Bari (región)
77. La Venta
OAXACA
78. Tetela

Las favorables condiciones ambientales de la costa de Golfo propiciaron desde épocas tempranas el desarrollo de diversos grupos, como los olmecas, los huastecos, los del Centro de Veracruz, el de Tajín y los totonacos.



Los huastecos

La región huasteca se distingue por haber sido ocupada la mayor parte de la historia mesoamericana por prácticamente un solo grupo étnico. Los huastecos son el único grupo hablante de una lengua de filiación maya que no habita en esa región, y se supone que se habrían separado de ese tronco común alrededor de 900 a. C. Entre los asentamientos sedentarios más antiguos del área se encuentran Pavón (1), Tabuco (24) y Altamirano Hv 24 (16), este último con una ocupación fechada en 1600 a. C., aunque según algunos autores la tradición huasteca surgió plenamente en el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.). Durante el Clásico (200-900 d. C.) florecieron entre otros sitios Ébano (4) y Tancahuitz (8). También por ese entonces la región alcanzó su primer apogeo y aparecieron dos de los rasgos distintivos de la cultura huasteca: la arquitectura con esquinas redondeadas y la escultura. En el Posclásico (1200-1521 d. C.) la cultura huasteca vivió su mayor esplendor y se extendió sobre un amplio territorio que se encontraba dividido en varios señoríos independientes controlados por ciudades como Tancol (2), Tamuín (5), Tantoc (6) y Castillo de Teayo (23). Los toltecas, en el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), y la Triple Alianza en el Tardío (1200-1521 d. C.), realizaron incursiones a la zona; de hecho, los mexicas establecieron provincias tributarias como Tuxpan (22), desde las cuales se enviaban diversas materias primas y productos terminados, entre los que destacan las mantas bordadas.

Adolescente. Posclásico. Tamuín (5).

Las sociedades del Golfo aprovecharon con eficacia la riqueza de la región, la cual no sólo les proporcionaba sustento, sino les permitía obtener varias materias primas propias del trópico, que intercambiaban con los pueblos de tierra adentro. Las primeras evidencias de ocupación humana son bastante antiguas y se relacionan con grupos nómadas que, además de la caza y la recolección de plantas, explotaban los recursos de los ríos y el mar. Entre las localidades de esta primera época destacan Santa Luisa (27) y Palma Sola (34). Hacia 1600 a. C., ya cerca del final del Preclásico Temprano (2500-1200 d. C.), en varias regiones, como la Huasteca y el centro y sur de Veracruz, existieron varias aldeas que dieron lugar al desarrollo de distintas tradiciones culturales. Entre esos sitios están Altamirano Hv 24 (16), El Trapiche (43) y Remojadas (46), en el que se identificó por primera vez la característica tradición que lleva este mismo nombre, notable por su antigüedad, ya que debió iniciarse hacia 1500 a. C. El Golfo fue el escenario del desarrollo de la cultura olmeca –la de mayor importancia en Mesoamérica durante el Preclásico Medio (1200-400 a. C.)– y aquí se localizaban sus principales asentamientos: Tres Zapotes (54), San Lorenzo (74) y La Venta (77). Durante el Clásico (200-900 d. C.), mientras que en la Mixtequilla se daba un importante desarrollo local, en lugares como El Zapotal (51), Cerro de las Mesas (47), Nopiloa (61) y Dicha Tuerta (62), por la mayor parte de la región del Golfo se extendió un estilo cultural llamado del Centro de Veracruz, al que se asocian ciudades de gran tamaño, entre las que destacan: Las Higueras (31), Filo Bobos (35) y Quauhtochco (48). A fines del Clásico y principios del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), Tajín (28) tuvo su apogeo y fue la ciudad más importante del Golfo. A partir de entonces, y sobre todo a la caída de Tajín, los totonacos y los huastecos dominaron la región, a la que tanto toltecas como mexicas realizaron constantes incursiones.

Hacha. Preclásico Medio. La Venta (77).

Figurilla femenina. Clásico. Tlalixcoyan (53).

Tajín, Veracruz

Es un sitio notable tanto por su rico acervo cultural, en el que se cuentan múltiples edificios e importantes relieves, esculturas y pinturas murales, como por su papel en la historia mesoamericana. En el Clásico Tardío (600-900 d. C.), aprovechando las condiciones derivadas del ocaso teotihuacano, comenzó el apogeo de Tajín (28), el cual finalizaría en el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.). En ese entonces, la ciudad llegó a cubrir un área de 1.5 km² y a albergar una población de entre 20 000 y 30 000 habitantes. Aunque un asentamiento de tales dimensiones debió ejercer su dominio sobre los sitios cercanos, sólo uno de ellos, Yohualinchan (14), muestra el característico estilo arquitectónico de Tajín, con decoraciones a base de nichos. Tajín contiene una gran cantidad de canchas para el juego de pelota, 17 en total. Tal proliferación ha sido interpretada como un reflejo de que la ciudad, de acuerdo con la situación prevaleciente en la época, era habitada por grupos con cierta autonomía y tal vez hasta de origen diverso.

Pirámide de los Nichos. Clásico-Posclásico Temprano. Tajín (28).



Los totonacos

A la región que ocupaba este grupo se le conoce desde la época prehispánica como el Totonacapan. En la actualidad, aunque su población ha disminuido respecto a la que llegó a tener en el Posclásico (900-1521 d. C.), los totonacos son un importante grupo étnico que conserva su idioma, costumbres y creencias, las cuales tienen un fuerte componente prehispánico. Según las crónicas, es posible que los totonacos emigraran desde el Centro de México a la costa del Golfo alrededor del año 800 d. C., lo que los hace contemporáneos del apogeo de Tajín, aunque no existe acuerdo entre los investigadores que ese esplendor se deba a ellos. De cualquier modo, cuando Tajín decayó, los totonacos tuvieron el control de un amplio territorio, que abarcaba el centro de Veracruz y parte del oriente poblano. El Totonacapan se encontraba dividido en varios señoríos independientes que mantenían entre sí relaciones comerciales y establecían, cuando el caso lo requería, alianzas políticas que les permitieran enfrentar las incursiones de los grupos que, como los toltecas y los mexicas, buscaban los productos que la naturaleza ofrecía en abundancia en estas tierras. En su apogeo, la región totonaca albergó a una considerable población y a ciudades de gran tamaño, como Xiuhtetelco (15), Quiahuiztlan (38) y Cempoala (40), tal vez su capital en el Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.) y la primera gran ciudad que encontraron los españoles a su llegada a México.



Copa. Posclásico. Isla de Sacrificios (44).



Escultura 1. Preclásico Medio. Teopantecuanitlán (50).

Figura dual. Clásico. Guerrero.

Maqueta de templo. Clásico. Guerrero.

Pintura rupestre olmeca. Preclásico Medio. Oxtotitlán (60).

Glifos de Tepecoacuilco y Chilapa. *Matrícula de Tributos*. Posclásico Tardío. Centro de México.

ESTADO DE MÉXICO
1. Cerro de la Guitarra
2. San Miguel Ixtapan
MORELOS
3. Cerro del Venado
4. El Organal
5. Cerro de Don Cecilio - Coaxintlán
GUERRERO
6. Zacapuato
7. Cutzamala
8. Tlalchapa
9. Cerro de los Monos
10. Mexiquito
11. Zirándaro
12. Santa Teresa
13. Coyuca de Catalán
14. La Arboleda
15. Placeres del Oro
16. Los Terrones
17. San Miguel Amuco
18. Tlapehuala
19. Ajuchitlán
20. San Miguel Totolapan
21. Tehuehuetla
22. Tetela del Río
23. Pueblo Viejo III
24. Palos Altos
25. Acapetlahuaya
26. Teloloapan
27. Acatempan
28. Oztuma
29. Alahuistlan
30. Ixcateopan
31. Tetípac
32. Chontalcoatlan
33. Taxco
34. Tlaxmala
35. Iguala
36. Huitzuco
37. El Mirador
38. Tepecoacuilco
39. Cuetlajuchitlán
40. Acayahualco
41. Cuetzala
42. Ejido Totolapan
43. El Caracol
44. Maxela
45. La Organera-Xochipala
46. La Trinchera
47. Ahuináhuac
48. Mezcala
49. Xochipala
50. Teopantecuanitlán
51. Tlalcozauhtitlan
52. Huamuxtitlán
53. Yestla
54. Naranjo
55. Chilpancingo
56. Tepoltzis
57. Mazatlan
58. Texáyac
59. Tepila
60. Oxtotitlán
61. Chilapa
62. Juxtlahuaca
63. Pirámides de Contlalco
64. Tlapa
65. Cacahuaziziqui
66. Texmilican
67. Malinaltepec
68. Infiernillo (región)
69. El Pochote
70. San Miguel
71. Las Tamacuas
72. Zacatula
73. Soledad de Maciel
74. Petatlán
75. Juluchuca
76. Coyuquilla
77. Tecpan
78. Río Chiquito
79. San Jerónimo
80. Coyuca de Benítez
81. Acapulco
82. Tambuco
83. Puerto Marqués
84. Yopitzinco (región)
85. Ayutla
86. Azoyú

En el actual estado de Guerrero se dio un desarrollo cultural que abarcó desde 2500 a. C. hasta la conquista española, del cual son herederos numerosos pobladores indígenas, entre los que perviven no sólo prácticas prehispánicas, sino incluso sus idiomas originales.

Durante mucho tiempo, la zona de Guerrero fue considerada parte del Occidente de México, situación que, en buena medida, era consecuencia de la relativamente escasa investigación que se había realizado en ella. Estudios arqueológicos recientes han mostrado que, en la época prehispánica, en el área que actualmente ocupa el estado de Guerrero se desarrollaron diversas tradiciones culturales con características propias y claramente distintas a las que son comunes a los grupos del Occidente. Por sus cualidades naturales y por la presencia de ciertos tipos de maíz –a los que se supone relacionados con especies que se encuentran entre las primeras en haber sido domesticadas por los antiguos mesoamericanos–, es probable que la cuenca del río Balsas sea una de las áreas en las que se originó el cultivo de ese grano.



Estela. Clásico. Acapulco (81).

Preclásico

Entre otros factores, el extenso litoral de la región permitió, desde el Preclásico Temprano (2500-1200 a. C.), el desarrollo de comunidades que explotaban sus abundantes recursos. De hecho, en una de esas localidades, la de Puerto Marqués (83), se encontró una de las evidencias de fabricación de cerámica más antiguas del área mesoamericana, aquella conformada por algunos fragmentos de un tipo de acabado burdo que se denominó Pox, que han sido fechados mediante la técnica de carbono 14 en aproximadamente 2500 a. C. En Guerrero, el Preclásico Medio (1200-400 a. C.) se distingue por una fuerte presencia de elementos característicos de la cultura olmeca, para algunos sólo superada por la existente en el área nuclear de la costa del Golfo. Es posible que esa abundancia sea producto de la integración del área de Guerrero a un sistema de intercambio de alcance mesoamericano, promovido por los olmecas del Golfo con el propósito de allegarse diversas materias primas y productos. Además de la gran cantidad de vestigios de estilo olmeca que se han localizado o que se sabe proceden de esta región –en los que se incluyen esculturas portátiles y monumentales, así como cerámica–, en ella se encuentran Teopantecuanitlán (50), uno de los asentamientos más antiguos asociados a la cultura olmeca, y prácticamente todos los sitios en que se localiza pintura rupestre con rasgos característicos de la iconografía de esta cultura, entre los que destacan Oxtotitlán (60) y Juxtlahuaca (62).

Vasija antropomorfa. Clásico-Posclásico. La Organera-Xochipala (45).

Figurilla antropomorfa. Clásico. Chichitlantepec.

Clásico

En el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) dio comienzo el desarrollo de uno de los estilos más peculiares del área mesoamericana, el conocido como Mezcala, que habría de tener su apogeo durante el Clásico (200-900 d. C.). También se dieron otros desarrollos locales en regiones como Infiernillo (68), en la costa del Pacífico, en lugares como Soledad de Maciel (73), y en la zona de la Montaña, con sitios como Texmilican (66). Durante su apogeo, Teotihuacan influyó en gran parte de esta región, de la que se obtenían, entre otros productos, máscaras de piedra. Algunos de los sitios en que se han localizado elementos de estilo teotihuacano son Tambuco (82) y Pirámides de Contlalco (63).

Posclásico

Durante este periodo Guerrero continuó en contacto con grupos del Centro de México. A lo largo del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.) los toltecas obtuvieron de esta región materias primas como serpentina y conchas de la costa del Pacífico. Para la siguiente fase, el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.), la mayor parte de la zona, con excepción del señorío de Yopitzinco (84), quedó, gracias a sucesivas incursiones, bajo dominio de la Triple Alianza, la cual estableció varias provincias tributarias, con cabecera en poblados como Tepecoacuilco (38) y Tlalcozauhtitlan (51). Hacia finales de esa época, los tarascos comenzaron un proceso de expansión que los llevó a ocupar lugares como Zacapuato (6), Cutzamala (7) y Zirándaro (11), lo que obligó a los miembros de la Triple Alianza a establecer guarniciones como la de Oztuma (28).



Cultura Mezcala

Una de las tradiciones más distintivas de Guerrero, y de las más originales del área mesoamericana, es la cultura Mezcala; su existencia fue reconocida hace varias décadas, a partir de una gran cantidad de pequeñas esculturas portátiles elaboradas con un estilo distintivo, cuya característica más notable es la esquematización de los rasgos. Investigaciones recientes permitieron una mejor comprensión acerca del origen y desarrollo de la cultura Mezcala, la cual, en su apogeo, abarcó un área de aproximadamente 22 500 km². Ahora se sabe que estas figurillas se asocian a varias localidades arqueológicas con arquitectura monumental, la que si bien comparte elementos comunes al área mesoamericana, también muestra algunos rasgos particulares; el más notorio es el uso del llamado arco falso, elemento que además de aquí sólo se ve en el área maya. El origen de esta cultura puede situarse en el periodo posterior al apogeo olmeca en el estado de Guerrero. La fecha más antigua que se conoce, entre 700 y 230 a. C., se asocia a una ofrenda de figurillas tipo Mezcala, localizada en Ahuináhuac (47). A partir de entonces, los objetos de este estilo fueron particularmente apreciados por las élites de otras regiones, como la teotihuacana, con la que los asentamientos de esta zona mantuvieron una relación fincada en el intercambio de figurillas y máscaras producidas por los artesanos locales. Incluso este tipo de objetos se han encontrado en lugares tan lejanos como Xcambó, en la zona maya. El apogeo de la cultura Mezcala tuvo lugar tras la caída de Teotihuacan, en el Epiclásico (700-900 d. C.). En ese entonces, varios de los sitios asociados a esa cultura se ubicaron en posiciones defensivas y se dio un incremento notable en la actividad constructiva. El mejor ejemplo de esto es La Organera-Xochipala (45), único sitio de esa cultura en Guerrero que ha sido explorado arqueológicamente. El aprecio por los objetos estilo Mezcala perduró tras la desaparición de sus grandes centros, como lo muestran las ofrendas del Posclásico Tardío del Templo Mayor de Tenochtitlan.



"Danzante". Preclásico Tardío. Monte Albán (50).

Jugador de pelota. Preclásico. Dainzú (49).

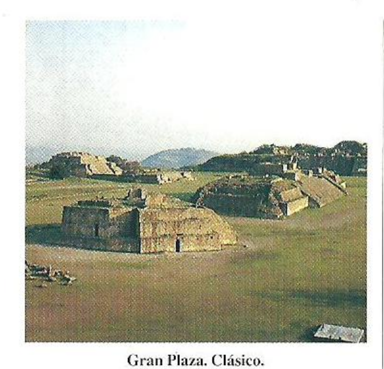
Lápida. Clásico. Zaachila (54).

Estela del dios 3 Tigre. Clásico. Monte Albán(50).

Estela. Clásico. Río Grande (25).

1. Tequixtepec
2. Santa Teresa
3. Cerro de la Codorniz
4. Cerro de las Minas
5. El Guayabo
6. Diquiyú
7. Coixtlahuaca
8. Yucuñudahui
9. Yanhuitlán
10. Yucuita
11. Huamelulpan
12. Monte Negro
13. Achiotla
14. Nochixtlán
15. Tlaxiaco
16. Cerro Jazmín
17. Tilantongo
18. Chalcatongo
19. Etlatongo
20. Teozacoalco
21. Pueblo Viejo
22. Pinotepa
23. Río Viejo
24. Charco Redondo
25. Río Grande
26. Tututepec
27. Eloxochitlán
28. Teotitlán del Camino
29. Huauhtla
30. Quiotepec
31. Cuicatlán
32. Tepeusila
33. Rancho Dolores Ortiz
34. Hacienda Tecomaxtlahua
35. El Rey
36. San Juan Luvina
37. Ayotzintepec
38. Río Manzo
39. Juquila Mixes
40. Huitzo
41. Cerro de la Campana
42. Fábrica San José
43. Huijazoo
44. Reyes Etla
45. San José Mogote
46. Hacienda Blanca
47. Tierras Largas
48. Macuilxóchitl
49. Dainzú
50. Monte Albán
51. Abasolo
52. Lambityeco
53. Cuilapan
54. Zaachila
55. San Juan Guelavía
56. Jalieza
57. Guilá Naquitz
58. Cueva Blanca
59. Geo-Shih
60. Yagul
61. Mitla
62. Hierve el Agua
63. Miahuatlán
64. Nopala
65. Bajos de Chila
66. Colotepec
67. Ocelotepec
68. Tonameca
69. Cerro del Vigía
70. Coyula
71. Arenal
72. Huatulco
73. Copalita
74. Santa María Xadani
75. Tequisistlán
76. Huamelula
77. Astata
78. Guiengola
79. Laguna Zope
80. Laollaga
81. Cerro de la Bomba
82. Boca del Río
83. Tehuantepec
84. La Ladrillera
85. El Saltillo
86. San Mateo
87. Santa María del Mar
88. Zanatepec
89. Tapanatepec

Dos culturas, la mixteca y la zapoteca, dominaron, y de hecho aún lo hacen, el panorama cultural de Oaxaca. Sin embargo, en esta región han coexistido desde tiempos remotos hasta la actualidad un gran número de grupos étnicos.



Gran Plaza. Clásico.
Monte Albán (50).

Monte Albán, Oaxaca

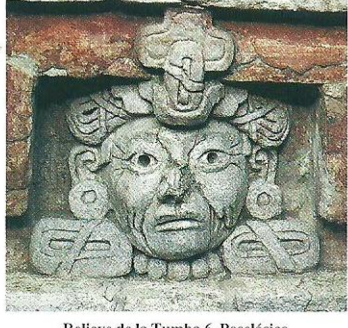
Fue una de las ciudades más importantes y antiguas de Mesoamérica. Monte Albán (50) se fundó hacia 500 a. C.; funcionó como capital de los zapotecos hasta 800 d. C., cuando fue abandonada, aunque en los siglos posteriores siguió siendo un importante lugar de culto, como lo muestra el entierro en el Posclásico de un personaje mixteco en la Tumba 7 de este sitio. La ubicación de la ciudad seguramente respondía a la necesidad de brindar refugio a sus habitantes ante posibles ataques de grupos hostiles. En su momento de mayor desarrollo, Monte Albán, que se distingue por su traza urbana, su bella arquitectura, sus monumentos grabados y sus numerosas tumbas, llegó a albergar a una población de 35 000 personas. La mayoría habitaba en las laderas del cerro en que se situaba el centro cívico-ceremonial, que estaba conformado por una gran cantidad de templos, edificios públicos, juegos de pelota, tumbas y habitaciones para el grupo gobernante.

Diosa 13 Serpiente.
Clásico Temprano.
Monte Albán (50).

La amplia, diversa y accidentada geografía de la región contribuyó al surgimiento de varias culturas locales, las que gracias a un sistema regional de intercambio de bienes y materias primas mantuvieron entre sí un constante contacto, que a la larga favoreció la influencia mutua. Entre los sitios más antiguos se encuentran San Juan Guelavía (55) –de donde procede la evidencia más antigua de ocupación humana en la región, una punta de proyectil fechada en 9000 a. C.– y Cueva Blanca (58). Oaxaca es una de las zonas en que se ha documentado la transición de grupos de cazadores recolectores a agricultores sedentarios, principalmente en sitios como Fábrica San José (42), Geo-Shih (59) y Guilá Naquitz (57), en el que se encontraron evidencias de la domesticación de plantas como la calabaza. A partir de 1500 a. C., la vida sedentaria y la agricultura fueron prácticas comunes. A esta etapa corresponden sitios como Laguna Zope (79) y Tierras Largas (47). Para 1200 a. C., en varias regiones, como la Cañada, la Mixteca Alta y los Valles Centrales, ciertas aldeas tuvieron un desarrollo mayor que sus vecinas, y en algunas, como San José Mogote (45), al parecer se desarrolló una especialización productiva. Para fines del Preclásico Medio (1200-400 a. C.) ya existían en diversas regiones asentamientos de cierta complejidad, como Rancho Dolores Ortiz (33), Huitzo (40), Santa Teresa (2), Etlatongo (19), Hacienda Tecomaxtlahua (34) y Laguna Zope, en el que se producían y comerciaban objetos de concha. Desde épocas tempranas, en Oaxaca se desarrollaron poblaciones de buen tamaño y compleja organización interna, muchas de ellas situadas en posiciones defensivas. Monte Albán (50) no sólo fue la primera ciudad en surgir, sino que llegó a ser la más grande y a controlar una amplia región. En el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) y casi todo el Clásico (200-900 d. C.), en prácticamente todas las regiones surgieron ciudades como Yucuita (10), Río Viejo (23), Cerro de las Minas (4) y Quiotepec (30), que eran las sedes del poder político de su región y controlaban la economía y la vida religiosa. La caída de Monte Albán y de otros grandes centros urbanos provocó en el Posclásico (900-1521 d. C.) el florecimiento de un buen número de ciudades-Estado que controlaban unidades formadas por varios pueblos, en regiones menos amplias. Además de un significativo aumento de la población, este periodo se distingue por el cambio en la ubicación de las ciudades, las que ahora se situaban en los valles o en el pie de monte. Entre las principales de esta época se encuentran Mitla (61), Zaachila (54), Guiengola (78), Tututepec (26) y Huatulco (72).



Monumento 3.
Preclásico Medio.
San José Mogote (45).

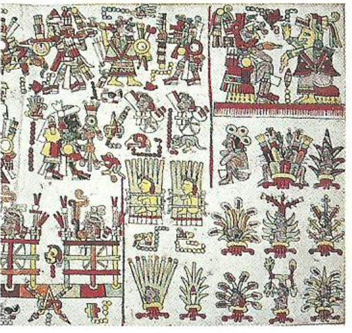


Relieve de la Tumba 6. Posclásico Temprano. Lambityeco (52).

Los zapotecos

Son el grupo más antiguo de Oaxaca. En la época prehispánica, como en la actualidad, los hablantes de zapoteco se distribuían por gran parte del territorio oaxaqueño, aunque fue en los Valles Centrales donde su cultura se originó y tuvo su apogeo. La primera comunidad de importancia fue, en el Preclásico Temprano (2500-1200 d. C.) y Medio (1200-400 a. C.), San José Mogote (45). En esta aldea mayor se encuentran algunos de los elementos que serán característicos de la cultura zapoteca, entre ellos el desarrollo de un sistema de escritura que alcanzaría su esplendor durante la época de Monte Albán (50), centro de la vida zapoteca hasta 800 d. C. Entre los sitios más importantes de los zapotecos en el Posclásico (900-1521 d. C.) se encuentran Yagul (60), Lambityeco (52), Guiengola (78), así como Mitla (61) y Zaachila (54), para entonces sus capitales religiosa y política, respectivamente.

Copa tipo códice.
Posclásico.
Zaachila (54).



Ceremonia mixteca. *Códice Nuttall*.
Posclásico. Oaxaca.

Los mixtecos

La mixteca es una de las culturas más relevantes de Mesoamérica, no sólo por su largo desarrollo, sino por ser la región de origen de algunos de los códices prehispánicos más importantes que se conocen. Tras un primer periodo, de 1500 a 500 a. C., en el que la región estuvo ocupada por aldeas como Santa Teresa (2), Etlatongo (19) y El Guayabo (5), surgieron ciudades como Cerro de las Minas (4), Yucuita (10), Monte Negro (12) y Huamelulpan (11), que tendrían su apogeo durante el Preclásico Tardío (400 a.C.-200 d. C.) y el Clásico (200-900 d.C.). En este último periodo, en la Mixteca Baja se desarrollaron sitios que compartían un estilo al que se ha llamado Ñuiñe. A fines del Clásico aparecieron varios señoríos independientes, entre los que se encuentran Tilantongo (17), Chalcatongo (18) y Tututepec (26). En el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.) algunos poblados fueron conquistados por la Triple Alianza, mientras que los mixtecos se expandieron hacia los Valle Centrales, en donde establecieron relaciones de dominio o de alianza con los zapotecos.



Vaso policromo. Preclásico Tardío. Izapa (33).

Estela 67. Preclásico Tardío. Izapa (33).

Vasija trípode. Preclásico Tardío. Chiapa de Corzo (10).

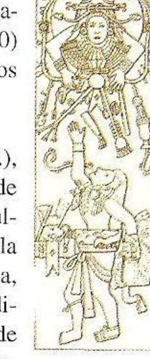
CHIAPAS
1. Quechula
2. San Isidro
3. Cerro del Campanario
4. El Ocote
5. Varejonal
6. Santa Marta
7. Piedra Parada
8. Mirador
9. El Sumidero
10. Chiapa de Corzo
11. Ruiz
12. Teopisca
13. Los Grifos
14. Aguacatenango
15. Padre Piedra
16. Santa Rosa
17. Copanaguastla
18. Laguna Francesa
19. Acapulco
20. Ojo de Agua
21. Paredón
22. Tiltepec
23. Iglesia Vieja
24. Tonalá
25. Tzutzuculi
26. Horcones (Cerro Bernal)
27. Perseverancia
28. Pijijiapan
29. Mapastepec
30. Chantuto
31. Altamira
32. Huehuetán
33. Izapa
34. Paso de la Amada
35. Mazatán
36. Los Toros
37. Metapa
38. Soconusco (región)
39. El Yugual
40. El Jato
41. El Chical
GUATEMALA
42. Tajumulco
43. Ayutla (región)
44. La Blanca
45. La Victoria
46. Ocós
47. Salinas la Blanca
48. Abaj Takalik
49. Salcajá
50. Zacualpa
51. El Portón
52. Chocolá
53. Chuitinamit
54. Patutul
55. El Baúl
56. Bilbao
57. Santa Lucía Cotzumalhuapa (región)
58. Tiquisate
59. Carolina
60. Masagua
61. Escuintla
62. Iztapa
63. Chinautla
64. El Chayal
65. Kaminaljuyú
66. Amatitlán
67. Jumaytepeque
68. Ixhuatán
69. Asunción Mita
70. Jalpatagua
71. Comapa
EL SALVADOR
72. Las Victorias (Chalchuapa)

Debido a su amplitud y a su prolongada ocupación, la Costa Sur fue el escenario del desarrollo de múltiples tradiciones culturales, algunas de claro origen local y otras pertenecientes de manera relevante a la esfera mesoamericana.

Bajo el nombre de Costa Sur se incluyen aquí las regiones situadas al centro y sur de Chiapas y Guatemala. Se trata de una zona que albergó varias culturas que, si bien poseían rasgos comunes a las culturas mesoamericanas, eran de carácter esencialmente autóctono, aunque siempre mantuvieron contacto con pueblos de esa área, principalmente con los de la región maya. La Costa Sur posee una notable diversidad natural y alberga uno de los ecosistemas más ricos de toda la región mesoamericana, factor que sin duda contribuyó a la evolución de los pueblos que la habitaban. De hecho, en esta zona se dieron algunos de los desarrollos más tempranos de toda el área mesoamericana en aspectos como la sedentarización, la cerámica, la escultura monumental y el uso de sistemas calendáricos y de escritura. Además, su riqueza natural la convirtió en una zona a la que acudían grupos de diversas regiones y culturas en busca de productos de origen tropical. La evidencia más antigua de ocupación humana en esta área pertenece a la Etapa Lítica y se relaciona, como en otras regiones mesoamericanas, con grupos nómadas de cazadores-recolectores. Se han localizado sitios de esta época en la zona conocida como Depresión Central de Chiapas, entre ellos Santa Marta (6), Los Grifos (13), Teopisca (12) y Aguacatenango (14). En la costa de Chiapas se dio otro importante desarrollo temprano: hacia 3000 a. C. los habitantes de Chantuto (30) fueron capaces de aprovechar eficientemente los ricos recursos marinos de la región.

Preclásico

Para el Preclásico Temprano (2500-1200 a. C.), las comunidades de cazadores-recolectores y de pescadores se transformaron en otras de agricultores sedentarios, aunque aún dependían de la recolección para completar su dieta. A la larga, estos grupos dieron lugar a las primeras tradiciones cerámicas plenamente establecidas de Mesoamérica, las cuales se encontraban en la región conocida como el Soconusco (38), en donde se desarrolló una cultura que recientemente se ha denominado como mokaya. Esas tradiciones pertenecen al Preclásico Temprano y son conocidas como de las fases Barra (1600-1400 a. C.), Locona (1400-1250 a. C.) y Ocós (1250-1100 a. C.), ya en los inicios del Preclásico Medio (1200-400 a. C.). Se trata de tradiciones conformadas por una cerámica con buenos acabados y una notable variedad de formas, aunque los pueblos que la fabricaban no eran mucho más avanzados que sus vecinos. Es probable que este primer desarrollo cerámico, en cuanto a la calidad de los acabados y la variedad de formas, más que al aspecto utilitario, estuviera asociado a su utilización en ritos públicos. Las comunidades de esta región se encuentran entre las primeras en que se manifiestan rasgos relacionados al incremento de la complejidad social, de los cuales se han encontrado evidencias en lugares como Mazatán (35) y, sobre todo, Paso de la Amada (34), considerados por algunos autores como antecesores de las complejas sociedades olmecas que tendrían su apogeo en el Preclásico Medio (1200-400 a. C.). Además de albergar importantes desarrollos autóctonos, en la región se dio una fuerte presencia de los olmecas, quienes obtenían de ésta diversos productos tropicales. Tras el declive de esa presencia se desarrollaron diversos grupos locales, entre los que destaca la llamada cultura Jocotal, con sitios como Pijijiapan (28). Otro asentamiento relevante por su estratégica ubicación, que le permitía tener un papel importante en las redes de intercambio, fue Tzutzutculi (25). En tanto, en la Depresión Central de Chiapas destacaron sitios como Mirador (8), Padre Piedra (15) y Acapulco (19). Los pueblos del Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) desarrollaron estilos locales con un sustrato común, cuyo rasgo más notable es la elaboración de esculturas de gran tamaño. Entre los sitios con este tipo de evidencia se encuentran Mazatán, Abaj Takalik (48) y Salinas la Blanca (47), aunque el mejor exponente es Izapa (33), asentamiento en el que, además de una abundante arquitectura pública, se halla un numeroso conjunto de esculturas que marcan el inicio de la tradición del complejo estela-altar, antecesor del que fue común entre los mayas del Clásico. Izapa tuvo su apogeo en el Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano y surgió en un momento de notable crecimiento demográfico en la región; el predominio que ejerció parece haberse sustentado en el control de la producción de cacao.



Monumento 4. Clásico Temprano. Santa Lucía Cotzumalhuapa (57).

Estela 50. Preclásico Tardío. Izapa (33).

Clásico

Durante la primera fase de este periodo tuvo su apogeo Kaminaljuyú (65), sitio notable porque a un inicio con características predominantemente autóctonas siguió un momento en el que la influencia teotihuacana era tan evidente, que se le ha considerado uno de los enclaves de esa cultura, establecido para controlar la producción de El Chayal (64), importante mina de obsidiana cercana al sitio. Por ese entonces, en esa zona se desarrolló una notable tradición escultórica de un estilo llamado Cotzumalhuapa, porque la mayoría de los sitios asociados a él se encuentran en la región de Santa Lucía Cotzumalhuapa (57). Otros lugares importantes del periodo son Perseverancia (27) y Tiltepec (22), y ya en pleno Clásico, Horcones (26) e Iglesia Vieja (23). Ésta fue una época en que parte de la región mantuvo relaciones con los grandes centros de las Tierras Bajas mayas.

Posclásico

Durante el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), aprovechando el vacío dejado por el colapso maya, se desarrollan lugares como El Chical (41), El Yugual (39) y Quechula (1), importante puerto de comercio, asociado a la red que se vinculaba con los toltecas. Hacia el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.) la zona recibió a migrantes pipiles que ocuparon el sur de Guatemala, en lugares como Ixhuatán (68), en tanto que la región del Soconusco era conquistada por la Triple Alianza. De hecho, era el territorio más alejado del corazón del imperio, que de esta manera buscaba asegurar el aprovisionamiento de productos propios de la región, principalmente cacao.

Estela 9. Clásico Temprano. Kaminaljuyú (65).



Hacha ceremonial. Clásico. El Salvador.

Vasija policroma. Posclásico. Guanacaste, Costa Rica.

Metate zoomorfo. Posclásico. Costa Rica.

HONDURAS
1. Naco
2. Playa de los Muertos
3. Gualjoquito
4. Los Naranjos
5. Las Vegas
6. Lo de Vaca
7. Yarumela
8. Tenampúa
9. Ciualtépetl

EL SALVADOR
10. Metapan
11. El Trapiche
12. Cihuatán
13. Tazumal
14. Joya de Cerén
15. Quetzaltepeque
16. Las Victorias
17. Campana San Andrés
18. Cara Sucia
19. Acajutla
20. Soyapango
21. Cojutepeque
22. Usulután (región)
23. La Rama
24. Quelepa

NICARAGUA
25. Cosigüina
26. Olomega
27. Tezoatega
28. Chinandega
29. Acahualinca
30. Quauhcapolca
31. Isla Ometepe (región)
32. Rivas

COSTA RICA
33. Papagayo
34. Bagaces
35. Chaparrón
36. Nacáscolo
37. Vidor
38. La Guinea
39. Bolsón
40. Las Huacas
41. Las Mercedes
42. Turrialba
43. Tibias
44. La Montaña

A lo largo de la época prehispánica, en Centroamérica se desarrollaron diversas culturas autóctonas, en las que confluyeron elementos del área mesoamericana y otros propios de tradiciones localizadas más al sur.

Durante la época prehispánica, en el territorio que actualmente se conoce como Centroamérica se desarrolló un amplio conjunto de pueblos con rasgos culturales particulares y con un alto grado de complejidad. Dicho desarrollo se derivó en buena medida de la capacidad de los pueblos centroamericanos para explotar eficientemente la pródiga naturaleza de la región. Otro factor determinante en la evolución de esos pueblos fue su peculiar posición geográfica, pues se encontraban entre dos de las principales áreas culturales de la América antigua: Mesoamérica y el Área Andina. La zona en la que se presentaban rasgos culturales característicos del área mesoamericana corría a lo largo de la costa del Pacífico y cubría desde la parte media de Honduras hasta el norte de Costa Rica.

La región centroamericana constituyó la frontera sur de Mesoamérica y, por ello, a lo largo de los distintos periodos se presentaron diferentes niveles de relación con los pueblos de esta área, lo cual dio como resultado la constante expansión o retracción de la zona con rasgos mesoamericanos. La presencia humana en Centroamérica se remonta a la Etapa Lítica y se relaciona con grupos nómadas de cazadores-recolectores, aunque cabe apuntar que en algunos casos aún no hay acuerdo acerca de la fecha precisa de las evidencias. Entre los lugares asociados a esa primera etapa se encuentran Acahualinca (29), La Rama (23), Las Huacas (40) y Turrialba (42).

Vasija zoomorfa Nicoya. Posclásico. Costa Rica.

Periodo III

La cronología de Centroamérica se divide en periodos que responden a su desarrollo específico, y es a partir del periodo III (4000-1000 a. C.) que aparecen los primeros indicios de relación con Mesoamérica. Para ese entonces, aquellos grupos de cazadores-recolectores se organizaban en sociedades sedentarias que dependían principalmente del cultivo de plantas para su subsistencia. Entre las primeras evidencias de producción cerámica, fechadas hacia 2000 a. C., se encuentran las localizadas en Isla Ometepe (31). El que parece ser el primer momento de plena integración de Centroamérica al área mesoamericana se relaciona con el apogeo de la cultura olmeca en el Preclásico Medio (1200-400 a. C.). A ella se asocian numerosos artefactos procedentes de la región centroamericana, con la que los olmecas se habrían relacionado en la búsqueda de materias primas como el jade. Entre los sitios con evidencia relacionada con la cultura olmeca se encuentran Los Naranjos (4), Las Victorias (16) y Tibias (43); de esta última proviene el único objeto de estilo olmeca localizado en contexto arqueológico en Costa Rica. Al tiempo que se dio esta primera interacción con el área mesoamericana, tuvo lugar el desarrollo de tradiciones locales en lugares como Playa de los Muertos (2), Chaparrón (35), La Montaña (45) y El Trapiche (11).

Xipe-Tótec. Posclásico. El Salvador.

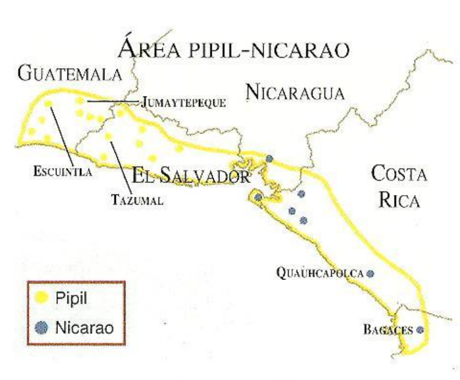
Periodo IV

Para el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) y el Clásico Temprano (200-600 d. C.), correspondientes al llamado periodo IV (1000 a. C.-500 d. C.) en la cronología local, se desarrollaron, como en las otras regiones mesoamericanas, diversas tradiciones locales, algunas de las cuales, como las de Nicoya, incluso parecen situarse fuera de la esfera mesoamericana. Uno de los desarrollos más significativos es el asociado a una distintiva cerámica originaria de Usulután (22). Otros sitios importantes son Yarumela (7), Las Vegas (5) y Joya de Cerén (14), lugar que fue cubierto por ceniza volcánica hacia 600 d. C., por lo que hoy es una zona con un alto potencial para el estudio de la cultura de los pueblos de El Salvador de esa época.

Periodo V

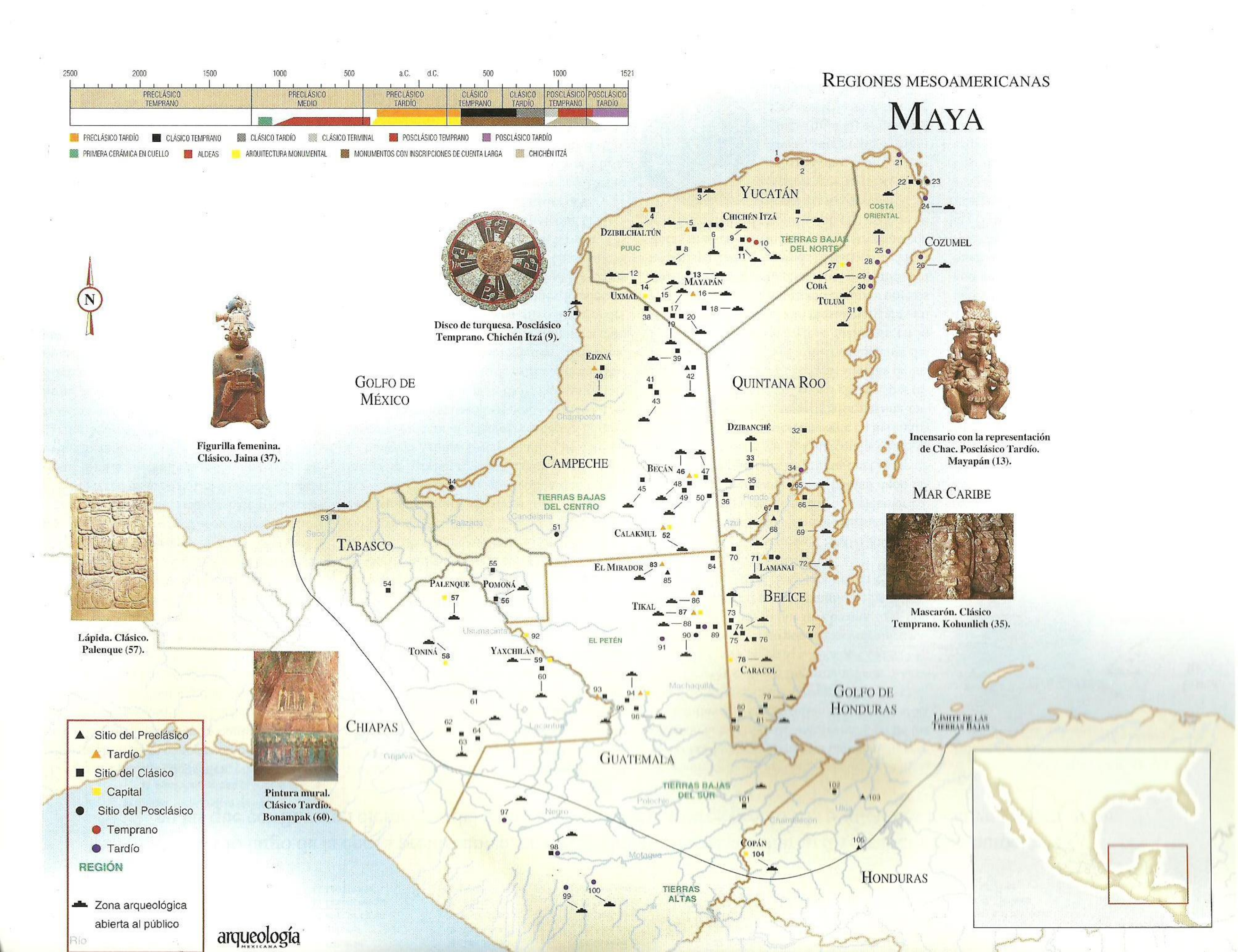
En los albores del periodo V (500-1000 d. C.), dio inicio el segundo momento de integración de la región centroamericana a Mesoamérica. Al parecer, para entonces se habían dado las primeras migraciones de grupos del Centro de México a la parte sur de Guatemala y El Salvador. Éstas serían una constante en los siglos venideros y terminarían por conformar una amplia zona, habitada, entre otros grupos, por pipiles y nicaraos, que cubriría, además de las áreas mencionadas, el litoral nicaragüense del Pacífico. Aunque Nicoya se mantenía en lo esencial fuera del ámbito mesoamericano, en esta zona se han encontrado algunos objetos que indican que tuvo relaciones con sitios del área maya. Las regiones de El Salvador y Honduras mantenían vínculos más estrechos con esta área, de la que constituían una especie de periferia. De hecho, al ocurrir el llamado colapso maya, en esas regiones centroamericanas, sobre todo en Honduras, tuvo lugar también un proceso de abandono de sitios como Yarumela, Tenampúa (8) y Lo de Vaca (6), similar al del área maya.

Cabeza de jaguar. Clásico. Cara Sucia (18).



Periodo VI

El Posclásico (900-1521 d. C.), correspondiente al periodo VI (1000-1520 d. C.) local, es la época en que no sólo tuvieron su mayor apogeo las diversas culturas centroamericanas, sino en la que la integración con Mesoamérica fue más sólida y alcanzó su mayor extensión hacia el sur. A esto contribuyó el constante flujo de pueblos procedentes de otras regiones mesoamericanas al área, quizá debido a la continua inestabilidad que se presentaba en ellas, principalmente en la región del Centro de México. La influencia mesoamericana no parece haber sido el único factor que dio lugar al apogeo de Centroamérica; a ello habrían contribuido algunos desarrollos locales, como el de Nicoya, con sitios como La Guinea (38), y hasta el contacto con tradiciones sudamericanas. Al parecer, fueron varias las migraciones que, a la larga, modificaron el panorama cultural de Centroamérica durante el Posclásico. Entre esos grupos migrantes destacan los pipiles, que habitaban, además de una importante zona en el sur de Guatemala, en lugares como Cihuatán (12) y Tazumal (13), y los nicaraos, que ocuparon lugares como Cualtépetl (9), Olomega (26), Isla Ometepe (31) y Bagaces (34).



Disco de turquesa. Posclásico Temprano. Chichén Itzá (9).

Figurilla femenina. Clásico. Jaina (37).

Incensario con la representación de Chac. Posclásico Tardío. Mayapán (13).

Mascarón. Clásico Temprano. Kohunlich (35).

Lápida. Clásico. Palenque (57).

Pintura mural. Clásico Tardío. Bonampak (60).

YUCATÁN
1. Isla Cerritos
2. Emal
3. Xcambó
4. Dzibilchaltún
5. Aké
6. Izamal
7. Ek' Balam
8. Acanceh
9. Chichén Itzá
10. Balamkanché
11. Yaxuná
12. Oxkintok
13. Mayapán
14. Uxmal
15. Kabah
16. Loltún
17. Sayil
18. Chacmultún
19. Xlapak
20. Labná

QUINTANA ROO
21. Ecab
22. El Meco
23. Isla Mujeres
24. El Rey
25. Xcaret
26. San Gervasio
27. Cobá
28. Akumal
29. Xelhá
30. Tulum
31. Muyil
32. Chacchoben
33. Dzibanché
34. Ichpaatún
35. Kohunlich
36. Chakanbakán

CAMPECHE
37. Jaina
38. Xculoc
39. Santa Rosa Xtampak
40. Edzná
41. Tabasqueño
42. Dzibilnocac
43. Hochob
44. Xicalanco
45. Balamkú
46. Becán
47. Xpuhil
48. Chicanná
49. Hormiguero
50. Río Bec
51. El Tigre
52. Calakmul

TABASCO
53. Comalcalco
54. Tortuguero
55. Balancán
56. Pomoná

CHIAPAS
57. Palenque
58. Toniná
59. Yaxchilán
60. Bonampak
61. Santa Elena Poco Uinic
62. Hun Chabín
63. Tenam Puente
64. Chinkultic

BELICE
65. Santa Rita Corozal
66. Cerros
67. Nohmul
68. Cuello
69. Colhá
70. La Milpa
71. Lamanai
72. Altún Ha
73. Pilar
74. Xunantunich
75. Cahal Pech
76. Pachbitún
77. Maintzunun
78. Caracol
79. Nim li Punit
80. Uxbenká
81. Lubaantún
82. Pusilhá

GUATEMALA
83. El Mirador
84. Río Azul
85. Nakbé
86. Uaxactún
87. Tikal
88. Yaxhá
89. Naranjo
90. Topoxté
91. Tayasal
92. Piedras Negras
93. Altar de Sacrificios
94. Ceibal
95. Dos Pilas
96. Aguateca
97. Zaculeu
98. Utatlán
99. Iximché
100. Mixco Viejo
101. Quiriguá

HONDURAS
102. Naco
103. Playa de los Muertos
104. Copán
105. Los Naranjos

En el área maya se desarrolló una de las tradiciones de mayor duración de la época prehispánica. Pequeñas aldeas se transformaron en ciudades de gran tamaño y complejidad, las cuales dieron lugar a un rico conjunto de manifestaciones culturales.

Aunque en la actualidad los hablantes de lenguas mayas se distribuyen por una zona que, además de la península de Yucatán, abarca los Altos de Chiapas y Guatemala, el área en la que se distribuyen elementos arqueológicos claramente asociados a la cultura maya prehispánica es la que corresponde a las llamadas Tierras Bajas mayas. Entre esos elementos sobresalen el sistema calendárico conocido como cuenta larga y una serie de estilos arquitectónicos caracterizados por combinaciones específicas de atributos constructivos y decorativos, entre los que destaca el uso del llamado arco falso o maya.

Preclásico

Mientras que en regiones aledañas, como la Costa Sur, se dio un desarrollo importante desde el Preclásico Temprano (2500-1200 a. C.), en la región maya la evidencia más antigua corresponde al Preclásico Medio (1200-400 a. C.), cuando se establecieron algunas aldeas, entre las que destaca Cuello (68). Durante el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.) la situación se modificó radicalmente. Junto a un notable incremento de la población se dio el surgimiento de asentamientos de gran tamaño. En éstos, el volumen de la arquitectura pública alcanzó dimensiones sin precedente, resultado de la complejidad que para entonces había alcanzado la sociedad maya. Sin duda, el más importante de esos sitios es El Mirador (83), en el que se construyeron varios complejos arquitectónicos, algunos de ellos considerados como los de mayores dimensiones de toda la historia maya. Otros lugares con ocupación importante en esta época son Calakmul (52) y Tikal (87), dos de las grandes ciudades que florecerían en el Clásico (200-900 d. C), además de Lamanai (71), Nakbé (85) y Uaxactún (86).

Clásico

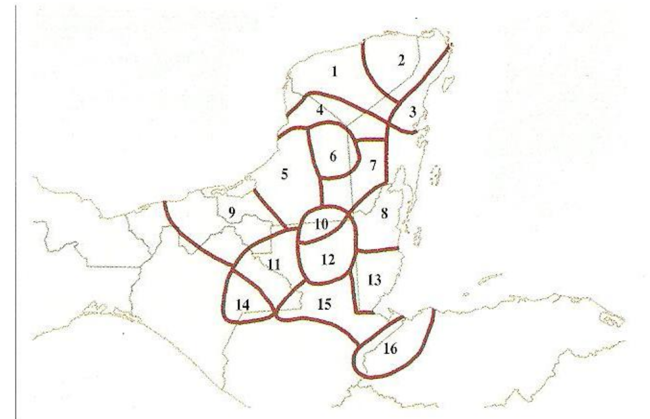
Éste es un periodo en el que las Tierras Bajas mayas albergaban a una multitud de ciudades gobernadas por poderosas élites, cuyas vidas y acciones quedaron registradas en monumentos de diversos tipos. Las ciudades del Clásico maya se relacionaron entre sí de distintas maneras: por medio del intercambio de bienes y materias primas, o por la vía de la alianza entre los grupos gobernantes. Entre las ciudades más importantes del Clásico –algunas de las cuales, como Tikal y Calakmul, eran gigantescas y llegaban a controlar territorios considerables– se encuentran Palenque (57), Yaxchilán (59), Dzibanché (33), Copán (104), Cobá (27), Caracol (78), Becán (46) y Toniná (58). Fue tal la proliferación de ciudades en el territorio maya, que pronto la guerra se convirtió en un mecanismo para resolver diferencias, por lo que, en combinación con otros factores, debe considerarse entre las causas del llamado colapso maya, un proceso que comenzó hacia 800 d. C. Para finales del Clásico, la mayoría de aquellas grandes ciudades habían sido abandonadas, sobre todo las de las Tierras Bajas del sur, aunque en el norte de la península sobrevivieron por algunos siglos las ciudades de la región Puuc, como Uxmal (14) y Sayil (17).

Estela 51. Clásico Tardío. Calakmul (52).

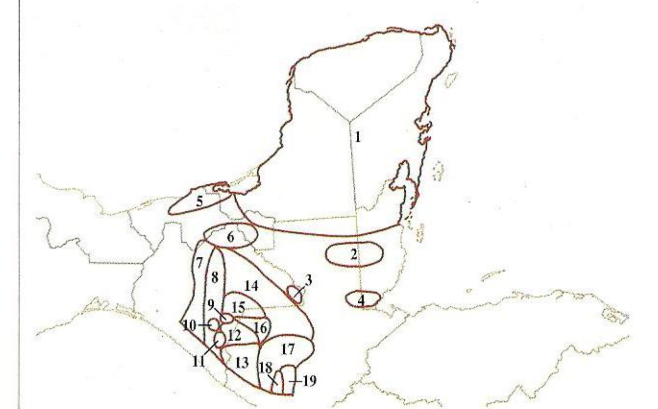
Posclásico

El Posclásico Temprano (900-1200 d. C.) fue una época en la que los movimientos migratorios dieron lugar a profundas transformaciones. El mejor ejemplo de esto es Chichén Itzá (9), una ciudad en la que se combinaron elementos culturales mayas con otros propios del Centro de México. Además, fue la capital de una amplia región hasta su caída en 1200 d. C., cuando el control fue asumido por Mayapán (13), sede de una liga formada por varias ciudades. Otros sitios con un desarrollo importante fueron Nohmul (67) y Lamanai. Para el Posclásico Tardío (1200-1521 d. C.), la península de Yucatán se encontraba dividida en varios señoríos, mientras que a lo largo del litoral maya se había desarrollado un complejo sistema de intercambio marítimo con puertos como Tulum (30) y San Gervasio (26). En las Tierras Altas, de donde provienen importantes fuentes para el estudio del pensamiento maya, como el *Popol Vuh*, se localizaban grupos de habla maya que habitaban en lugares como Iximché (99), Zaculeu (97), Utatlán (98) y Mixco Viejo (100).

Tabla de Venus. *Códice de Dresde.* Posclásico. Yucatán.



Estilos arquitectónicos mayas
1. Planicies Noroccidentales. 2. Planicies Nororientales. 3. Costa Oriental. 4. Puuc. 5. Campeche. 6. Chenes. 7. Río Bec. 8. Norte de Belice. 9. Noroccidente. 10. Petén Central Norte. 11. Usumacinta. 12. Petén Central Sur. 13. Sur de Belice. 14. Suroccidente. 15. Pasión. 16. Sudoriental.



Lenguas mayas
1. Maya yucateco. 2. Maya itzá. 3. Maya lacandón. 4. Maya mopán. 5. Chontal. 6. Chol. 7. Tzotzil. 8. Tzeltal. 9. Coxoh. 10. Chicomucelteco. 11. Motocintleco. 12. Jacalteco. 13. Mam. 14. Ixil. 15. Chuj. 16. Kanjobal. 17. Quiché. 18. Zutuhil. 19. Cakchiquel.


CULTURAS MESOAMERICANAS
N
CULTURA CHALCHIHUITES
MÉXICO
GOLFO DE MÉXICO
HUASTECOS
TOLTECAS
TEOTIHUACANOS
MEXICAS
TOTONACOS
TARASCOS
CUENCA DE MÉXICO
CULTURA MEZCALA
MIXTECOS
ZAPOTECOS
OLMECAS
MAYAS DEL CLÁSICO
BELICE
MAR CARIBE
OCÉANO PACÍFICO
GUATEMALA
HONDURAS
EL SALVADOR
NICARAGUA
COSTA RICA
LOS OLMECAS
LOS TEOTIHUACANOS
LOS MAYAS DEL CLÁSICO
LOS TOLTECAS
LOS MEXICAS
arqueología MEXICANA

Culturas mesoamericanas

Índice

Otras culturas

• Se señalan con negritas los mapas incluidos en esta sección; en tipo normal van los temas asociados que aparecen en otros apartados.



Altar 2. Preclásico Medio. Potrero Nuevo (46).

Pintura rupestre. Preclásico Medio. Juxtlahuaca (24).

Figurilla femenina. Preclásico Medio. La Venta (48).

Escultura 7. Preclásico Medio. El Manatí (47).

Vaso. Preclásico Medio. Tlapacoya (6).

Sacerdote. Preclásico Medio. Atlihuayán (9).

El Rey. Preclásico Medio. Chalcatzingo (11).

Figurilla antropomorfa. Preclásico Medio. Tehuacán.

Placa antropomorfa. Preclásico Medio. Olinalá (21).

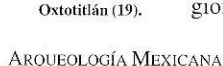
PUEBLA
1. Necaxa
2. San Cristóbal Tepatlaxco
3. Las Bocas
4. Zinacantepec
ESTADO DE MÉXICO
5. Tlatilco
6. Tlapacoya
7. Coapexco
MORELOS
8. Gualupita
9. Atlihuayán
10. Cuautla
11. Chalcatzingo
12. San Pablo Nexpa
GUERRERO
13. Santa Teresa
14. Los Terrones
15. San Miguel Amuco
16. La Arboleda
17. Xochipala
18. Teopantecuanitlán
19. Oxtotitlán
20. Chilpancingo
21. Olinalá
22. Cacahuaziziqui
23. Zumpango del Río
24. Juxtlahuaca
25. San Jerónimo
26. Texáyac
27. Tepila
OAXACA
28. San José Mogote
29. Etlatongo
30. Santo Domingo Tomaltepec
31. Laguna Zope
VERACRUZ
32. Tres Zapotes
33. Roca Partida
34. Rancho la Cobata
35. San Martín Pajapan
36. Cintepec
37. Laguna de los Cerros
38. Cruz del Milagro
39. Arroyo Sonso
40. Arroyo Pesquero
41. Medias Aguas
42. Estero Rabón
43. Las Limas
44. Loma del Zapote (Rancho el Azuzul)
45. San Lorenzo
46. Potrero Nuevo
47. El Manatí
TABASCO
48. La Venta
49. Balancán
CHIAPAS
50. Xoc
51. Ojo de Agua
52. Tzutzuculi
53. Padre Piedra
54. Pijijiapan
55. Altamira
56. Izapa
GUATEMALA
57. La Victoria
58. Abaj Takalik
59. La Blanca
60. Monte Alto
HONDURAS
61. Copán
62. Los Naranjos
EL SALVADOR
63. Las Victorias
COSTA RICA
64. Tibias

El término olmeca se utiliza para designar a una cultura arqueológica que tuvo su apogeo en el Preclásico Medio (1200-400 a. C.). Caracterizada por una complejidad social sin precedentes, logró extender su influencia sobre gran parte de Mesoamérica.

Relieve. Preclásico Medio. Xoc (50).

Debido a su complejidad, fue una sociedad en la que la organización política y la cosmología habían alcanzado una sofisticación sin paralelo hasta entonces. La cultura olmeca representa un hito en la historia mesoamericana, pues es posible que con ella se establecieran varias de las prácticas culturales que serían de uso común entre las élites de las épocas posteriores. Una de las características fundamentales de la sociedad olmeca es que fue capaz de trascender su entorno originario, la llamada área nuclear, situada en la costa del Golfo, para conformar el primer complejo cultural de alcance mesoamericano.

El estilo olmeca se distingue por una serie de motivos simbólicos y otros rasgos estilísticos, que en su gran mayoría aluden a la existencia de una organización política en la que el elemento central era la legitimación del gobierno, por medio de su adscripción al ámbito de lo divino. Si bien existen diversas interpretaciones sobre las causas que dieron lugar a la distribución mesoamericana de la cultura olmeca, tal vez ésta fue producto de una amplia red de relaciones en la que se integraban tanto contactos políticos entre las élites como el intercambio de un amplio abanico de productos que debían ser llevados a regiones distantes de su zona de origen. Es posible que productos de las costas como conchas marinas, plumas de aves tropicales, algodón y cacao fueran intercambiados por serpentina, jade, obsidiana y otras rocas y minerales, todas materias primas utilizadas para la elaboración de bienes de prestigio. A la larga, tras una etapa de dispersión de elementos olmecas como consecuencia del intercambio de bienes y materias primas, se habrían establecido enclaves para asegurar su adecuado flujo hacia la zona nuclear.



Pintura rupestre. Preclásico Medio. Oxtotitlán (19).

Área nuclear olmeca

Monumento 1. Preclásico Medio. Rancho la Cobata.

Monumento 1. Preclásico Medio. La Venta.

Monumento Q. Preclásico Medio. Tres Zapotes.

Monumento 4. Preclásico Medio. San Lorenzo.

● Sitios olmecas
▲ Centro regional
■ Fuente de basalto
Río

En esta zona, que comprende el sur de Veracruz y el límite occidental de Tabasco, se localizan tal cantidad de vestigios olmecas que ha sido considerada el área nuclear de esa cultura. Su diversidad natural habría sido factor determinante en el desarrollo de la compleja sociedad olmeca. En ella se han encontrado gran parte de las esculturas olmecas conocidas, para cuya elaboración era necesario transportar la piedra desde fuentes tan alejadas de los grandes centros como CINTEPEC (20). Un elemento exclusivo de esta región son las cabezas colosales, localizadas en su mayoría en las tres capitales que sucesivamente dominaron la zona: SAN LORENZO (26), LA VENTA (41) y TRES ZAPOTES (9). En San Lorenzo, cuyo apogeo ocurrió entre 1200 y 900 a. C., y La Venta, que lo tuvo entre 900 y 400 a. C., se encuentran muchos de los rasgos que caracterizarían a las poblaciones mesoamericanas.

VERACRUZ
1. Cerro de las Mesas
2. La Mojarra
3. Cerro de la Piedra
4. Remolino
5. El Mesón
6. Roca Partida
7. Cerro el Vigía
8. Cerro Nestepe
9. Tres Zapotes
10. Tlapacoya
11. Rancho la Cobata
12. La Cañada
13. Isla Tenaspi
14. Matacanela
15. Los Mangos
16. Laguna de los Cerros
17. Llano del Jícaro
18. Cuauhtotolpan
19. Piedra Labrada
20. Cintepec
21. San Martín Pajapan
22. Pilapan
23. Zapotitlán
24. Tenochtitlán
25. Potrero Nuevo
26. San Lorenzo
27. Loma del Zapote (Rancho el Azuzul)
28. El Manatí
29. El Mayacal
30. Cruz del Milagro
31. Los Ídolos
32. Medias Aguas
33. Estero Rabón
34. Ojo de Agua
35. Las Limas
36. La Oaxaqueña
37. Ixhuatlán
38. Antonio Plaza
39. Arroyo Sonso
40. Los Soldados
TABASCO
41. La Venta
42. San Miguel

Los vestigios de estilo olmeca que se encuentran distribuidos en Mesoamérica son de distintas clases e incluyen pequeños objetos portátiles elaborados en piedras de gran dureza, cerámica y esculturas monumentales. Cabe señalar que la mayoría de los ejemplos de pintura rupestre se encuentran en sitios del estado de Guerrero como OXTOTITLÁN (19) y JUXTLAHUACA (24). Es tal la cantidad de escultura monumental encontrada en el área del Golfo, que se puede señalar que allí se originó esa práctica cultural. Hacia 900 a. C. era una tradición que se había extendido hacia otras áreas mesoamericanas, y para entonces existían ejemplos de ese tipo de escultura en lugares como ABAJ TAKALIK (58), CHALCATZINGO (11) y TEOPANTECUANITLÁN (18), entre otros. Los sitios de los que provienen objetos de estilo olmeca son numerosos y llegan hasta TIBIAS (64), en Costa Rica; también destacan los de las zonas de Guerrero y Chiapas, además de LAS BOCAS (3), una localidad rica en piezas cerámicas.

Monumento 1. Preclásico Medio. Las Limas (43).



Excéntricos de obsidiana. Clásico. Teotihuacan (21).

Máscara con incrustaciones de turquesa. Clásico. Guerrero.

Figurilla antropomorfa. Clásico. Teotihuacan (21).

Vaso Anaranjado Delgado. Clásico. Tehuacán.

Estela 31. Clásico. Tikal (58).

Lápida de Bazán. Clásico. Monte Albán (51).

Pintura mural. Clásico. Teotihuacan (21).

ZACATECAS
1. **Altavista** (Chalchihuites)
JALISCO
2. El Grillo
3. Ixtepete
GUANAJUATO
4. Santa María del Refugio
QUERÉTARO
5. El Soyatal
6. Ranas
7. Toluquilla
8. El Cerrito
9. **La Negreta**
10. El Rosario
MICHOACÁN
11. Tres Cerritos
12. **Loma Santa María**
13. **Tingambato**
14. Huetamo
HIDALGO
15. El Mogote San Bartolo
16. Chingú
17. **Sierra de las Navajas**
18. **Huapalcalco**
19. Tepeapulco
20. Chulco
ESTADO DE MÉXICO
21. **Teotihuacan**
22. Teotenango
23. Ojo de Agua
24. San Miguel Ixtapan
25. **El Portezuelo**
DISTRITO FEDERAL
26. Azcapotzalco
TLAXCALA
27. Tecoaque
28. **Los Cerritos**
29. San Nicolás
30. Huamantla
PUEBLA
31. Tlalancaleca
32. Manzanilla
33. **Cholula**
34. Amalucan
35. Pedernal
MORELOS
36. Hacienda de Calderón
37. Las Pilas
38. **San Ignacio**
VERACRUZ
39. Cerro de las Mesas
40. **Matacapan**
GUERRERO
41. Placeres del Oro
42. Cerro de los Monos
43. Acatempam
44. Tepecoacuilco
45. San Miguel Totolapan
46. **Soledad de Maciel**
47. Pirámides de Contlalco
48. Coyuca de Benítez
49. Acapulco
50. Tambuco
OAXACA
51. **Monte Albán**
YUCATÁN
52. Dzibilchaltún
53. **Acanceh**
CAMPECHE
54. **Becán**
BELICE
55. **Altún Ha**
56. Pachbitún
GUATEMALA
57. Uaxactún
58. **Tikal**
59. Yaxhá
60. Tres Islas
61. El Chayal
62. **Kaminaljuyú**
63. Rancho Tolimán
HONDURAS
64. Copán

Con sede en la ciudad más grande de la época prehispánica, la cultura teotihuacana, la más importante de la Cuenca de México desde los inicios de nuestra era, se extendió durante el Clásico Temprano (200-600 d. C.) sobre buena parte del ámbito mesoamericano.

El desarrollo de TEOTIHUACAN (21) se vio favorecido por su estratégica ubicación, la cual, a la vez que le permitía el acceso a los abundantes recursos naturales de la Cuenca de México y el control de los depósitos de obsidiana cercanos, facilitaba la comunicación y el intercambio con otras regiones. Durante el Clásico Temprano llegó a convertirse en la ciudad más importante de Mesoamérica, a lo que contribuyeron, entre otros factores, tanto sus dimensiones y su gran población como la notable variedad y calidad de sus manifestaciones culturales. El desarrollo de una ciudad como Teotihuacan implica necesariamente la existencia de relaciones económicas y políticas con otros lugares, las cuales permitían obtener los recursos indispensables para el mantenimiento de su población, así como la satisfacción de los requerimientos de su clase dirigente.

Almena Tláloc. Clásico. Teotihuacan (21).

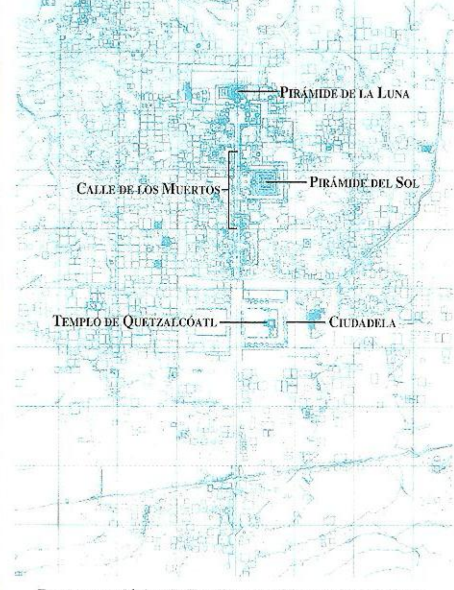
En su apogeo, Teotihuacan era el núcleo de un amplio sistema que comprendía por lo menos tres áreas, cada una con características propias, definidas por el tipo de relación, económica o política, que establecía con la ciudad.

Olla con la representación de Tláloc. Clásico. Teotihuacan (21).

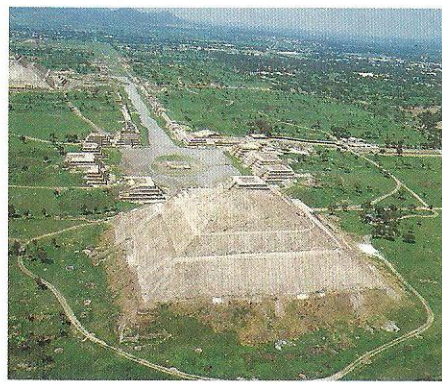
De la primer área se extraía buena parte de los productos básicos para el mantenimiento de la población. También se obtenían algunas materias primas para la producción de diversas manufacturas, entre las que destacan herramientas y objetos fabricados con obsidiana obtenida en los depósitos de la SIERRA DE LAS NAVAJAS (17).

A una segunda área estaban destinados muchos de los productos elaborados en la ciudad, aunque también contribuía con ciertos bienes, como la característica cerámica Anaranjado Delgado, fabricada en lugares del sur de Puebla, como PEDERNAL (35). En esta periferia se localizan varios sitios con vestigios de claro estilo teotihuacano, entre los que se incluyen tanto elementos arquitectónicos como objetos cerámicos y líticos. La naturaleza de la extensión de la influencia teotihuacana aún no ha sido totalmente explicada, pero es posible que en gran medida fuera consecuencia del establecimiento de redes comerciales.

En la tercer área se localizaban MATACAPAN (40), KAMINALJUYÚ (62) y TIKAL (58), sitios considerados por algunos autores como los únicos enclaves de Teotihuacan, ya que se ha encontrado en ellos evidencia de una estrecha relación con esta ciudad. En MONTE ALBÁN (51) y en algunos sitios de la zona maya, como el propio Tikal y YAXHÁ (59), existen registros en monumentos grabados de personajes de filiación teotihuacana.

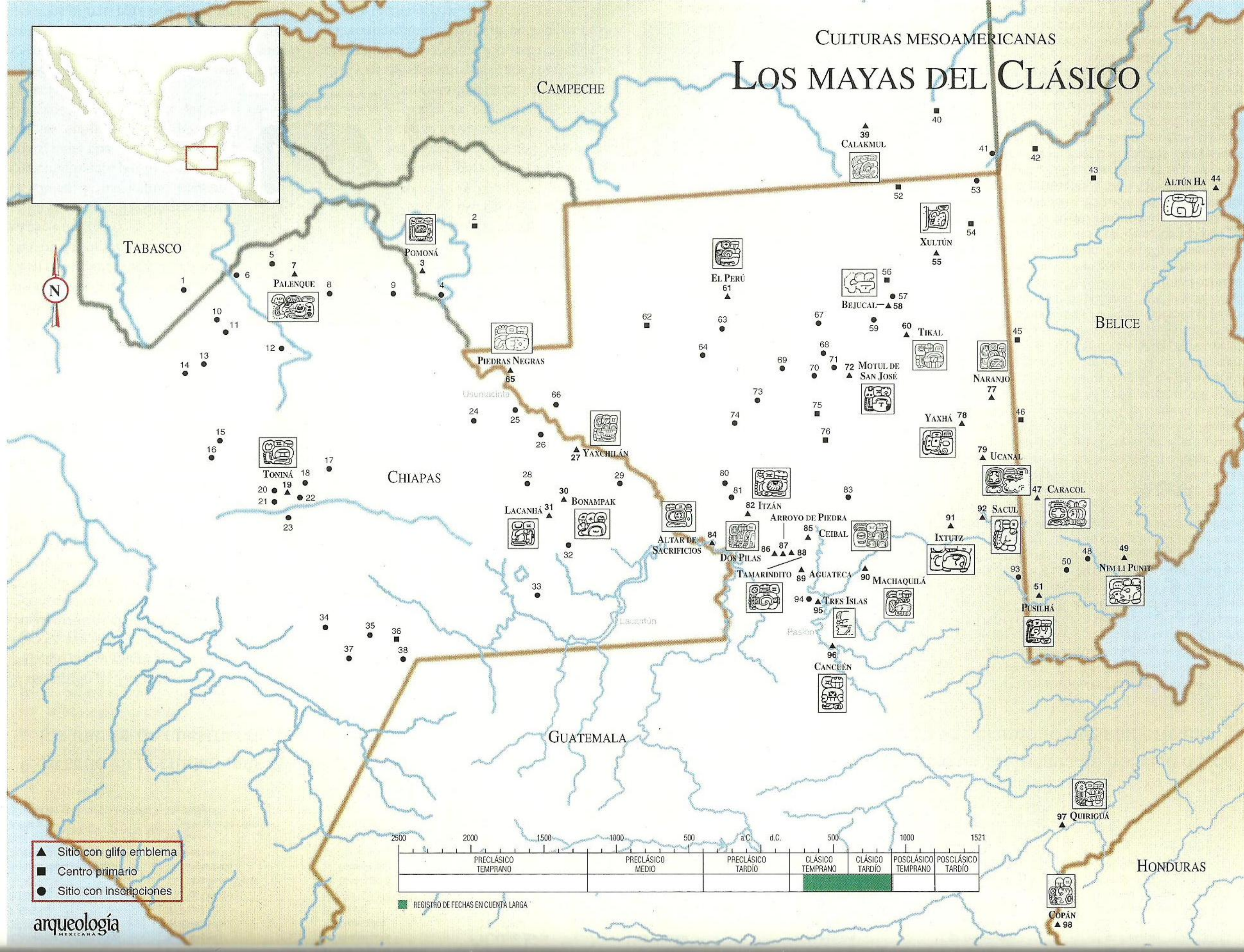


Zona arqueológica de Teotihuacan (21), estado de México.


Calle de los Muertos. Clásico. Teotihuacan (21).

TEOTIHUACAN, ESTADO DE MÉXICO

En su esplendor, TEOTIHUACAN (21) poseía una población y una infraestructura urbana de tales magnitudes, que no tuvieron paralelo hasta el surgimiento de Tenochtitlan. En sus inicios, en la fase Patlachique (150-1 a. C.), Teotihuacan era una aldea de grandes dimensiones, con cerca de 10 000 habitantes. En la fase Tzacualli (1-150 d. C.) llegó a cubrir un área de 20 km^2 y a albergar una población de entre 60 000 y 80 000 habitantes. Un factor importante en esta inusitada explosión demográfica pudo haber sido el traslado de la mayoría de la población de la Cuenca de México a la que, en adelante, sería la única gran ciudad de la región. En las fases posteriores, si bien el área ocupada no varió mucho, existió un crecimiento constante de la población, aunque de menor intensidad que el de las primeras épocas. Hacia el año 300 d. C. el número de habitantes de la ciudad superaba los 100 000, y, para entonces, ahí se encontraba el complejo arquitectónico más significativo y de mayores dimensiones de toda Mesoamérica. A lo largo de la Calle de los Muertos, uno de los ejes sobre los que se dispuso la cuidadosa planificación de la ciudad, se encontraban edificios como las pirámides del Sol y de la Luna, y la Ciudadela. Para la fase Xolalpan (450-650 d. C.) la ciudad había alcanzado su apogeo, y su prestigio y poder se manifestaban por prácticamente toda Mesoamérica. En ese entonces llegó a albergar a más de 125 000 pobladores, que se distribuían en cerca de 2 000 conjuntos habitacionales. Posteriormente, la población declinó paulatinamente, y hacia 650-700 d. C. su esplendor llegó a su fin, cuando, tal vez a consecuencia de revueltas internas, los templos y las residencias de la élite del centro-cívico ceremonial fueron quemados. Es posible que en ese proceso de declinación se combinaran varios factores, entre ellos el debilitamiento de la estructura social y el surgimiento de otras ciudades que disputaron su hegemonía. Sin embargo, hasta la conquista española, Teotihuacan siguió siendo una ciudad importante, aunque nunca más fue, como en el Clásico Temprano, el centro de la vida mesoamericana.



CULTURAS MESOAMERICANAS
LOS MAYAS DEL CLÁSICO
CAMPECHE
TABASCO
CHIAPAS
GUATEMALA
BELICE
HONDURAS
N
Usumacinta
Lacantún
Pasión
1
2
POMONÁ
3
4
5
6
7
PALENQUE
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
TONINÁ
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27 YAXCHILÁN
28
29
30
BONAMPAK
LACANHÁ
31
32
33
34
35
36
37
38
39
CALAKMUL
40
41
42
43
ALTÚN HA
44
45
46
47
CARACOL
48
49
NIM LI PUNIT
50
51
PUSILHÁ
52
53
54
XULTÚN
55
56
57
BEJUCAL
58
59
60
TIKAL
EL PERÚ
61
62
63
64
PIEDRAS NEGRAS
65
66
67
68
69
70
71
72 MOTUL DE SAN JOSÉ
73
74
75
76
NARANJO
77
YAXHÁ
78
79 UCANAL
80
81
82 ITZÁN
83
84
ALTAR DE SACRIFICIOS
ARROYO DE PIEDRA
85
CEIBAL
86
87
88
DOS PILAS
TAMARINDITO
89
AGUATECA
90
MACHAQUILÁ
91
IXTUTZ
92
SACUL
93
94
TRES ISLAS
95
96
CANCUÉN
97 QUIRIGUÁ
COPÁN
98
Sitio con glifo emblema
Centro primario
Sitio con inscripciones
2500
2000
1500
1000
500
a.C.
d.C.
500
1000
1521
PRECLÁSICO TEMPRANO
PRECLÁSICO MEDIO
PRECLÁSICO TARDÍO
CLÁSICO TEMPRANO
CLÁSICO TARDÍO
POSCLÁSICO TEMPRANO
POSCLÁSICO TARDÍO
REGISTRO DE FECHAS EN CUENTA LARGA
arqueología MEXICANA

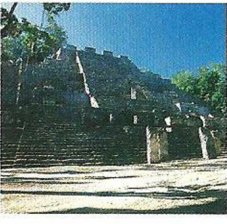
TABASCO
1. Tortuguero
2. Moral
3. Pomoná
4. Panhalé
CHIAPAS
5. Miraflores
6. El Retiro
7. Palenque
8. Xupá
9. Chinikihá
10. La Preciosa
11. Cueva Joloniel
12. Chuctiepa
13. Cruztiun
14. Chulum Ujaltón
15. Cueva Yalaltsemen
16. Guaquitepec
17. Santo Ton
18. Quexil
19. Toniná
20. El Miradero
21. Pestac Alto
22. Chijilté
23. Cololté A
24. La Mar
25. El Cayo
26. El Chicozapote
27. Yaxchilán
28. Ojo de Agua
29. Cerro de San Francisco
30. Bonampak
31. Lacanhá
32. Oxlahuntún
33. Tzendales
34. Tenam Puente
35. Colonia la Esperanza
36. Chinkultic
37. Tenam Rosario
38. Sacchaná
CAMPECHE
39. Calakmul
40. El Palmar
41. Alacranes
BELICE
42. La Milpa
43. Lamanai
44. Altún Ha
45. Pilar
46. Xunantunich
47. Caracol
48. Lubaantún
49. Nim li Punit
50. Uxbenká
51. Pusilhá
GUATEMALA
52. Naachtún
53. Río Azul
54. La Honradez
55. Xultún
56. Uaxactún
57. Jimbal
58. Bejucal
59. El Zotz
60. Tikal
61. El Perú
62. La Florida
63. Pie de Gallo
64. Pajaral
65. Piedras Negras
66. La Pasadita
67. La Montura
68. Huacutal
69. Laguna Perdida
70. Balamtún
71. Acté
72. Motul de San José
73. Zapote Bobal
74. San Diego
75. Itsimé-Sacluk
76. Polol
77. Naranjo
78. Yaxhá
79. Ucanal
80. El Pato
81. El Chorro
82. Itzán
83. Chapayal
84. Altar de Sacrificios
85. Ceibal
86. Dos Pilas
87. Arroyo de Piedra
88. Tamarindito
89. Aguateca
90. Machaquilá
91. Ixtutz
92. Sacul
93. Naj Tunich
94. La Reforma III
95. Tres Islas
96. Cancuén
97. Quiriguá
98. Copán

Durante el Clásico, en un lapso que comprende entre 292 y 909 d. C., el territorio maya vivió su época de mayor esplendor. En ese entonces, la región experimentó una notable expansión poblacional y atestiguó el surgimiento de un gran número de ciudades.



Templo 1. Clásico. Tikal (60).

Los mayas de la época prehispánica fueron una de las culturas más originales de Mesoamérica. Además de los rasgos comunes a los grupos de esa área, los mayas desarrollaron ciertos elementos que los distinguen claramente, como el uso en la arquitectura del llamado arco falso, un patrón estético bien definido, y la utilización de un sofisticado sistema de escritura y cómputo del tiempo. Este último alcanzó su máximo desarrollo y complejidad durante el periodo Clásico (200-900 d. C.) cuando, junto a la elaboración de extensos textos, se llevaba el registro del transcurso del tiempo en un sistema que los arqueólogos han llamado de cuenta larga. Éste se distingue del resto de los calendarios mesoamericanos de otras regiones y épocas, porque a diferencia de éstos, que son esencialmente de carácter cíclico –una combinación específica se repetía cada 52 años–, permitía fijar un día determinado a partir de un punto de origen. El sistema de cuenta larga no siempre estuvo vigente; de hecho, los monumentos con fechas asociadas a ella cubren desde 292 d. C., año registrado en la Estela 29 de TIKAL (60), hasta 909 d. C., fecha consignada en el Monumento 101 de TONINÁ (19). Este periodo es precisamente el que corresponde al esplendor de las Tierras Bajas del centro y el sur. Después de esa fecha, éstas serían abandonadas y los focos de desarrollo se situarían en las Tierras Altas y, principalmente, en las Tierras Bajas del norte. Estas últimas habían participado del esplendor del periodo Clásico, aunque, tal vez con menor intensidad, como se deduce de la notoriamente menor cantidad de inscripciones asociadas a la cuenta larga que se han encontrado en ella, si bien se debe tomar en cuenta que, hasta tiempos recientes, en algunas partes de esa zona no se habían llevado a cabo investigaciones arqueológicas.

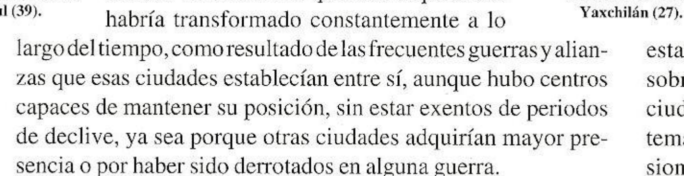


Estructura II. Clásico. Calakmul (39).

GLIFO EMBLEMA

En el área que comprende el mapa que aquí se presenta se encuentra la mayor concentración de sitios con monumentos con inscripciones jeroglíficas. Asimismo, en esta área estaba la mayoría de las poblaciones para las cuales se ha identificado glifo emblema.

Se ha sugerido que, durante el Clásico, la zona maya se encontraba dividida en territorios controlados por ciudades-Estado. En buena parte, este esquema de organización político-territorial se ha derivado de la distribución conocida de las ciudades poseedoras de glifo emblema, si bien es posible que otras estén por identificarse. Cabe señalar que este esquema se habría transformado constantemente a lo largo del tiempo, como resultado de las frecuentes guerras y alianzas que esas ciudades establecían entre sí, aunque hubo centros capaces de mantener su posición, sin estar exentos de periodos de declive, ya sea porque otras ciudades adquirían mayor presencia o por haber sido derrotados en alguna guerra.

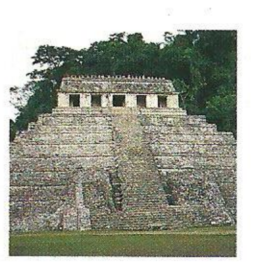


Vaso estilo códice. Clásico. Calakmul (39).

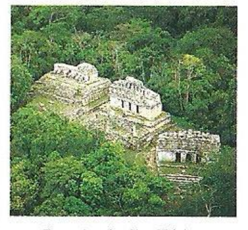
Dintel 15. Clásico. Yaxchilán (27).

GRANDES CIUDADES

Los grandes poblados de la zona eran auténticos centros urbanos, con núcleos de construcciones monumentales en los que se desarrollaban las actividades cívico-ceremoniales y extensas áreas de habitación para la gente común. En buena medida, el apogeo de las ciudades del Clásico maya se derivó de una eficiente explotación del medio y de la existencia de una red de relaciones comerciales, tanto entre los sitios de la región como con los de otras zonas mesoamericanas. Entre las ciudades mayas cabe destacar a Tikal, una de las más grandes no sólo de esta área sino de Mesoamérica, pues llegó a cubrir una extensión de 120 km^2 y a albergar a 50 000 habitantes. CALAKMUL (39), en el que se ha localizado el mayor número de estelas de toda la región, es otro de esos grandes asentamientos. COPÁN (98), en el extremo oriente del área, fue también un sitio de especial importancia; llegó a contar con 20 000 habitantes y mantuvo bajo su dominio una extensa zona. Otros sitios de importancia, tanto por sus dimensiones como por la cantidad y calidad de los monumentos con inscripciones que contienen, son PALENQUE (7) y YAXCHILÁN (27). Los monumentos con inscripciones jeroglíficas, además de proporcionar información sobre la identificación de los sitios principales, también muestran la intrincada red de relaciones que establecieron entre sí. Así, en ellas se encuentra información sobre matrimonios entre miembros de la realeza de distintas ciudades y sobre el establecimiento de alianzas políticas. Un tema constante era la guerra; las alusiones a batallas, a toma de prisioneros y a otros eventos de carácter militar eran tan numerosas, que no es aventurado suponer que éste habría sido uno de los factores que, en combinación con otros, habría llevado al colapso de los pueblos de las Tierras Bajas del centro y el sur.



Templo de las Inscripciones. Clásico. Palenque (7).



Gran Acrópolis. Clásico. Yaxchilán (27).



Disco de turquesa. Posclásico Temprano. Chichén Itzá (64).

Chac Mool. Posclásico. Tlaxcala.

Chichén Itzá (64).

Placa de jade con representación antropomorfa. Posclásico Temprano. Tula (20).

Atavío ceremonial de concha. Posclásico Temprano. Tula (20).

Olla en forma de guajolote. Posclásico Temprano. Acayuca.

ZACATECAS
1. Chalchihuites
2. La Quemada
3. El Téul
NAYARIT
4. Ixtlán del Río
JALISCO
5. Etzatlán
6. Ameca
7. Ixtépete
SAN LUIS POTOSÍ
8. Electra, Villa de Reyes
9. Tamuín
TAMAULIPAS
10. Las Flores
GUANAJUATO
11. Carabino
QUERÉTARO
12. El Cerrito
MICHOACÁN
13. Cojumatlán
14. Apatzingán
15. Huetamo
HIDALGO
16. Ixmiquilpan
17. Huichapan
18. Nopala
19. Mixquiahuala
20. Tula
21. Tepeji
22. Atotonilco
23. Huapalcalco
24. Tulancingo
ESTADO DE MÉXICO
25. Huamango
26. Santo Domingo Shomegé
27. Xilotépec
28. Jocotitlan
29. Apaxco
30. Zumpango
31. Otumba
32. Valle de Bravo
33. Calixtlahuaca
34. Teotenango
35. Tlalpizáhuac
DISTRITO FEDERAL
36. Culhuacan
PUEBLA
37. Huauchinango
38. Zacatlan
39. Xiuhtetelco
40. Cholula
41. Cuauhtinchan
42. Cozcatlan
GUERRERO
43. Zacatula
44. Petatlan
45. Texmelican
VERACRUZ
46. Pánuco
47. Castillo de Teayo
48. Papantla
49. Tuzapan
50. Quiahuistlán
51. Cempoala
52. Isla de Sacrificios
53. Cuetlaxtlan
54. Los Tuxtlas
55. Coatzacoalco
TABASCO
56. Atazta
57. Xicalanco
OAXACA
58. Teotitlan
59. Tochtépec
60. Tilantongo
61. Teotzapotlan (Zaachila)
62. Pochutla
YUCATÁN
63. Isla Cerritos
64. Chichén Itzá
65. Balamkanché
EL SALVADOR
66. Tazumal
67. Cihuatán

La tolteca fue una cultura capaz no sólo de imponer su hegemonía sobre la región del Centro de México y mostrar su presencia en otras regiones, sino de trascender su tiempo y ser considerada un modelo para las sociedades mesoamericanas que la sucedieron.

Los orígenes

El origen de la cultura tolteca tuvo lugar en una época en la que el Centro de México aún vivía una situación de inestabilidad, la cual derivaba, en buena medida, del arribo a esa región de diversos grupos migrantes, dos de los cuales, los nonoalcas y los toltecas-chichimecas, darían lugar a la fundación de TULA (20), su capital. Los primeros provenían de alguna zona en la costa del Golfo y durante su migración hacia la que sería su capital habrían pasado por lugares como QUIAHUISTLAN (50), PAPANTLA (48) y TULANCINGO (24). El otro grupo, conocido como tolteca-chichimeca, habría tenido su origen en la región en que se desarrolló la llamada cultura Chalchihuites, situada al norte de Mesoamérica. Así lo indica la variedad de elementos característicos de la cultura tolteca, como el Chac Mool y los *tzompantlis* o muros de cráneos, que se han localizado en sitios de esa zona, en la que se encontraban asentamientos tan importantes en el Clásico como CHALCHIHUITES (1) y LA QUEMADA (2).

Guerrero coyote. Posclásico Temprano. Tula (20).

El mundo tolteca

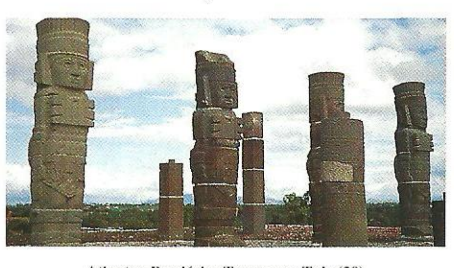
Durante el Posclásico Temprano (900-1200 d. C.), el tolteca fue el grupo dominante de gran parte de Mesoamérica, área por la cual se distribuían rasgos característicos de esa cultura, en los que se incluían lo mismo elementos como la cerámica y la arquitectura que prácticas rituales y preceptos ideológicos, asociados sobre todo a la legitimidad de los gobernantes. Esa dispersión fue consecuencia de varios factores, entre los cuales el intercambio parece haber sido el principal. Asimismo, es posible que en ciertos territorios Tula haya ejercido algún control militar. El área de pleno dominio tolteca incluía una parte significativa del Centro de México, de donde Tula obtenía los productos necesarios para el mantenimiento de su numerosa población. En este ámbito se localizaban sitios como TLALPIZÁHUAC (35), OTUMBA (31) y HUAPALCALCO (23). Aunque se ha sugerido que los toltecas tuvieron la capacidad de conquistar zonas más lejanas, de las que obtenían diversas materias primas y productos, es posible que la relación con ellas haya estado basada más bien en el intercambio comercial y en el establecimiento de vínculos entre las élites. Otra posible causa de la expansión tolteca puede encontrarse en la migración de grupos de este origen hacia regiones distantes, las que incluso pudieron haberse dado bajo la tutela de los dirigentes de su capital. Consecuencia de ello sería la presencia de grupos nahuas, como los pipiles, en Centroamérica, región en la que se encuentran sitios con rasgos toltecas como TAZUMAL (66) y CIHUATÁN (67). Al norte de la zona mesoamericana también existen lugares con presencia tolteca, como ELECTRA, VILLA DE REYES (8), CARABINO (11) y EL CERRITO (12), al igual que en la Huasteca, en la que es posible que Tula haya conquistado lugares como TAMUÍN (9) y CASTILLO DE TEAYO (47). Mención aparte merece CHICHÉN ITZÁ (64), la gran urbe localizada en plena zona maya. Compartió con Tula tal cantidad de elementos culturales –entre los cuales se cuentan lo mismo la arquitectura y esculturas como el Chac Mool y las serpientes emplumadas que las representaciones de gobernantes y guerreros–, que no es aventurado suponer que si no fue conquistada por la metrópoli de la región central, por lo menos sus dirigentes pertenecían al mismo linaje. En buena medida, la distribución de elementos de tipo tolteca en distintas regiones mesoamericanas es producto de un amplio sistema de intercambio, por medio del cual se obtenía una amplia variedad de bienes y materias primas, como cerámica, cacao del Soconusco, turquesa del norte, obsidiana de Michoacán y de la Sierra de las Navajas y concha de las costas del Pacífico y del Golfo, entre otros muchos. Alrededor de 1000 d. C., Tula enfrentó conflictos internos que llevaron a algunos de sus habitantes a emigrar y a la larga a dominar ciudades tan importantes como CHOLULA (40). Hacia 1100 d. C., la capital tolteca se encontraba en un proceso que conduciría a su decadencia y a perder su papel como asentamiento rector del Centro de México. Asimismo, su influencia en otras regiones mesoamericanas disminuyó, aunque algunas localidades habitadas por toltecas, como CULHUACAN (36), lograrían sobrevivir en el Posclásico Tardío. Aun después de su ocaso, la cultura tolteca conservó su prestigio y fue constantemente invocada como fuente de legitimidad por parte de las élites de sociedades como la mexica.

Figurilla antropomorfa. Posclásico Temprano. Tula (20).

Cholula. Posclásico. *Historia Tolteca-Chichimeca.*



Templo de los Guerreros. Posclásico Temprano. Chichén Itzá (64).



Atlantes. Posclásico Temprano. Tula (20).

Tula

La capital tolteca se localiza en una región que en la época prehispánica era conocida como Teotlalpan, "tierra de los dioses". Aunque el lugar en que se encontraba la ciudad era árido, la cercanía del caudaloso río Tula permitía a sus habitantes el acceso a una buena producción de maíz, frijol, amaranto y, en ciertas partes, algodón. El primer asentamiento de la ciudad fue conocido como Tula Chico y tuvo su apogeo durante el Epiclásico (700-900 d. C.). Abarcaba unos 5 km² y tenía su centro a 1.5 km de lo que sería el núcleo de la capital tolteca del Posclásico Temprano (900-1200 d. C.). En esta época, Tula estuvo habitada por miembros de origen étnico diverso y extendió su influencia más allá del Centro de México. Como Teotihuacan, su predecesora, y Tenochtitlan, su sucesora, estaba construida a partir de un plan claramente establecido. Contaba con áreas en las que había edificios destinados a funciones públicas, rituales y administrativas –como templos y canchas para el juego de pelota–, con zonas para la habitación del grupo dirigente y con otras para albergar al resto de la población, la que se concentraba en cientos de conjuntos habitacionales agrupados en barrios y comunicados entre sí por calles y calzadas. En su apogeo, que abarcó hasta aproximadamente 1100 d. C., la ciudad llegó a cubrir un área de alrededor de 16 km² y a albergar a una población cercana a los 60 000 habitantes, a los que habría que añadir otro número similar, que vivía en numerosos poblados situados en sus cercanías.



Guerreros mexicas.
Códice Mendocino.
Centro de México.

Vasija tipo Cholula.
Posclásico Tardío.
Tenochtitlan (22).

Urna funeraria.
Posclásico Tardío.
Tenochtitlan (22).

Mercaderes mexicas.
Códice Florentino.
Centro de México.

Ofrenda en caja de piedra.
Posclásico Tardío.
Tenochtitlan (22).

Tributos de la provincia de Xilotépec.
Matrícula de Tributos.
Posclásico Tardío.
Centro de México.

SAN LUIS POTOSÍ
1. Oxitipa
HIDALGO
2. Metztitlan
3. Atotonilco el Grande
4. Axocopan
5. Atotonilco de Pedraza
MICHOACÁN
6. Ihuatzio
7. Tzintzuntzan
ESTADO DE MÉXICO
8. Xilotépec
9. Hueypuchtla
10. Citlaltépec
11. Xocotitlan
12. Quahuacan
13. Cuauhtitlan
14. Acolman
15. Petlacalco
16. Texcoco
17. Toluca
18. Chalco
19. Ocuilan
20. Malinalco
DISTRITO FEDERAL
21. Tlacopan.
22. México-Tenochtitlan y México-Tlatelolco
TLAXCALA
23. Tlaxcala
MORELOS
24. Cuauhnáhuac
25. Huaxtépec
PUEBLA
26. Atlan
27. Tetzapotitlan
28. Tlapacoyan
29. Tlatlauhquitépec
30. Huejotzingo
31. Cholula
32. Tepeácac
VERACRUZ
33. Tziuhcóac
34. Tuxpan
35. Cuauhtochco
36. Itzteyocan
37. Quecholtetenanco
38. Cuetlaxtlan
39. Atzaccan
GUERRERO
40. Oztuma
41. Taxco
42. Poctépec
43. Tepecoacuilco
44. Tlalcozauhtitlan
45. Quiauhteopan
46. Tlapa
47. Cihuatlan
OAXACA
48. Teotitlán del Camino
49. Yoaltépec
50. Coixtlahuaca
51. Tochtépec
52. Tlaxiaco
53. Zozollan
54. Huaxyácac
55. Coyolapan
56. Tututépec
CHIAPAS
57. Xoconochco

En el momento de la conquista española, a finales del Posclásico Tardío, gran parte del territorio mesoamericano se encontraba bajo el dominio de una poderosa entidad política, la Triple Alianza, la cual era encabezada por México-Tenochtitlan, la capital de los mexicas.

Los orígenes

Según sus propios relatos, los mexicas provenían de un legendario lugar llamado Aztlan, "lugar de las garzas", presuntamente situado en el noroeste de Mesoamérica. De ahí habrían partido en 1111 d. C. –junto con otros grupos de los que posteriormente se separarían–, en la búsqueda de un sitio donde asentarse. Reconocerían este lugar porque, tal como se los había indicado Huitzilopochtli, su dios tutelar, allí encontrarían un águila posada sobre un nopal y devorando una serpiente. Casi dos siglos de peregrinación les tomó a los mexicas encontrar ese lugar. En un islote en el lago de Texcoco fundaron, en el año de 1325 d. C., MÉXICO-TENOCHTITLAN (22), ciudad que llegaría a convertirse en apenas un siglo en la más importante de Mesoamérica. Como consecuencia de ese acelerado desarrollo y del crecimiento de la población, el pequeño islote pronto fue ocupado en su totalidad por templos y casas, lo que ocasionó que el área de tierra firme se aumentara artificialmente, y que el lago se rellenara con grandes cantidades de piedra y lodo. Casi dos siglos después de su fundación, en la época de la conquista, Tenochtitlan era una gran ciudad organizada en cuatro grandes *calpullis* o barrios; se encontraba unida con los pueblos ribereños mediante extensas calzadas, tenía una población de 150 000 o 200 000 habitantes y ocupaba un área cercana a los 15 km².

Salida de Aztlan. *Tira de la Peregrinación.* Centro de México.

La Triple Alianza

A poco más de un siglo de la fundación de Tenochtitlan, los mexicas habían logrado prosperar a tal grado, que fueron capaces de enfrentar con éxito a la ciudad tepaneca de Azcapotzalco, entonces el asentamiento dominante de la Cuenca de México. En 1430, los mexicas crearon una entidad que sustituiría a la que lidereaban los tepanecas. La nueva estaba formada por Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco, y es conocida como la Triple Alianza. A partir de ese momento, los *tlatoanis* mexicas iniciaron un ciclo de conquistas sucesivas que, en poco menos de cien años, los llevaría a dominar diversas regiones mesoamericanas, cuyos pueblos estaban obligados a entregar periódicamente una amplia variedad de bienes y materias primas. Durante su máximo esplendor, la Alianza controlaba un territorio que comprendía más de 400 pueblos y señoríos subordinados.

Piedra del Sol. Posclásico Tardío. Tenochtitlan (22).

La guerra

La supremacía mexica se fundaba en su extraordinaria capacidad militar y en una eficaz estrategia de demostración pública de su poderío, la que incluía ceremonias con sacrificios humanos a las que debían acudir los señores de los pueblos sojuzgados. Sin embargo, existían varios factores que impedían un control estable de las zonas conquistadas, como las grandes distancias que en ocasiones separaban a las provincias del corazón del imperio. Por ello, la Alianza se encontraba en permanente estado de guerra y llegó a establecer guarniciones que le permitían tanto la vigilancia de los pueblos conquistados como el resguardo de las fronteras con ciertos señoríos independientes. Entre esas guarniciones se encontraban TETZAPOTITLAN (27), ATZACCAN (39), ITZTEYOCAN (36) y OZTUMA (40).

Coatlicue. Posclásico Tardío. Tenochtitlan (22).

Los señoríos independientes

Pese al indudable poderío de la Alianza, algunos señoríos lograron mantenerse independientes. Ello era debido a diversos factores, entre los que se cuenta el que la capacidad militar era tal, que su sometimiento implicaba más gasto que beneficio, o simplemente que su independencia resultaba conveniente para asegurarse la disponibilidad permanente de prisioneros de guerra para el sacrificio. Entre esos señoríos independientes se encuentran METZTITLAN (2), TLAXCALA (23), CHOLULA (31), TEOTITLÁN DEL CAMINO (48) y Yopitzinco. Mención aparte merecen los tarascos, tal vez los únicos enemigos imbatibles de los mexicas. Dominaron gran parte de Michoacán y su poder militar era de tal magnitud, que la Alianza había establecido guarniciones para resguardar las fronteras con este señorío, cuya capital era TZINTZUNTZAN (7).

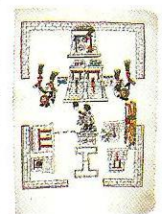
Coyolxauhqui. Posclásico Tardío. Tenochtitlan (22).

Las provincias tributarias

Para la administración del vasto territorio que se encontraba bajo su control, la Alianza estableció un sistema basado en la división en provincias tributarias, cada una de las cuales contenía varios pueblos que canalizaban el tributo por intermedio de una capital. La distribución que se muestra aquí está basada en la información de la *Matrícula de Tributos*, importante códice mexica que contiene el registro de los pueblos dependientes de la Alianza, y la clase y cantidad de tributos que deberían entregar. Tan sólo en un año, los registros del imperio contabilizaban decenas de miles de mantas de algodón, miles de vestidos, cientos de trajes guerreros, grandes cantidades de fardos de plumas y aves vivas, pieles, conchas, cacao, piedras preciosas y miles de toneladas de alimentos. También se exigía la tributación de la fuerza de trabajo necesaria para la construcción de los numerosos edificios y templos de la capital del imperio. XOCONOCHCO (57) era la provincia tributaria más alejada de Tenochtitlan; por ello, los mexicas decidieron conquistarla, para asegurarse el flujo de los variados productos que esta rica región ofrecía.

El comercio

El destino de los productos obtenidos por medio del tributo era diverso. Se les utilizaba para las fiestas religiosas; para el pago de la administración del imperio; para sostener a las poblaciones urbanas, y para cubrir los gastos de la guerra. Otra parte regresaba a la circulación por medio del comercio. El ámbito en el que los mexicas desarrollaban sus actividades comerciales rebasaba los límites del imperio. Algunos productos se obtenían por intercambio con regiones distantes. Los *pochteca*, encargados de esta actividad, tenían un trato distinguido y un papel especial en la sociedad mexica: además de comerciar sus propios productos y los de sus señores, realizaban labores de espionaje, y señalaban los lugares que valía la pena conquistar.



Plaza principal de Tenochtitlan. *Primeros Memoriales.* Centro de México.

Zonas arqueológicas abiertas al público



AGUASCALIENTES
Museo Regional de Historia de Aguascalientes, Aguascalientes

BAJA CALIFORNIA NORTE
1. El Vallecito

BAJA CALIFORNIA SUR
1. Sierra de San Francisco
   - El Ratón
   - Cuesta Palmarito
   - Arroyo San Pablo
   - La Pintada
   - La Soledad
   - La Música
   - Las Flechas
   - Boca San Julio

Museo Regional de Antropología e Historia, La Paz
Museo de las Pinturas Rupestres de San Ignacio

CAMPECHE
1. Jaina
2. Xcalumkín
3. Chunhuhub
4. Edzná
5. Santa Rosa Xtampak
6. Dzibilnocac
7. Tabasqueño
8. Tohkob
9. Hochob
10. Becán
11. Xpuhil
12. Balamkú
13. Chicanná
14. Hormiguero
15. Calakmul

Museo Arqueológico del Camino Real de Hecelchakán
Museo de Las Estelas Román Piña Chan, Baluarte de la Soledad, Campeche
Museo Histórico Fuerte de San Miguel, Campeche

CHIAPAS
1. Palenque
2. Yaxchilán
3. Toniná
4. Bonampak
5. Chiapa de Corzo
6. Chinkultic
7. Tenam Puente
8. Lagartero
9. Izapa

Museo Arqueológico de Comitán
Museo Regional de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez
Museo Arqueológico del Soconusco, Tapachula

CHIHUAHUA
1. Paquimé
2. Cueva de la Olla
3. Cuarenta Casas
4. Huapoca
5. Cueva Grande

Museo de las Culturas del Norte, Paquimé
Museo Histórico Ex-Aduana de Ciudad Juárez
Museo Arqueológico del Parque de El Chamizal, Ciudad Juárez

COAHUILA
Museo Regional de La Laguna, Torreón

COLIMA
1. El Chanal
2. La Campana

Museo de las Culturas de Occidente María Ahumada de Gómez, Colima
Museo Regional de Historia de Colima, Colima

DISTRITO FEDERAL
1. Tlatelolco
2. Templo Mayor/Pino Suárez
3. San Pedro de los Pinos
4. Cuicuilco/Villa Olímpica
5. Cerro de la Estrella
6. Santa Cruz Acalpixca

Centro Comunitario Culhuacán/ Ex-Convento de San Juan Evangelista
Museo Anahuacalli
Museo Arqueológico de Xochimilco
Museo Nacional de Antropología

DURANGO
1. La Ferrería

Museo de Antropología e Historia de Santiago Papasquiaro
Museo Regional de Durango, Durango

ESTADO DE MÉXICO
1. Huamango
2. Tenayuca/Tenayuca II
3. Teotihuacan
4. Santa Cecilia Acatitla
5. Calixtlahuaca
6. Tlapacoya
7. Teotenango
8. Malinalco
9. San Miguel Ixtapan
10. Los Melones
11. Huexotla
12. Texcutzingo
13. El Conde
14. Ocoyoacac
15. Acozac
16. Chimalhuacán
17. Los Reyes La Paz

Museo Casa de la Cultura de Ixtapaluca
Museo de Antropología e Historia del Estado de México, Toluca
Museo Arqueológico de Chimalpaín, Chalco
Museo Arqueológico de Ecatepec
Museo Arqueológico y Etnológico, Nepantla
Museo de Apaxco
Museo de la Cultura Otomí, Acambay
Museo de la Cultura Tlatilca, Naucalpan
Museo de Nextlapan
Museo Prehistórico de Tepexpan, Acolman

GUANAJUATO
1. Cañada de la Virgen

Museo Casa de Hidalgo La Francia Chiquita, San Felipe Torres Mochas
Museo Casa del Dr. Mora, Comonfort
Museo Histórico de San Miguel de Allende
Museo Local del Valle de Santiago
Museo Arqueológico Fray Bernardo Padilla, Acámbaro
Museo de la Casa del Diezmo, Celaya
Museo Regional de Guanajuato/ Alhóndiga de Granaditas

GUERRERO
1. Ixcateopan
2. La Organera-Xochipala
3. Cuetlajuchitlán
4. Teopantecuanitlán
5. Huamuxtitlán
6. Los Tepoltzis
7. La Sabana
8. Palma Sola

Museo Guillermo Spratling, Taxco
Museo Histórico de Acapulco Fuerte de San Diego
Museo Amuzgo, Xochistlahuaca
Museo Irineo Germán, Azoyú
Museo Regional de Guerrero, Chilpancingo

HIDALGO
1. Tula
2. Huapalcalco
3. Tepeapulco

Museo Regional de Hidalgo, Pachuca

JALISCO
1. El Grillo
2. Teuchitlán
3. Ixtépete

Museo Arqueológico de Ciudad Guzmán
Museo del Coale, Puerto Vallarta
Museo de Arqueología del Occidente de México, Guadalajara
Museo Regional de Guadalajara

MICHOACÁN
1. Tingambato
2. Tzintzuntzan
3. Ihuatzio
4. Huandacareo
5. Tres Cerritos
6. San Felipe los Alzati

Museo Arqueológico de Paracho
Museo del Estado, Morelia
Museo Regional Michoacano Dr. Nicolás León Calderón, Morelia

MORELOS
1. Teopanzolco
2. Tepozteco
3. Lomas de Cocoyoc (El Púlpito)
4. Yautepec
5. Xochicalco
6. Cóatetelco
7. Olintepec
8. Las Pilas
9. Chalcatzingo

Museo Regional Cuauhnáhuac, Cuernavaca

NAYARIT
1. Ixtlán del Río

Museo Local de Antropología e Historia de Compostela
Museo Regional de Antropología e Historia de Nayarit, Tepic

NUEVO LEÓN
1. Boca de Potrerillos

OAXACA
1. Cerro de las Minas
2. Huamelulpan
3. San José Mogote
4. Dainzú
5. Yagul
6. Monte Albán
7. Mitla
8. Lambityeco
9. Zaachila
10. Guiengola

Museo de las Culturas de Oaxaca, Oaxaca
Museo Arqueológico de la Casa de Cultura de Ixtepec
Museo de Arte Prehispánico Rufino Tamayo, Oaxaca

PUEBLA
1. Yohualichan
2. San Cristóbal Tepatlaxco
3. Cantona
4. Cholula
5. Tepapayeca
6. Tepexi el Viejo

Museo del Valle de Tehuacán
Museo Amparo, Puebla
Museo Regional de Puebla, Puebla

QUERÉTARO
1. Tancama
2. Ranas
3. Toluquilla
4. El Cerrito

Museo Arqueológico y Minero de la Sierra Gorda, San Joaquín
Museo Regional de Querétaro, Querétaro

QUINTANA ROO
1. El Rey
2. Playacar
3. Calica
4. Xcaret
5. San Gervasio
6. Cobá
7. Xelhá
8. Tulum
9. Muyil
10. Oxtankah
11. Dzibanché/ Kinichná
12. Kohunlich

Museo Arqueológico de Cancún

SAN LUIS POTOSÍ
1. Tamuín
2. Tantoc

Museo Regional Huasteco Joaquín Meade, Ciudad Valles
Museo Regional Potosino, San Luis Potosí

SINALOA
Museo Arqueológico de Mazatlán
Museo Regional de Sinaloa, Culiacán

SONORA
Museo Étnico de los Seris, Bahía Kino
Museo Étnico de los Yaquis, Ciudad Obregón
Museo Regional de Sonora, Hermosillo

TABASCO
1. Comalcalco
2. La Venta
3. Malpasito
4. Reforma
5. Pomoná

Museo Arqueológico José Gómez Panaco, Balancán
Museo de Antropología Carlos Pellicer Cámara, Villahermosa
Museo de Antropología e Historia José Natividad Correa, Teapa
Museo de la Ciudad, Emiliano Zapata
Museo Profesor Omar Huerta y Escalante, Jonuta
Parque Museo de La Venta, Villahermosa

TAMAULIPAS
1. El Sabinito
2. Balcón de Montezuma
3. Las Flores

Museo de la Cultura Huasteca, Ciudad Madero
Museo Rufino Muñiz Torres, Ciudad Ocampo

TLAXCALA
1. Tizatlán
2. Ocotelulco
3. Xochitécatl
4. Cacaxtla

Museo Regional de Tlaxcala, Tlaxcala

VERACRUZ
1. Castillo de Teayo
2. Tajín
3. Cuyuxquihui
4. Las Higueras
5. Vega de la Peña
6. Cuajilote
7. Quiahuiztlan
8. Cempoala
9. Tres Zapotes
10. San Lorenzo Tenochtitlán

Museo Baluarte de Santiago, Veracruz
Museo Comunitario de Jamapa
Museo Comunitario de Tonalá
Museo Comunitario del Paso del Correo, Papantla
Museo Comunitario Unidad Indígena Emiliano Zapata
Museo David Ramírez Lavoignet, Misantla
Museo de Antropología de Xalapa
Museo de Historia Regional de Pánuco
Museo de Sitio de Palmillas
Museo Tuxteco, Santiago Tuxtla

YUCATÁN
1. Dzibilchaltún
2. Xcambó
3. Acanceh
4. Aké
5. Izamal
6. Ek' Balam
7. Oxkintok
8. Mayapán
9. Chichén Itzá
10. Balamkanché
11. Yaxuná
12. Loltún
13. Uxmal
14. Kabah
15. Sayil
16. Xlapak
17. Chacmultún
18. Labná

Museo del Pueblo Maya, Dzibilchaltún
Museo Regional de Yucatán Palacio Cantón, Mérida

ZACATECAS
1. Altavista
2. La Quemada
3. Las Ventanas

GUATEMALA
1. El Mirador
2. Uaxactún
3. Tikal
4. Yaxhá
5. Topoxté
6. Ceibal
7. Dos Pilas
8. Aguateca
9. Zaculeu
10. Abaj Takalik
11. Utatlán
12. Iximché
13. Mixco Viejo
14. El Baúl
15. Kaminaljuyú
16. Quiriguá

BELICE
1. Santa Rita Corozal
2. Cerros
3. Nohmul
4. Cuello
5. Colhá
6. Lamanai
7. Altún Ha
8. Pilar
9. Xunantunich
10. Caracol
11. Nim li Punit
12. Lubaantún

HONDURAS
1. Copán

EL SALVADOR
1. Tazumal
2. Chiuatán
3. Joya de Cerén
4. Campana San Andrés

Se incluyen museos con colecciones arqueológicas.